



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Trabajo Social

Maternidad universitaria: decisiones y estrategias para la continuidad de la formación profesional en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Trabajo Social

AUTORES

Yenhy LIMACHI CALDERON

ASESOR

Carlos Eduardo CÁCERES TORRES

Lima, Perú

2025



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Limachi, Y. (2025). *Maternidad universitaria: decisiones y estrategias para la continuidad de la formación profesional en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Trabajo Social]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Yenhy Limachi Calderon
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	47079804
URL de ORCID	0009-0006-0282-8532
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Carlos Eduardo Cáceres Torres
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	25783162
URL de ORCID	0000-0002-5621-7028
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Ysabel Liz Navarro Navarro
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	07265830
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Lidia Elisa Sihuacollo Mamani
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	10124216
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Esther Judit Vidal Córdova
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	08436578
Datos de investigación	
Línea de investigación	ODS4: 3. Prácticas pedagógicas, culturales y educativas ODS5: 2. Género, feminismo y poder

Grupo de investigación	No aplica
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento
Ubicación geográfica de la investigación	Edificio: UNMSM País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Cercado de Lima Latitud: -12.058363 Longitud: -77.081874
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2024
URL de disciplinas OCDE	Temas sociales https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.05 Otras ciencias sociales https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.09.02



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO DE PREGRADO

ACTA PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

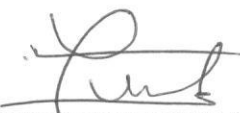
En Lima siendo el primer día del mes de septiembre del dos mil veinticinco, reunidos en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia del Mg. Ysabel Liz Navarro Navarro y con la asistencia de los miembros del Jurado y del Vicedecano Académico de la Facultad, se inició la sustentación de la Tesis presentada por la Bachiller: YENHY LIMACHI CALDERON, para optar el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL**, con la tesis titulada:

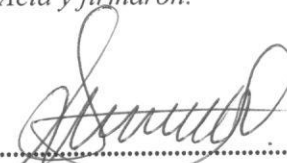
“Maternidad universitaria: decisiones y estrategias para la continuidad de la formación profesional en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024”

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la Tesis obteniendo la nota:

(18) Dieciocho

El Jurado, de conformidad al Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a las Bachilleres: YENHY LIMACHI CALDERON, el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL** y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:


.....
Mg. Ysabel Liz Navarro Navarro
Presidenta


.....
Mg. Lidia Elisa Sihuacollo Mamani
Miembro


.....
Dra. Esther Judith Vidal Córdova
Miembro


.....
Dr. Carlos Eduardo Cáceres Torres
Asesor



UNMSM

Firmado digitalmente por MELENDEZ
DE LA CRUZ Juan Felipe FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 03.09.2025 15:12:22 -05:00

.....
Dr. Juan Felipe Meléndez de la Cruz
Vicedecano Académico

Anexo 1

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo Carlos Eduardo Cáceres Torres, en mi condición de profesor acreditado con el Dictamen *Nº 18-2025-EPTS-FCCSS/UNMSM* de la tesis cuyo título **“Maternidad universitaria: decisiones y estrategias para la continuidad de la formación profesional en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024”**, presentado por la Bachiller **Yenhy Limachi Calderon** para optar el título de Licenciada en Trabajo Social. CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con **el 7 % de similitud**, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su publicación en el repositorio institucional.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título de Licenciada en Trabajo Social.

Lima, 14 de agosto de 2025



UNMSM

Firmado digitalmente por CÁCERES
TORRES Carlos Eduardo FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 11.09.2025 15:04:04 -05:00

Firma del docente

Nombres y Apellidos del docente: Carlos Eduardo Cáceres Torres
DNI: 25783162

La vigencia del presente certificado corresponde a un período de noventa (90) días desde la fecha de su emisión; siempre que no haya observaciones en el texto durante el proceso de revisión por el jurado informante o surja alguna contingencia.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi familia, quienes han sido mi pilar en cada etapa de mi vida. A mis padres, Rina e Isidro, por ser ejemplo de esfuerzo, por su apoyo constante en cada paso que doy, por su apoyo incondicional con mi hijita y porque siempre estar para nosotros, sus hijos.

A mi hija Kendra, porque eres mi mayor bendición de la vida, por acompañarme con amor y paciencia, este logro también es tuyo. En cada esfuerzo guardo la esperanza de ser un ejemplo que te inspire a luchar por tus sueños, así como tú me inspiras cada día.

También dedico este trabajo a mi amor del cielo que siempre está en mi corazón.

Dedico esta tesis a todas las madres que continúan con su proyecto educativo mientras asumen el cuidado de sus hijos. Su esfuerzo refleja la urgencia en la creación de políticas concretas de corresponsabilidad y equidad de género. Esta tesis es también una voz que apuesta por un futuro donde estudiar y criar no sean caminos excluyentes.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a Dios por sostenerme en todo momento y brindarme la fortaleza y claridad para concretar este sueño tan importante en mi vida.

A mis padres Rina e Isidro, por ser mi soporte y ejemplo para seguir adelante en este y todos los proyectos de mi vida y por sostenerme en los momentos más difíciles.

A mi hijita Kendra, por ser mi inspiración constante y mi compañera incondicional a lo largo de este camino. Tu compañía le dio sentido a cada esfuerzo en este proceso de investigación.

A mi asesor de tesis, Carlos Eduardo Cáceres Torres por su guía, su paciencia y por ayudarme a crecer como profesional. Su orientación fue clave para el desarrollo de este trabajo.

A mis docentes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, quienes me brindaron conocimientos valiosos y sembraron en mí el compromiso con el cambio social, la búsqueda de la igualdad de oportunidades y el respeto a la dignidad humana.

A mis amigas de la universidad, por compartir conmigo no solo conocimientos, sino también momentos de apoyo y crecimiento personal.

A todas las personas, amigos y familiares que influyeron en mí para hacer realidad este sueño, me dieron consejos de vida y me animaron a seguir adelante.

Contenido

RESUMEN.....	4
Abstract	5
Introducción.....	6
CAPÍTULO 1. Situación Problemática.....	8
1.1 Definición y delimitación del Problema.....	8
1.2 Formulación del Problema	11
1.2.1. Problema General	11
1.2.2. Problemas Específicos	11
1.3 Justificación.....	12
1.4 Objetivos	14
1.4.1 Objetivo General.....	14
1.4.2 Objetivos Específicos.....	14
CAPÍTULO 2: Metodología.....	14
2.1. Diseño de la Investigación	14
2.2. Población	15
2.2.2 Muestra.....	16
2.2.3 Criterios de inclusión	17
2.2.4 Criterios de exclusión.....	18
2.2.5 Caracterización de la muestra.....	18
2.3 Técnicas de Investigación	20
CAPÍTULO 3. Marco Teórico.....	22
3.1. Antecedentes.....	22
3.1.1 Roles de maternidad y género: Implicaciones en la autonomía y libertad personal.....	22
3.1.2 Percepciones de la marginación social y la necesidad de reestructurar el modelo tradicional de estudiante	27
3.1.4 Repercusiones de la maternidad en el aspecto académico universitario	31
3.2 Marco histórico:	35
3.2.1 Herencias históricas sobre la concepción de la maternidad:	35
3.2.2 La educación de las mujeres hacia la universidad	39
3.3. Bases Teóricas	44
3.3.1 Teoría de la Decisión	44
3.3.2 Teoría de la Autodeterminación	47
3.3.3 Teoría del Rol: Roles de género	52
3.3 Bases normativas	59
3.3.1 Fortalecimiento a las Familias.....	59
3.3.2 Ley N° 32051: que modifica la legislación universitaria.	60
3.3.3 La Política Nacional de Igualdad de Género	62
3.4 Marco conceptual.....	63
3.4.1 Educación universitaria.....	63
3.4.2 Bienestar Universitario	64
3.4.3 Acompañamiento social.....	64
3.4.4 Promoción social	65

3.4.5 Redes de apoyo social	65
3.4.6 Maternidad	66
3.4.7 Toma de decisiones	67
3.4.8 Factores que influyen en la decisión	67
3.4.9 Barreras sociales	68
3.4.10 Estrategias de afrontamiento	68
3.4.11 Autonomía	69
3.4.12 Cuidados familiares	70
3.4.13 Percepciones	71
3.4.14 Proyecto de vida	72
3.5 Enfoque de la investigación.....	74
CAPÍTULO 4. Resultados y Discusión.....	75
4.1. Barreras sociales que dificultan la continuidad de los estudios universitarios en madres universitarias:	75
4.1.2 Cuidado exclusivo de la madre.....	79
4.1.3 Carga financiera asociada a la maternidad y educación.....	83
4.2 Factores que influyen en la decisión de continuar con los estudios universitarios:	87
4.2.1 Motivación personal.....	87
4.2.2 Reestructuración del proyecto de vida:	94
4.2.3 Apoyo familiar, un aliciente más que motivacional.....	96
4.2.4 El trabajo como medio de soporte económico en la multiplicidad de roles	101
4.2.5 El rol del Trabajo Social, el Bienestar Universitario y los programas de apoyo para la continuidad educativa.....	105
4.3 Estrategias desarrolladas por los estudiantes universitarios	109
4.3.1 Ajustes económicos para la inversión de capital humano	109
4.3.2 Estrategias de gestión del tiempo:.....	110
4.3.3 Estrategias de autocuidado para enfrentar la multiplicidad de roles	118
4.3.4 Construcción de redes de apoyo social en la universidad: Compañeros de aula, docente y el rol del Trabajo Social	123
4.4 Limitaciones de la investigación.....	132
CAPÍTULO 5. Conclusiones y Recomendaciones	133
5.1 Conclusiones finales	133
5.2 Recomendaciones	139
Referencias Bibliográficas	143
Anexos	156

RESUMEN

El ingreso de mujeres a la educación superior ha sido un proceso paulatino de cambios sociales, que recién en el siglo XIX encontró luces en miras de la búsqueda por la igualdad. Sin embargo, los roles de género con expectativas sociales sobre la maternidad y cuidado doméstico han venido limitando la autonomía y libre desarrollo de las mujeres en ámbitos como la propia educación, el trabajo profesional y la política, situación que continúa colocándolas en desigualdad social.

Actualmente vemos que cada vez más mujeres que se convierten en madres deciden continuar sus estudios universitarios, lo que representa un desafío significativo hacia los roles tradicionales de género y de cuidado. Pero este camino todavía está en proceso de construcción, por lo que sigue marcado por barreras y dificultades relacionadas a los roles de género, que para muchas estudiantes ha sido la causa de la interrupción o abandono de sus estudios universitarios.

En ese sentido el objetivo de la presente investigación es conocer los factores, barreras y estrategias de afrontamiento que influyen en la continuidad de los estudios de pregrado de las madres universitarias en una universidad privada de Lima Metropolitana.

La presente investigación es de carácter cualitativo y de diseño fenomenológico, busca ampliar el conocimiento sobre las experiencias compartidas de la maternidad universitaria. Tiene alcance exploratorio, es recabado mediante la técnica de entrevista a profundidad con el empleo de la guía de entrevista aplicada a 14 estudiantes que se convirtieron en madres mientras cursan estudios universitarios de pregrado.

Los resultados muestran que las madres universitarias sostienen la continuidad de su formación universitaria en base al soporte social recibido, siendo el principal el apoyo familiar, sin embargo se ven expuestas a enfrentar múltiples barreras y dificultades que devienen de las expectativas sociales y roles de maternidad, por lo que vienen desarrollando estrategias de afrontamiento en relación a la gestión del tiempo en la multiplicidad de roles y autocuidado ante las situaciones estresantes, que les permita concretar su proyecto educativo.

Palabras clave: maternidad, educación universitaria, decisiones, barreras y estrategias de afrontamiento.

Abstract

The entry of women into higher education has been a gradual process of social change, which only began to show signs of progress toward equality in the 19th century. However, gender roles and societal expectations around motherhood and domestic care have continued to limit women's autonomy and free development in areas such as education, professional work, and politics—circumstances that persist in placing them at a social disadvantage

Today, we increasingly see women who become mothers choosing to continue their university studies, representing a significant challenge to traditional gender and caregiving roles. However, this path is still under construction and remains marked by barriers and difficulties related to gender roles, which for many students have led to the interruption or abandonment of their university education.

In this regard, the objective of the present research is to identify the factors, barriers, and coping strategies that influence the continuity of undergraduate studies among student mothers at a private university in Metropolitan Lima.

This research is qualitative in nature and follows a phenomenological design, aiming to expand knowledge about the shared experiences of university motherhood. It has an exploratory scope and gathers information through in-depth interviews using an interview guide applied to 14 students who became mothers while pursuing undergraduate university studies.

The results show that university mothers are able to continue their academic education based on the social support they receive, with family support being the most important. Nevertheless, they face multiple barriers and challenges stemming from social expectations and motherhood roles. As a result, they have been developing coping strategies related to time management across multiple roles and self-care in stressful situations, which enable them to carry out their educational projects.

Keywords: motherhood, higher education, decisions, barriers, and coping strategies.

Introducción

La presente investigación analiza la experiencia de maternidad en estudiantes universitarias de una universidad privada de Lima Metropolitana. Se centra en aquellas mujeres que tras convertirse en madre decidieron continuar sus estudios motivadas por la búsqueda de autonomía y su proyecto personal, evidenciando múltiples barreras y factores favorables que fueron parte de este proceso.

El primer capítulo describe la situación problemática sobre la maternidad universitaria en el Perú, así como sus efectos en la continuidad de los estudios superiores. El objetivo de la investigación es identificar las barreras sociales que enfrentan estas estudiantes, los factores que influyen en su decisión de continuar su formación y las estrategias de afrontamiento que desarrollan para sostener su proyecto educativo.

El segundo capítulo presenta la metodología de investigación, basada en un enfoque cualitativo con un diseño fenomenológico, de alcance exploratorio y descriptivo. La recopilación de datos se realizó mediante entrevistas a profundidad y semiestructuradas. Además, en este capítulo se incluye un cuadro de caracterización de la muestra, donde se identifican aspectos comunes entre las participantes, como el retraso académico, la situación laboral vigente y la mejora del rendimiento académico tras su retorno a clases.

El tercer capítulo, detalla el marco teórico, compuesto por los antecedentes agrupados por áreas temáticas. Además, se incluye un marco histórico que permite comprender el concepto de maternidad en su contexto y la evolución del acceso de las mujeres a la educación superior. También se presentan las bases teóricas y normativas relacionadas con la maternidad y la educación.

En el cuarto capítulo, se exponen los resultados y discusión de la investigación, organizados por áreas temáticas de acuerdo a los objetivos planteados en el estudio. Se analizan los efectos de las barreras sociales en la maternidad, los factores que favorecen la continuidad de los estudios, siendo el más importante el apoyo familiar, y las estrategias que emplean las madres universitarias para afrontar la multiplicidad de roles. Al finalizar este apartado se presentan las posibilidades de intervención que, desde el Trabajo Social y el área de Bienestar Universitario, pueden gestionarse para favorecer la continuidad de la formación profesional de las madres universitarias.

Finalmente, el quinto capítulo presenta las conclusiones y las recomendaciones en relación a los objetivos de la investigación, permiten reconocer la problemática que además servirá como base teórica para promover una educación inclusiva y equitativa para todas y todos.

CAPÍTULO 1. Situación Problemática

1.1 Definición y delimitación del Problema

La maternidad en sí misma es una experiencia multifacética que puede ofrecer tanto alegrías como desafíos, y puede ser una de las experiencias más significativas en la vida de una persona, sin embargo, cuando esta situación se presenta durante el proceso de formación profesional, se crea una fuerte tensión en los proyectos de vida de las estudiantes, que pese a buscar compatibilizar sus roles académicos y parentales de manera responsable, encuentran múltiples dificultades para continuar con su proyecto educativo inicial.

La maternidad en estudiantes universitarias es un tema complejo porque tiene detrás una carga histórica de desigualdad, por una parte, por la exclusión histórica de la mujer de la educación superior, y por otra, por las ideas de sacrificio y entrega exhaustiva a los cuidados del hogar, ligado a los roles de género y la maternidad. Esta situación representa en la actualidad las dificultades y la multiplicidad de roles que asumen las mujeres en la sociedad. Y tal como lo señala Molina (2006) pese que se ofrezca un mundo lleno de posibilidades para las mujeres se evidencian muchas contradicciones e incompatibilidades para su desarrollo profesional.

En medio de la multiplicidad de roles que asumen las madres estudiantes, el tiempo y los recursos se vuelven insuficientes, pues la estudiante que asume en el ámbito de lo privado, el cuidado de los hijos, los estudios y un trabajo para tratar de solventar los anteriores, se ve forzada a tomar decisiones que muchas veces implica sacrificar sus estudios, es decir dejarlos por un tiempo o en otros casos de forma indefinida, colocándola en una situación de desigualdad económica y social. Situación que se evidencia en varios estudios, como en Salazar (2022) donde encuentra que las principales situaciones de riesgo a la que está expuesta esta población estudiantil es al retraso académico. Ya que en el ínterin de adaptación a la maternidad se ha evidenciado el aplazamiento de uno o más semestres académicos por un tiempo (Hernández, A. et al; 2020). Y tal como

concluye Acuña y Contreras (2017) muchas estudiantes dejaron sus estudios para empezar a trabajar y solventar los gastos de cuidado y de su hogar.

La educación y la maternidad temprana en el Perú se refleja en la revisión de los resultados de los Censos Nacionales 2017, con el sistema de consulta de base de datos y el cruce de preguntas de vivienda, hogar y población, se muestra la realidad de muchos adolescentes y jóvenes en nuestro país, que asistieron a algún colegio, instituto o universidad teniendo al menos un hijo o hija vivo.

CENSOS NACIONALES 2017

Sistema de consulta de base de datos y el cruce de preguntas de vivienda, hogar y población:

Área geográfica	N° de adolescentes y jóvenes de 12 a 29 años que asiste a algún colegio, instituto o universidad/ Y tiene hijos vivos
Nivel nacional	165 004
Lima	53 385
Lima Metropolitana	1 367

Elaboración propia. Recuperado a partir de Censos 2017-INEI

El cuadro refleja la realidad de la maternidad y paternidad temprana en nuestro país, se trata de adolescentes y jóvenes que pese a la carga familiar buscan continuar con su educación. Si bien los datos descritos en el 2017 pueden parecer mínima, es claro que esas cantidades se han modificado exponencialmente, debido al crecimiento poblacional, a las exigencias del mercado laboral y la expansión del sistema educativo.

De acuerdo con los datos de la ENDES 2024, el 8,4% de las adolescentes entre 15 y 19 años ha estado embarazada en algún momento. De ese grupo, el 6,7% ya había tenido al menos un hijo, mientras que el 1,7% se encontraba esperando su primer bebé. **El 18,7% de mujeres entre 12 y 24 años señaló que el embarazo o el matrimonio fue la causa por la cual dejaron de estudiar.** Esta situación se presenta con mayor frecuencia en el área rural (29,0%), superando en 13,4 puntos porcentuales al área urbana, donde se registró un 15,6%. En sus resultados también indica que la razón más frecuente por la que las mujeres de 12 a 24 años dejaron de estudiar estuvo relacionada con aspectos económicos y familiares, representando al 46,9% del total. Este motivo se presentó en

igual proporción tanto en el área urbana como en la rural, sin diferencias entre ambas (46,9%). (INEI; 2025)

En relación a la educación superior universitaria, para el año 2023, la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) indica que el 11,9% de jóvenes entre 15 y 29 años asistieron a este nivel educativo. La asistencia fue más alta entre las mujeres (12,6%) en comparación con los hombres (11,4%), lo que refleja una diferencia de 1,2 puntos porcentuales a favor de ellas, situación que se viene reflejando en los estudios de los últimos años (INEI; 2024). De manera general, el acceso a la educación en el país viene logrando un avance parejo entre hombres y mujeres, sin embargo, todavía hay obstáculos que impiden que las mujeres hagan ejercicio de su derecho a la educación de manera plena, uno de ellos sigue siendo el embarazo precoz.

La representación de esta problemática también se evidencia en los estudios estadísticos que muestran a la maternidad como uno de los factores que inciden en la deserción universitaria. La Encuesta Nacional de Educación Superior Universitaria, ENEESU 2019, aplicada a 18 universidades nacionales del Perú, señala al respecto que el 8.2% de los estudiantes universitarios interrumpió sus estudios alguna vez, de los cuales el 9.9% son varones y 6.1% son mujeres. Los motivos principales señalados por los estudiantes fueron por falta de recursos económicos, seguido de motivos familiares, enfermedad y/o accidente. **La investigación señala que el 11,6 % de las estudiantes mujeres dejaron sus estudios por razones de maternidad, y el 1,5 % de los estudiantes varones, por paternidad** (MINEDU; 2021). Esta situación refleja la desigualdad para el desarrollo pleno del derecho a la educación, principalmente para las mujeres, debido a la exigencia de roles de género socialmente establecidos en la estructura familiar.

Por su parte Escalante et al. (2023), en su estudio de corte cuantitativo contempló una muestra de 1950 estudiantes, encontrando que el 74,7 % manifestó creer que la deserción de estudiantes universitarios se debe a la carga familiar que poseen, mostrando que la situación de cuidado familiar es una de los factores que inciden en la deserción universitaria, pues asumir la carga familiar, el cuidado, los estudios y los gastos de estos en el ámbito de lo privado, resulta demasiado abrumador para cualquier persona.

Como sabemos el acceso a la educación estatal es limitado por las insuficientes vacantes para cubrir la alta demanda, en razón de ello es que actualmente la educación

universitaria tiene como principal proveedor a las universidades privadas. Como lo señala Benites, R. (2021) desde 1996 y con expansión de la educación privada con fines de lucro, las universidades privadas vienen cubriendo la mayor parte de la demanda educativa, siendo que actualmente 8 de cada 10 jóvenes están matriculados en una universidad privada del país. Ahora bien, los costos de las pensiones que deben asumir los estudiantes son altos, significando uno de los principales egresos de las familias peruanas. En ese sentido, la interrupción de los estudios no solo ocurre por el hecho de asumir el total cuidado de los hijos bajo los estereotipos de maternidad, sino por el alto costo que significa mantener la educación universitaria teniendo carga familiar. Esto puede dilucidar el panorama sobre los resultados de la estadística nacional que indica que los principales motivos de deserción universitaria son los factores económicos y familiares, que bien podrían estar relacionados a la carga familiar de los estudiantes.

Los estudios revisados resaltan que los problemas económicos y familiares, junto a los estereotipos de roles de género y maternidad son los principales factores que inciden en la deserción universitaria, lo que evidencia que mantener la educación privada siendo madre puede estar relacionado al aplazamiento de cursos, en algunos casos al bajo rendimiento académico y en otros, hasta el abandono indefinido de los estudios. Por lo que conocer la trayectoria académica de esta población considerando las barreras, decisiones y estrategias de afrontamiento sobre las dificultades asociadas ayudaría a comprender y pensar las acciones pertinentes para disminuir las brechas en el desarrollo educativo integral e inclusivo de las estudiantes universitarias que se convierten en madres.

1.2 Formulación del Problema

1.2.1. Problema General

¿Cuáles son las barreras, factores y estrategias de afrontamiento que influyen en la continuidad de los estudios de pregrado de las madres universitarias en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024?

1.2.2. Problemas Específicos

- ¿Qué tipo de barreras sociales enfrentan las madres universitarias para continuar sus estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024?
- ¿Qué factores influyen en la decisión de las madres universitarias de continuar sus estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024?
- ¿Qué estrategias de afrontamiento utilizan las madres universitarias para superar las dificultades relacionadas a su maternidad y educación mientras cursan sus estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024?

1.3 Justificación

La educación tiene como finalidad el desarrollo integral de la persona, conlleva el despliegue de capacidades, habilidades y potencialidades que nos preparan para la vida y el trabajo, por ello la educación significa un medio para la realización del proyecto de vida, desarrollo de la personalidad y el bienestar social. Todos y todas tenemos derecho a la educación y esta no solo se refiere al acceso en igualdad de condiciones, sino también a permanecer libre de limitaciones en el desenvolvimiento para el estudio, apuntando a una trayectoria académica regular y la culminación de los estudios universitarios con nivel óptimo y en tiempos adecuados.

La maternidad siendo parte del curso de vida y una realidad social en la juventud no debería ser visto ni tratado como limitante para la continuidad del desarrollo educativo, inclusive es en esta etapa donde la educación se vuelve más necesaria en la vida de una persona, y no solo por las oportunidades en el acceso al trabajo, sino por el desarrollo de capacidades para el cuidado de la vida y formación de un nuevo ser.

La presente investigación está orientada a evidenciar el cumplimiento del derecho de la educación libre de limitaciones, en igualdad de condiciones y en razón del desarrollo integral y bienestar universitario para las estudiantes que ejercen la maternidad en el curso de su formación profesional. Por ello se busca identificar mediante sus experiencias de vida, las barreras y desafíos que enfrenta esta población en su trayectoria académica y

personal, así como las decisiones y estrategias de afrontamiento desarrolladas por las jóvenes para continuidad de sus estudios universitarios.

La investigación se orienta al Objetivo de Desarrollo sostenible 4: Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos. En específico al objetivo 4.4 de aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento para todos y todas, por lo que este objetivo también va ligado a la ODS 5, que busca reducir las brechas de género, en igualdad de oportunidades, reconociendo y valorando el trabajo de cuidado y la responsabilidad compartida en el hogar.

La conciliación entre la vida familiar y académica puede ser difícil para las madres universitarias, ya que se crea una tensión en su proyecto de vida que en ocasiones puede traer perjuicios en su trayectoria académica, como el aplazamiento de cursos, retraso académico de varios semestres e incluso llegando a dejar los estudios de forma indefinida, lo que trae como consecuencia limitaciones en el acceso al mercado laboral para un trabajo decente y para el desarrollo personal y familiar.

En este contexto, la relevancia de la presente investigación desde el Trabajo Social radica en su contribución a la comprensión profunda de las realidades, necesidades y potencialidades de las madres universitarias, un grupo cuya experiencia ha sido poco visibilizada en el ámbito académico y de las políticas universitarias.

El Trabajo Social, como disciplina comprometida con la defensa y promoción de los derechos humanos, la equidad y la justicia social, tiene un rol clave en la identificación de barreras estructurales y en la formulación de propuestas de intervención que fortalezcan los recursos personales, familiares e institucionales de esta población. Por ello, la producción de evidencia empírica sobre las dificultades, las estrategias de afrontamiento y los factores que inciden en la continuidad de los estudios universitarios permite fundamentar programas y servicios de acompañamiento integral, orientados a la permanencia y éxito académico de las estudiantes madres. Así, la investigación no solo aporta al conocimiento académico, sino que también se convierte en una herramienta para que el desde el Trabajo Social se incida en la generación de políticas inclusivas y en la articulación de redes de apoyo, contribuyendo a la construcción de entornos universitarios más equitativos y sensibles a las diversidades de su comunidad estudiantil.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo General

- Conocer las barreras, factores y estrategias de afrontamiento que influyen en la continuidad de los estudios de pregrado de las madres universitarias en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024.

1.4.2 Objetivos Específicos

- Identificar el tipo de barreras que enfrentan las madres universitarias para continuar sus estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024.
- Examinar los factores que influyen en la decisión de las madres universitarias para continuar sus estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024.
- Explorar las estrategias de afrontamiento que desarrollan las madres universitarias para superar las dificultades relacionadas con su maternidad y educación mientras cursan estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024.

CAPÍTULO 2: Metodología

2.1. Diseño de la Investigación

La presente investigación es de carácter cualitativo, porque pretende comprender la realidad a partir de las experiencias y construcción de significados en el que intervienen los actores sociales. Tal como lo señala Giesecke (2020) este tipo de investigación nos permite ampliar y profundizar el conocimiento sobre la realidad investigada, mediante la

construcción e interpretación de significados basados en las ideas, acciones individuales e interacciones sociales desde la percepción de los actores sociales. A decir de Yuni y Urbano (2014) se construye el objeto desde las interpretaciones y significados que los propios actores sociales le atribuyen al fenómeno social, y estas interactúan con los propios significados.

El diseño de la investigación se basa en la teoría fenomenológica, ya que se busca explorar, describir y comprender las perspectivas que los participantes tienen en común, desde las experiencias compartidas en un mismo contexto social. Para Hernández et al. (2014) la fenomenología toma las declaraciones y vivencias compartidas de los participantes, para crear un modelo en base a las interpretaciones, que permite realizar la descripción compartida de la esencia de la experiencia de todos los participantes.

La investigación tiene alcance exploratorio-descriptivo, en tanto que la maternidad en jóvenes universitarios en el Perú aún tiene vacíos en su estudio para la comprensión y caracterización del fenómeno desde el Trabajo Social y desde el Bienestar Universitario. Tal como lo menciona Izasa (2016) “El estudio del adulto en la educación superior, comprendido como un perfil discente emergente, todavía no es muy abundante” (p. 22). Así mismo, el estudio es de tipo exploratorio en la medida que permite conocer un tema poco estudiado y descriptivo en la medida que permite analizar los perfiles de los actores sociales que comparten una misma experiencia. Tal como lo mencionan Hernández et al. (2014) el alcance descriptivo permite tener mayor precisión de las dimensiones de un contexto, situación o fenómeno que se someta a análisis.

2.2. Población

La población del presente estudio está constituida por estudiantes universitarias que se convirtieron en madres durante su formación profesional y actualmente cursan estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana. Y tal como lo menciona Lepkowski (2008, como se cita en Hernández et al., 2014) la población es el conjunto de todos los casos que cumplen con ciertos criterios o características específicas.

2.2.2 Muestra

La muestra es el grupo de personas seleccionadas sobre la cual se recolectan los datos, y de acuerdo con la presente investigación cualitativa, la muestra no es

probabilística, ya que no es estadísticamente representativa de la población que se estudia. También es homogénea ya que se seleccionó a personas que tienen el mismo perfil o características, y se buscó investigar una situación común en la que están inmersos los participantes. Y tal como lo menciona (Hernández et al., 2014) el tamaño de la muestra y la elección de la muestra nos permite indagar la situación a profundidad, entender el fenómeno de estudio y responder a las preguntas de investigación.

La presente investigación ha considerado una muestra de 14 estudiantes universitarias que comparten la experiencia de ejercer la maternidad mientras cursan estudios de pregrado en una misma facultad de una universidad privada de Lima Metropolitana. Cabe señalar que se contó con la autorización del sr. Decano de la facultad para proceder con la investigación, asegurando en todo momento el consentimiento informado, la ética y el resguardo de la información recogida. Así mismo, y en cumplimiento de las directrices institucionales de confidencialidad se decidió mantener en reserva la identidad de la institución.

Se determinó el tamaño de la muestra habiendo llegado al punto de saturación de datos, pues los temas y patrones en las entrevistas se repetían sin ofrecer nueva información significativa o perspectivas adicionales, y siendo que los datos existentes permitieron cumplir con los objetivos de la investigación. Como menciona Crespo y Salamanca (2007) uno de los principios que guía el muestreo en la investigación cualitativa es la saturación de datos, considerando también que el muestreo final debe enriquecer y desafiar los conceptos de la investigación.

La selección de la muestra se realizó en un primer momento por conveniencia de acuerdo a la accesibilidad para la investigación. Es preciso resaltar que regularmente en la facultad no se tenía un registro de las estudiantes universitarias que tienen carga familiar por maternidad, lo que dificulta conocer la cantidad exacta y por quienes está conformado este grupo estudiantil en la universidad. Esta investigación despierta el interés en mi persona gracias al Programa Retorno a la Universidad, un programa de la facultad que inició en el 2023 y tuvo como objetivo conocer y brindar soporte a estudiantes que dejaron sus estudios por más de un semestre académico, que tenían deuda pendiente y querían retomar sus estudios, donde la universidad les brindaba el apoyo socioeconómico de fraccionamiento de deudas de un semestre anterior para que continúen su siguiente matrícula. Dentro de las atenciones y entrevistas del programa en mención

se identificó que, de los 37 participantes, 5 habían dejado sus estudios por motivos de maternidad.

De acuerdo con lo encontrado, durante el periodo académico 2024-1, una vez finalizado el proyecto de investigación, se solicitó la autorización del Decano de la facultad. Con su conformidad, se dio inicio al proceso de entrevistas, comenzando con las cinco estudiantes identificadas previamente en el programa, quienes posteriormente permitieron contactar a otras compañeras de aula que también son madres.

En ese sentido el diseño del muestreo utilizado también fue el denominado muestreo de avalancha o bola de nieve. Siendo que la maternidad universitaria en la facultad no era una situación que resalta a simple vista, a menos que la estudiante lo declare en la atención o lleve al salón de clases a su hijo o hija, lo cual sucede, pero en solo en casos excepcionales. Por ello, al no ser accesible identificar la condición de maternidad, resultó importante el apoyo del primer grupo de entrevistadas para crear contacto con sus demás compañeras. El uso de este muestreo permitió lograr incrementar el número de participantes, quienes mostraron gran disposición para dar a conocer la problemática y entablar redes de contacto. Este diseño es práctico y eficiente, sobre todo en un entorno donde todos se conocen y comparten experiencias personales y académicas parecidas. Para Crespo y Salamanca (2007) el diseño de muestreo de bola de nieve permite acercarse a personas que son difíciles de identificar, que no están a simple vista, así mismo, esta técnica facilita una red de contactos más sólida por la confianza que se tiene en el referente.

2.2.3 Criterios de inclusión

- Estudiantes universitarias que se convirtieron en madres durante su formación profesional.
- Durante el proceso de entrevista se encuentran cursando estudios de pregrado en la universidad.
- Entre las edades de 24 a 35 años.
- Ejercen una maternidad responsable.

La maternidad y paternidad responsables están reconocidas en el artículo 6 de la Constitución Política del Perú. La Política Nacional de Población tiene como objetivo

promover y difundir este principio, estableciendo que los padres no solo tienen el derecho, sino también el deber de alimentar, educar y brindar seguridad a sus hijos. (Constitución Política del Perú, 1993, art. 6). Así mismo, la jurisprudencia vinculada a este artículo precisa que la maternidad y paternidad responsables no se limitan al ejercicio de la libertad sexual y reproductiva, sino que también implican el rol de los padres como garantes del desarrollo integral de sus hijos. (LP Derecho, s.f.).

2.2.4 Criterios de exclusión

- Estudiantes que se convirtieron en madres antes de iniciar sus estudios en la universidad.
- Madres universitarias que a la fecha de investigación no retomaron sus estudios.
- Estudiantes que se encuentran en etapa de gestación.

Los criterios de inclusión y exclusión han sido designados de tal forma que nos permita conocer no solo las dificultades que presentaron las estudiantes a partir de la maternidad, sino además conocer los factores que favorecieron la continuidad de su formación profesional, y las estrategias que vienen desarrollando para lograr concretar su proyecto educativo. Aspectos que comprende los objetivos específicos y general de la investigación.

2.2.5 Caracterización de la muestra

El siguiente cuadro presenta la caracterización de las 14 participantes de la investigación que fueron entrevistadas en el periodo académico 2024-1. Siguiendo los principios éticos en una investigación cualitativa se hace uso de pseudónimos, siendo que nos permite garantizar la confidencialidad de la identidad de las participantes:

TABLA 1: CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA

ENTREVISTA	AÑO DE INGRESO / EDAD	N° DE SEMESTRES INTERRUMPIDOS	EDAD ACTUAL	ESTADO CIVIL	CICLO ACADÉMICO 2024-1	N° DE HIJOS	EDADES (HIJOS)	SITUACION LABORAL	SOPORTE ECONÓMICO FAMILIAR	PROMEDIO PONDERADO GENERAL	OBSERVACIÓN SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO
1	2017 (24 años)	2	31	casada	X	1	5	Independiente	SI	14.57	Siempre ha mantenido buenas notas
2	2017 (17 años)	2	24	conviviente	IX	1	2	Independiente	SI	12.1	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios
3	2012 (18 años)	16	30	conviviente	III	2	11 y 3	Planilla	SI	10.77	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios
4	2016 (19 años)	6	27	conviviente	VIII	1	2	Planilla	SI	13.23	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios
5	2016 (18 años)	2	26	soltera	X	1	6	Planilla	SI	14.58	Siempre ha mantenido buenas notas
6	2011 (19 años)	10	32	conviviente	VIII	1	7	Planilla	SI	13.33	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios
7	2011 (17 años)	19	30	conviviente	V	2	8 y 4	Planilla	SI	11.86	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios
8	2012 (23 años)	16	35	soltera	X	1	9	Independiente	SI	15.33	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios
9	2012 (17 años)	9	29	conviviente	IX	2	11 y 5	Planilla	SI	13.04	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios
10	2015 (20 años)	6	29	soltera	VIII	1	11	Practicante	SI	11.78	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios
11	2008 (17 años)	20	33	conviviente	X	1	12	Planilla	SI	14.01	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios
12	2011 (18 años)	10	31	conviviente	IX	2	8 y 4	Planilla	SI	11.25	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios
13	2009 (18 años)	16	33	soltera	X	1	8	Planilla	NO	13.87	Siempre ha mantenido buenas notas
14	2017 (18 años)	0	25	conviviente	VIII	1	2	Planilla	NO	12.91	Mejoró sus notas desde que retomó sus estudios

Elaboración propia: datos obtenidos en la entrevista y record de notas 2024-1

El cuadro considera puntos aspectos fundamentales que permiten contextualizar la influencia de la maternidad en la educación de las estudiantes. Entre ellos se encuentra la edad que tenía cuando ingresó a la universidad, la cantidad de períodos académicos que tuvo que dejar de estudiar desde que se convirtió en madre, la edad actual referente al año 2024, su estado civil el ciclo académico en que se encuentran mientras se ejecutó la entrevista que fue en el semestre 2024-1, el número de hijos y sus edades, su situación laboral, si reciben apoyo económico por parte de algún familiar o

pareja, y su promedio ponderado general. Aspectos que serán revisados en los resultados de la presente.

2.3 Técnicas de Investigación

Se utilizó la técnica de entrevista a profundidad y semiestructurada. Como lo señala Hernández, Fernández y Baptista (2014) la entrevista consiste en una reunión en la que se obtiene información que no se puede observar o es muy complejo hacerlo, y para ello se utiliza la guía de entrevista. La entrevista semiestructurada permite añadir preguntas si es necesario, y guiarla según la interacción entre el entrevistado y entrevistador.

Se eligió la técnica de entrevista porque permite recoger las experiencias individuales de los participantes, siendo que cada estudiante vive su maternidad de acuerdo a los recursos económicos, familiares y sociales con los que cuenta y estos son determinantes en la toma de decisiones y estrategias de afrontamiento que ellos desarrollan en el ejercicio de su multiplicidad de roles.

La guía de entrevista permite contemplar los aspectos relevantes a conocer, sin embargo, se pone especial énfasis en las respuestas de los entrevistados, ya que de acuerdo con ello se logra profundizar en la obtención de información que no se pensó encontrar en un primer momento, y teniendo en cuenta que se busca conocer el contexto de los participantes, las particularidades aparecen indefectiblemente.

La validación del instrumento fue realizada mediante la prueba piloto, se aplicó el cuestionario en dos oportunidades a distintos estudiantes de una universidad privada distinta a la de la muestra. Esta técnica permitió ajustar las preguntas de investigación a términos más sencillos que facilitaron la comprensión y la fluidez de comunicación para la entrevistada como para la entrevistadora. La prueba piloto permitió mejorar la claridad y ajustar la suficiencia de las preguntas de investigación, siendo las correspondientes para responder a los objetivos de investigación.

De acuerdo con Mayorga et al. (2020) los proyectos de investigación deben incluir una prueba piloto antes de la prueba final, esta sirve para validar la pertinencia del instrumento e mejorar la calidad de la tarea del entrevistador, nos permite hacer ajustes al instrumento final para la obtención de datos en la metodología planteada y reducir los sesgos o errores en la aplicación.

2.4 Interpretación y análisis

En primer lugar, en la fase de procesamiento de información se transcribió de forma detallada la grabación de voz de cada entrevista el mismo día de la aplicación, para ello se utilizó la opción de transcripción que ofrece Microsoft Word, sin embargo, esta no expresaba el lenguaje no verbal de las participantes, ni las emociones que ellas transmitían al recordar los momentos más difíciles de su maternidad, cuyos momentos más sensibles involucraron el llanto en algunas participantes, o cuando expresaban el sentimiento de optimismo y alegría por la recuperación de su proyecto personal. Por ello se volvió a hacer una revisión de cada grabación para examinar de forma fiel cada relato y comprender mejor la intención comunicativa de cada participante.

En el segundo momento, se realizó una revisión de los datos obtenidos y se trasladó la información relevante a una matriz de categorización en Microsoft Excel, se organizó los textos según categoría de análisis. Los objetivos de la investigación y categorías fueron integrados en filas y los textos correspondientes a cada entrevista se colocó en columnas, esto facilitó la visualización y comparación de los datos obtenidos. De acuerdo con lo señalado por Borda et al. (2017) la codificación cualitativa debe organizar la información de tal manera que permita la creación de dispositivos visuales que integren la información recabada en una unidad interpretativa para la construcción de textos analíticos. Y el análisis de datos no solo extrae significados que describen el fenómeno, sino que permite desarrollar y revisar conceptos para contribuir al desarrollo de nuevas teorías o ajuste de las existentes.

Como tercer paso, se procedió a codificar los textos de la matriz, se identificaron categorías y subcategorías en los datos, se identificaron semejanzas que fueron insumo para formar ideas y encontrar conexiones entre ellas, y se encontraron diferencias que dieron pie a ser separadas para ser analizadas con mayor detalle. El proceso de análisis de datos fue por contenido y se realizó mediante el diálogo de los datos encontrados con las teorías base de la investigación, mediante esta revisión se identificaron nuevos significados temáticos que ampliaron la comprensión del problema y permitieron la construcción de las ideas centrales en los resultados.

Para lograr un análisis exhaustivo, se tomó la metodología de análisis de datos cualitativos propuesto por Carrillo et al. (2012) quien sostiene su trabajo en el método de comparaciones constantes y el principio hologramático propuesto por Edgar Morin dentro

del paradigma de la complejidad. Este método tiene como propósito la construcción teórica mediante un proceso analítico que lleva a reinterpretar la realidad, para ello se hace la comparación de datos, analizando sus características, semejanzas y diferencias. El proceso consiste en agrupar y desagrupar los datos para identificar patrones, integrar y desintegrar las ideas para encontrar conexiones y analizarlas a detalle de manera dialógica y recursiva.

CAPÍTULO 3. Marco Teórico

3.1. Antecedentes

3.1.1 Roles de maternidad y género: Implicaciones en la autonomía y libertad personal

El modelo de proyecto de vida socialmente instaurado para alcanzar el desarrollo personal y social desestima la maternidad/paternidad en el recorrido de la formación universitaria, y cuando esto sucede los jóvenes estudiantes que se convierten en padres se ven inmersos en una situación de conflicto que les exige reestructurar su proyecto de vida, pero en ese ínterin se ven envueltos en patrones de comportamiento basado en roles de género, que se reproducen en medio de una todavía vigente cultura patriarcal. En los estudios de los últimos años evidenciamos la vigencia de roles de género que asigna las funciones de crianza exclusivamente a las mujeres, quienes en su doble o triple labor encuentran un sentimiento de culpa por no poder cumplir con estas exigencias. Para el caso de los varones se evidencia una exigencia en la función proveedora sobre las funciones de cuidado, lo que indica la desigualdad social en el deber y ejercicio de derechos para ellas y ellos.

El embarazo juvenil en la universidad es una experiencia que les sucede a ambos sexos, y es importante conocer cómo se presenta tanto en la maternidad como en la paternidad. Al respecto Castillo (2015) realizó un estudio cualitativo comparativo sobre la práctica social y las problemáticas de la maternidad y de la paternidad en los jóvenes universitarios, con lo que buscó conocer las diferencias y similitudes de la misma experiencia en ambos sexos. El estudio utilizó la técnica de bola de nieve seleccionando a 13 participantes, 7 mujeres y 6 varones pertenecientes a estratos socioeconómicos bajos y medios bajos. Entre los principales resultados se encuentra una marcada presión social y familiar que exige y/o fomenta la reproducción de patrones de género, donde la mujer se encarga del cuidado y las labores domésticas y el varón de las funciones proveedora material para las necesidades de su hijo y pareja. Las familias de origen reproducen en

los estudiantes los comportamientos de la cultura patriarcal, mientras apoyan económicamente a sus hijos para continuar con sus estudios y cumplir con sus responsabilidades parentales. Esta situación es aceptada tanto en madres como padres universitarios debido a que presentan carencia de recursos económicos, por lo que, aunque se encuentren trabajando, dependen del apoyo familiar para alcanzar el desarrollo personal y educativo.

Posteriormente Castillo (2021) buscó profundizar esta problemática, por lo que trabajó con estudiantes varones universitarios, teniendo como objetivo comprender e interpretar las relaciones, interacciones y transiciones de vida de los jóvenes. Los principales resultados refuerzan lo encontrado en el primer estudio, ya que se señala la exigencia del rol proveedor del padre según los roles de género que se reproducen en la sociedad, situación que los lleva a insertarse en empleos precarios, informales y de bajos ingresos. Los trabajos que aceptan los jóvenes en contextos difíciles suelen ser en muchos casos empleos que no son afines a la carrera que están estudiando, lo que también los coloca en una situación de desventaja frente a su competencia por la limitada experiencia laboral que van formando.

Para el caso de las mujeres, en relación a los estudios de maternidad universitaria, Saldaña (2023) realiza un estudio cualitativo con la metodología de historias de vida, mediante entrevistas a profundidad a 7 madres estudiantes de 21 a 26 años residentes de Lima Metropolitana. Entre los resultados se tiene que si bien las estudiantes reconocen la importancia de la igualdad de los roles de crianza, en la realidad se evidencia una fuerte expectativa de roles de género tradicionales, pues tanto la pareja de la estudiante como la familia de origen asumen que la madre es la única responsable del cuidado de los hijos, situación que finalmente refleja una carga desproporcionada sobre las mujeres en la crianza de los hijos, encontrándose con escasos espacios y tiempo para el autocuidado, “las participantes reportaron recibir bastantes críticas sobre su rol como madre. Asimismo, comentaron que existen “estándares” con los que la sociedad espera que cumplan, de no ser el caso, son “malas madres” (p. 36). En medio de esta situación muchas de las estudiantes continúan construyendo una identidad multifacética donde se prioriza la atención y tiempo para los demás, dejándose a sí mismas para el final, apareciendo emociones como la frustración y tristeza, siendo que “las participantes reportaron que la pérdida de su proyecto de vida afecta tanto su autoconcepto como su autonomía como mujer” (Saldaña, 2023, p. 25).

Esta misma perspectiva se evidencia en el estudio de Busquets (2022) donde se describe la experiencia de maternidad de 10 mujeres de entre 32 a 54 años, residentes en Lima Metropolitana, que tuvieron un hijo mientras cursaban estudios universitarios cuando tenían entre los 18 a 25 años de edad. El estudio cualitativo y de diseño fenomenológico evidenció entre sus resultados la reproducción de roles de género, debido que las madres estudiantes asumieron un rol protagónico en el cuidado y atención de sus hijos, automotivadas por lograr un vínculo efectivo óptimo con el bebé, pero también porque la paternidad de la pareja se limitaba a proveer los gastos del hogar, y decidían no involucrarse o involucrarse lo menos posible en las labores del hogar o cuidado del bebé. Las funciones familiares no eran asumidas de forma equitativa en la pareja, bajo la creencia de que las funciones de crianza o tareas en el hogar son optativas para el varón. Vale decir que pese a estas condiciones las madres estudiantes lograron armar su proyecto de vida, y aunque establecieron como prioridad su rol materno, todas culminaron su carrera profesional y ejercen su carrera. Pero el éxito académico y profesional se debe en gran medida al apoyo de su familia de origen, quienes motivados por el esfuerzo de las estudiantes en culminar su carrera asumieron un rol facilitador. La decisión de las madres universitarias de reincorporarse a la universidad les permitió recuperar su autonomía y reafirmar el logro de sus proyectos de vida.

El estudio de Lavarello (2024) busca comprender las representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana. Para ello utilizó el enfoque cualitativo con un diseño hermenéutico, mediante la técnica de entrevista, teniendo a ocho participantes de entre 18 a 25 años de edad, las cuales fueron seleccionadas mediante la técnica de bola de nieve. Entre sus principales resultados se tiene que las estudiantes han dado continuidad a sus estudios en medio de emociones contradictorias que van desde la alegría por estar con sus hijos hasta la frustración por la sensación de pérdida de libertad personal, siendo que deben sobre exigirse en tiempo y energía para cumplir con sus responsabilidades, esto deviene de la exigencia de roles de género como muestra de la principal dificultad que tienen en este proceso, al respecto Lavarello (2024) que: “la principal dificultad que atraviesan las madres-estudiantes es la expresión de un imaginario social que considera a las labores de la maternidad tan primordiales que excluye de todo proyecto profesional a la mujer” (p.57).

Como se evidencia en la realidad las mujeres continúan siendo asignadas como cuidadoras principales y no solo en el cuidado de los hijos sino también de la pareja. Al respecto Reina et al. (2018) realizó una investigación transversal de alcance correlacional, donde recabó información mediante el instrumento del cuestionario, con una muestra de 50 madres universitarias de universidades públicas, ubicadas en la sierra ecuatoriana. Los principales resultados señalan embarazos no deseados por parte de las participantes, teniendo pensamientos de aborto y temor por interrumpir su proyecto de vida y desarrollo profesional. Así también encontró que las madres estudiantes que tienen pareja abandonaron más sus estudios a causa de su doble función de madre-esposa, pero esto por períodos más cortos. En el caso de las madres estudiantes solteras, abandonan menos la universidad, pero las que lo hacen es por periodos más largos, debido a que no cuentan con el apoyo económico. Bajo la cultura patriarcal y roles de género, a la mujer se le ha asignado no solo el cuidado de sus hijos sino también de las necesidades del esposo, por lo que las labores domésticas aumentan más para una mujer casada que para una mujer soltera. Una de las consecuencias de la sobrecarga de roles en las mujeres, es que el perfil de esta población de madres en formación no tiene experiencia laboral, lo que dificultará su inserción al mercado laboral en el futuro. El estudio también ha evidenciado la falta de apoyo por parte de las parejas o el abandono de las responsabilidades parentales en algunos casos, por lo que la responsabilidad económica y de crianza recae solo en ellas, dificultando la continuidad de los estudios universitarios.

Ser madre y estudiante en formación ya es complicado por las distintas responsabilidades que debe cumplir, pero asumir la responsabilidad parental en solitario crea en las mujeres una situación de mayor tensión y desigualdad. En su estudio, Rodríguez et al. (2019) evidenció la experiencia de 25 madres solteras estudiantes de la Universidad de Sonora- México, que recibieron apoyo de su familia de origen para la continuidad de sus estudios. Se encontró que compatibilizar los roles de madre y estudiante ha sido una tarea difícil e incomprensible en la sociedad, pues en el modelo de éxito profesional hacia la vida adulta, el embarazo se encuentra al final del recorrido. Los autores señalan la importancia de reconocer la diversidad estudiantil, pues, aunque pueden predominar los estudiantes que se dedican exclusivamente a los estudios, hay una gran cantidad de estudiantes con realidades distintas y que buscan adaptarse a las exigencias del modelo único de estudiante. Una de estas diversidades es la madre universitaria que enfrenta en soledad la carga familiar, siendo que la constitución de

familias monoparentales con jefas de hogar mujeres es una situación real y sostenida en el país. Cabe señalar que para esta población la educación no solo significa una forma de ascenso social, sino de independencia financiera, de lucha y oposición hacia los roles tradicionales sobre la mujer y madre.

La investigación de Carrasco (2023) hace una valiosa contribución desde el campo de la psicología al explorar cómo las jóvenes madres estudiantes universitarias de Lima Metropolitana construyen su representación mental de la maternidad. Utiliza una metodología cualitativa y fenomenológica, con historias de vida y entrevistas semiestructuradas, donde ofrece una profunda comprensión de las vivencias y significados atribuidos por esta población. Entre los aportes más destacados, se identifica un conflicto de roles en las madres estudiantes, quienes otorgan mayor valor a su rol de madre en comparación con el de estudiante y mujer. Este conflicto refleja la complejidad de equilibrar las demandas de la maternidad con las responsabilidades académicas y personales. Pero, además, el estudio revela que la maternidad conlleva un proceso de madurez emocional para estas jóvenes, quienes buscan evitar la repetición de patrones de crianza tradicionales en los que las mujeres son las únicas responsables del cuidado de los hijos. En este contexto, las madres universitarias destacan la importancia y la participación de sus redes de apoyo, contrastando con las experiencias de generaciones anteriores en sus familias, donde la falta de apoyo familiar frustró su desarrollo profesional.

La revisión bibliográfica de este apartado da cuenta de la vigente reproducción de roles de género y la cultura patriarcal en razón de las expectativas y roles de maternidad/paternidad en estudiantes de universidades públicas y privadas. Las mujeres se encuentran bajo la exigencia de ser “buenas madres” mediante el cuidado exclusivo del bebé, encontrando una maternidad en constante cuestionamiento sobre la forma “correcta” de realizar su labor. Pero la situación de maternidad se vuelve aún más compleja como se asume en solitario pues la responsabilidad económica recae en una sola persona y depende en gran medida del apoyo de la familia de origen, sobre todo si la situación se presenta en estratos socioeconómicos bajos.

Los efectos de las expectativas sociales de “buena madre” están muchas veces ligados al sacrificio de su desarrollo personal y hasta profesional, y las estudiantes que hacen suya esta creencia encuentran tiempos escasos para sí mismas, manifestando la pérdida de la autonomía, por dejar de ser para sí y ser para los otros. Esta situación se

traduce en una maternidad y crianza con sentimientos de frustración y tristeza, lo que afecta la valía de la persona. Esta es una de las razones que motivan la presente investigación pues la maternidad universitaria no tiene que suponer la pérdida de la autonomía, ni una limitante en el desarrollo personal y/o profesional de una mujer, por el contrario, debe ser entendida como parte de la identidad de una mujer que asume la responsabilidad parental en libertad.

3.1.2 Percepciones de la marginación social y la necesidad de reestructurar el modelo tradicional de estudiante

En el presente apartado se encuentran estudios que muestran la representación social de la maternidad universitaria, evidenciando situaciones de marginación social a partir del embarazo adolescente, limitaciones del modelo único de estudiante y desafíos que debe enfrentar esta población para continuar con sus estudios universitarios. En este proceso también es preciso dar a conocer el soporte de los agentes facilitadores para la continuidad de la formación universitaria dentro de la institución.

La representación social de imagen negativa sobre la maternidad temprana está ligada a muchos prejuicios y estigmas que reproducen la marginación social. En su estudio Guerra (2023) busco conocer las representaciones sociales sobre la maternidad adolescente en madres universitarias de Lima Metropolitana. La muestra fue de 6 participantes de 18 a 24 años de edad, que su embarazo se dio durante la etapa de adolescencia, entre los 15 y 19 años de edad. Los resultados indicaron que las adolescentes vivenciaron exposición **al rechazo y discriminación** por parte de su entorno en general al enterarse del embarazo:

(...) desde sus propias familias y amistades hasta el entorno en general, las ven con pena, como personas inexpertas y con una mirada acusadora. Las entrevistadas mencionan que las personas las rechazaban por medio de la mirada y por sus comentarios de desprecio como “pobrecitas”, “como pudo embarazarse” e incluso sus amistades y familiares les dejaron de hablar. Asimismo, ellas escuchaban que las otras personas les decían que fracasaron y que ya no podrán estudiar ni trabajar. (Guerra, 2023, p. 68)

Y es que la sociedad aún concibe la maternidad adolescente como un fracaso o impedimento para el logro de metas personales y profesionales, y la marginalización

social pone en riesgo la construcción del proyecto de vida de las jóvenes madres, pues alimenta los prejuicios en las familias y en las propias jóvenes, que crea en ellas sentimientos de culpa, vergüenza y miedo ante la maternidad.

Las estudiantes se perciben en situación de inequidad en la sociedad debido a la estigmatización social sobre su rol materno, y en la universidad debido al modelo único de estudiante que no considera las necesidades de las estudiantes que tienen carga familiar, estudiantes que no pueden dedicarse exclusivamente a los estudios, sino que conjugan sus responsabilidades académicas con las responsabilidades familiares. En su estudio, Berrios et al; (2020) busco conocer los aspectos económicos, sociales y académicos en las madres universitarias de la Facultad de Ciencias Sociales de una Universidad de Puerto Rico. La investigación de enfoque cualitativo y de alcance exploratorio consideró a 10 participantes. Como resultado en el aspecto social se tuvo que las madres universitarias tienen sobrecarga de roles, perciben prejuicios, tienen sentimientos de culpa y están rodeadas de estigmas machistas por lo que perciben una marginalización social e institucional:

Las participantes perciben la universidad como un espacio que las rechaza a ellas y a sus hijos/as. Además, compartieron que les resulta frustrante el hecho de que no se les considere para oportunidades académicas o de trabajo, por el hecho de ser madres. (...) De acuerdo con las expresiones de las entrevistadas, en muchos de los casos este trato violento ha tenido un efecto traumático en ellas, ya que les ha generado frustraciones, estrés y un sentido internalizado de inferioridad. (Berrios et al., 2020, p. 67)

Este tipo de reproducciones son parte de la estigmatización y los estereotipos en relación modelo único de estudiante, que afectan la percepción de ellas mismas sobre su estancia en la universidad. Las entrevistas refieren constantemente que no buscan un trato especial sino un reconocimiento de las necesidades académicas en razón de horarios nocturnos o flexibilidad. Pues tal como se señala en el aspecto económico las madres universitarias también salen a trabajar para solventar sus responsabilidades.

Los prejuicios sobre el rol materno pueden desarrollar en las estudiantes sentimientos de culpa por no responder a ellos como socialmente se espera. En su estudio, Barboza (2023) buscó comprender el ejercicio de la maternidad de las estudiantes universitarias, mediante el aspecto psicológico, biológico y social, para ello utilizó la

técnica de entrevista y grupo focal, tomando como muestra a 6 madres universitarias. Los resultados evidencian que la maternidad en las estudiantes significa un reto complejo por los distintos roles que conlleva, y que, si bien hay sentimientos de motivación para superar obstáculos y culminar su carrera, también se manifiesta sentimientos de temor para culminar sus estudios y para insertarse al mercado laboral, relacionándolo con el limitado tiempo que tienen para el cuidado de sus hijos y los estereotipos que consideran su presencia exclusiva en la crianza. Tal como lo encontrado por Guerra (2023) se evidenciaron sentimientos ambivalentes en las estudiantes, pues en el proceso de reestructuración del proyecto de vida desarrollaron sentimientos de logro y fracaso, decepción y orgullo, cansancio y motivación. Pero pese a estas dificultades las jóvenes lograron culminar sus estudios y declaran que a partir de la experiencia ellas mismas han cambiado su percepción sobre la maternidad adolescente que aunque es una situación difícil no es sinónimo de fracaso y si bien debe ser afrontada con responsabilidad y fortaleza entienden la importancia de vivir en libertad y con ejercicio de derechos.

En definitiva, la maternidad adolescente o en la juventud temprana es una situación difícil para las estudiantes que no se encuentran preparadas para afrontar una responsabilidad con tantas implicancias, por lo que muchas veces dejan de lado sus actividades personales y de recreación para atender sus responsabilidades laborales, parentales y educativas, relegando los espacios para el autocuidado y el bienestar. Bajo esta premisa Tomala (2024) en su estudio buscó diseñar un programa para el desarrollo de habilidades comunicativas, emocionales y de gestión del tiempo en padres y madres estudiantes universitarios con la finalidad de contribuir al desarrollo profesional y familiar. Se tomó como unidad de análisis a los padres y madres estudiantes de la Universidad Estatal Península de Santa Elena – Ecuador. Los principales resultados encontrados fue que esta población universitaria se dedica principalmente a su trabajo, sus estudios y sus hijos; dejando de lado sus actividades personales y de ocio. El escaso tiempo libre producto de las responsabilidades académicas y parentales coloca en segundo plano las actividades recreativas que no resultan beneficioso para la salud, y trae consigo situaciones de estrés que afecta el bienestar familiar.

Ahora bien, la forma como profesores, compañeros y la misma institución educativa respondan a esta problemática será clave para enfrentar la estigmatización social y reestructurar el modelo único de estudiante. De acuerdo con Tomala (2024) la influencia del rol docente es clave para construir una educación superior más inclusiva,

en la medida que con una postura positiva y flexible el docente contribuye al proceso de adaptación de esta población en sus nuevos roles, además de cumplir función de facilitador en la creación de entornos de equidad donde las estudiantes puedan desarrollar habilidades sociales y vínculos afectivos con sus compañeros de aula. Al respecto Barboza (2023) refiere que las redes de apoyo con sus pares son importantes para su desenvolvimiento académico como estudiantes, en la medida que les permite construir una experiencia positiva y sentirse parte de la comunidad universitaria. Respecto al apoyo institucional, señala que la matrícula prioritaria que les ofrece su universidad es percibida como muestra de empatía y flexibilidad para conciliar su rol de madre estudiante, tal como menciona Barboza (2023) “el apoyo más sobresaliente de la Universidad Nacional es el de la **matrícula prioritaria** ya que consideran que este apoyo ha sido el más útil para ellas” (p. 94). Este tipo de iniciativas responden en gran medida a las necesidades de las madres estudiantes, quienes tienen en el tiempo su recurso máspreciado, pues lo requieren para la atención de sus hijos, sobre todo cuando están pequeños y necesitan de la lactancia materna o de cuidados específicos. Tener mayor control sobre sus tiempos les permite organizarse mejor, tener arreglos familiares que permitan compatibilizar su rol de madre y estudiante.

Como sabemos en la actualidad cada vez más jóvenes deciden no tener hijos o postergar la maternidad lo más posible, tal como lo señala el estudio de Moreno y Rincón (2020) que buscó determinar las percepciones sobre la maternidad y paternidad de un grupo de universitarios que no son padres de familia. El estudio contempló la metodología cualitativa de corte interpretativo, empleando la técnica de entrevista semiestructurada, con una muestra de 22 participantes, 8 hombres y 14 mujeres de entre 17 y 28 años. Entre los resultados se evidencia que los jóvenes visualizan la maternidad y paternidad como una limitante para la ejecución de su proyecto de vida pues implica sacrificios y mayores responsabilidades, entendiendo que encontraría limitado apoyo familiar y social para compatibilizar sus distintos roles, manifestaron su posición de postergar o descartar la idea de convertirse en padres. Sin embargo, se señala que pese que los jóvenes universitarios hacen uso de métodos anticonceptivos, no implica un uso correcto de estos, mostrando la importancia de un acompañamiento de educación sexual durante la carrera universitaria, sobre todo en el contexto actual donde la educación sexual en el Perú no termina de ser tratado de forma integral en los colegios y hogares.

La exclusión, el rechazo y los prejuicios hacia la maternidad adolescente y juvenil evidencian que aún persiste en el imaginario colectivo la idea de que un embarazo inesperado representa un fracaso o un obstáculo para el desarrollo del proyecto de vida. Lo más perjudicial de esta concepción es que tanto las familias como las propias estudiantes pueden llegar a interiorizarla, lo que puede derivar en una maternidad insatisfecha, infeliz o frustrada. La presente investigación identifica la estigmatización como una barrera significativa para la reconstrucción del proyecto de vida y el pleno ejercicio de derechos. En este contexto, resulta fundamental destacar el papel de las instituciones, así como el apoyo de docentes y compañeros, en la lucha contra la estigmatización, y más bien resaltar su apoyo en la promoción de entornos inclusivos para las madres universitarias. Las políticas institucionales en la universidad son fundamentales como soporte e impulso de la continuidad de los estudios de las madres universitarias y pueden ser promotores para el retorno de aquellas que hayan dejado la universidad de forma indefinida por el mismo motivo.

3.1.4 Repercusiones de la maternidad en el aspecto académico universitario

Los estudios dan cuenta de las múltiples repercusiones de la maternidad inesperada sobre el rendimiento académico de las estudiantes, quienes en ocasiones llegan tarde o faltan a clases por complicaciones que se le presentan en su rol parental, como consecuencia tienden a perderse algunas prácticas calificadas o exámenes, lo que deviene en un bajo rendimiento académico. Otras estudiantes optan por aplazar algún semestre académico, y retornar cuando las condiciones de adaptación a su nuevo rol sean más propicias, lo que extiende los años de formación universitaria.

Las repercusiones académicas de la maternidad en jóvenes universitarias tienen que ver con el escaso tiempo y la alta carga de responsabilidades sobre el cuidado del bebé. Salazar (2022) en su estudio cualitativo sobre las repercusiones y redes de apoyo de las madres estudiantes universitarias de la Universidad Nacional de Cajamarca realizado con 8 participantes, revela que las madres universitarias dejaban de asistir a sus clases, llegaban tarde o se salían reiteradas veces del aula, esto debido a los síntomas iniciales del embarazo, a cambios en el cuerpo o hasta el mismo trabajo de parto y sus consecuentes, lo que no les permitían asistir a sus clases, circunstancia que en algunos

casos se extendió de acuerdo a las demandas de cuidado del bebé. Esta situación les causó impotencia y sentimientos encontrados, ya que les era difícil compatibilizar su función de madre y estudiante, les generaba estrés por la difícil adaptación a su nuevo rol y al verse afectadas académicamente. En algunas ocasiones los profesores se mostraron comprensivos en razón que les permitieran recuperar las notas con otros trabajos, sin embargo, esto no sucedió con todos los docentes.

En el mismo sentido, la investigación de Sánchez y Montoro (2024) estudia la influencia del proceso de maternidad en la trayectoria educativa en la facultad de Ciencias Sociales de la Decana de América, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En la investigación de tipo cualitativo, con diseño de estudio de casos y método de investigación fenomenológico, se entrevistó a 15 estudiantes que se convirtieron en madres durante su formación académica y otras que ya lo eran antes del proceso de admisión. Entre sus resultados se tiene que la maternidad influye considerablemente sobre el rendimiento académico debido a que la demanda de actividades de la vida familiar, personal y de crianza limitan los tiempos para asistir a clases y participar de las actividades académicas. La coordinación de trabajos grupales se hace más compleja inclusive en las reuniones virtuales puesto que los cuidados de sus hijos requieren de mucha atención, principalmente cuando son bebés. Para sobrellevar esta etapa en la parte académica se resalta la labor de soporte de sus compañeras de aula y las redes de soporte familiar.

Uno de los grandes efectos sobre el rendimiento académico se relaciona con la deserción universitaria a partir de la maternidad y las responsabilidades que devienen de ella. Sánchez et al. (2019) en su estudio de análisis situacional sobre rendimiento académico de las madres estudiantes universitarias de la Universidad Nacional de Chimborazo, utilizó la metodología cuantitativa de tipo descriptivo, a través de la técnica de encuestas, con 140 participantes que conformaron la muestra. Entre los resultados se tiene que el 35% de las participantes ha dejado de estudiar por un tiempo en razón de las responsabilidades de maternidad. Tal como se indica en el estudio, el aplazamiento de algún semestre académico representa la discontinuidad de los temas académicos y la desconexión con muchos de sus compañeros de aula, encontrándose con redes de apoyo limitadas que dificultan el proceso de adaptación en su retorno a la universidad.

La situación de deserción universitaria en razón de la maternidad y los roles de género es una realidad extendida también en el interior del país. Al respecto, el estudio de Acuña y Contreras (2017) manifiesta el abandono de los estudios por parte de más jóvenes madres estudiantes del instituto superior tecnológico público José María Arguedas de Sicaya – Huancayo. Para ello empleó la Teoría ecológica de BELSKY, con la que busca comprender las interacciones de las participantes con su entorno más cercano, siendo esto importante para tomar la decisión de desertar o continuar con sus estudios. Los principales resultados señalan que la deserción o abandono temporal de las madres estudiantes se debe a su situación económica, debido que consideraron necesario empezar a trabajar para lograr solventar los gastos de su hogar y de la maternidad. En la misma línea se encuentra que las condiciones económicas de la pareja son precarias, ya que cuentan con trabajos eventuales y de bajos ingresos. Ante ello fue necesario el soporte económico de la familia.

Es importante precisar que las repercusiones académicas no se dan de forma exclusiva en las madres estudiantes, sino también en la paternidad en los varones. Hernández et al. (2020) realiza una investigación sobre las vivencias asociadas al embarazo de padres y madres universitarios de la Universidad Industrial de Santander - Colombia, para ello utilizó la metodología cualitativa, con abordaje interpretativo, y trabajo con una muestra de 19 madres y 8 padres estudiantes. Un primer resultado revela que la mayoría de los embarazos no fueron planificados, por lo que se transitó en un proceso de pronta adaptación sobre esta nueva situación afectando el enfoque y concentración en los estudios para ambos sexos. Respecto a las repercusiones en las madres estudiantes se indica, en su mayoría, disminución del rendimiento académico y aplazamiento de más de un semestre académico por un tiempo principalmente en razón de los trabajos de cuidado asociados en la maternidad. En el caso de los estudiantes padres se evidenció una postura proveedora de hogar, asignada por las propias familias de origen, en ese sentido mientras las jóvenes madres se dedican al cuidado de sus hijos y llegan a dejar sus estudios en razón de las responsabilidades de maternidad, los jóvenes padres evidencian los cambios en el sentido que empiezan a trabajar, lo cual limita su tiempo en las actividades académicas, pero sin dejar de estudiar. Como es conocido este modelo patriarcal se reproduce aún más en el interior del país y es reforzado por las familias de origen, teniendo en cuenta que el apoyo familiar también está condicionado a la aceptación de condiciones de la familia. De todas formas, es preciso señalar que el apoyo

familiar fue determinante para que los alumnos puedan continuar y retomar sus estudios universitarios.

Cabe señalar que, pese a las múltiples repercusiones de la maternidad sobre el rendimiento académico, en algunos casos las estudiantes han visto una mejora a su rendimiento académico, pero esto ha venido acompañado del apoyo familiar y a través del desarrollo de estrategias de organización de su tiempo. Lavarello (2024) en su estudio con madres estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, menciona que las jóvenes han presentado una mejora en su rendimiento académico motivado por el desarrollo de estrategias de gestión del tiempo, en la medida que se organizan para presentar todas sus tareas con anticipación, no perderse ningún examen y coordinar con sus compañeros para cumplir sus trabajos grupales. Otro factor motivante deviene de las mismas estudiantes que buscan ser ejemplo para sus hijos bajo la lógica que una madre virtuosa, expresando su deseo de ser mejor madre siendo mejor persona, y ser mejor persona mediante su crecimiento profesional.

En todos los casos el apoyo familiar siempre ha estado presente como factor clave de la continuidad en la formación universitaria. Sánchez y Montoro (2024) encuentran que el apoyo familiar es un medio de soporte para continuidad formativa por su apoyo en las tareas de cuidado, en el aspecto material, inclusive en el apoyo emocional, sin embargo, este va depender en gran medida de los recursos afectivos y materiales de cada familia. Acuña y Contreras (2017) resaltan el valor del soporte económico para la continuidad de los estudios superiores, siempre que se tenga las posibilidades de hacerlo, pues no es una responsabilidad de los padres de los estudiantes. Su estudio evidencia también la relevancia del apoyo de terceros y en particular del programa CUNA MÁS, siendo factor de soporte para el cuidado de los niños (as), que ha permitido a las alumnas trabajar y facilitar el retorno a los estudios.

En suma, la literatura ha manifestado repercusiones académicas a partir de la maternidad, entre ellas se tiene la disminución del rendimiento académico y el aplazamiento de por lo menos un semestre académico, y se debe principalmente a la sobrecarga de tareas del hogar y al cuidado exclusivo de sus hijos, que deviene de las exigencias de los roles de género y maternidad. Sin embargo, también se ha hallado estudios donde las madres motivadas de ser un ejemplo positivo para sus hijos han venido mejorando su rendimiento académico, pero sin que esto las exima de la sobrecarga de labores.

Se hace hincapié que pese a estas condiciones las estudiantes han dado continuidad a sus estudios superiores gracias a factores a favor como el apoyo social, familiar, económico u otro. No se evidencian los casos de quienes dejaron sus estudios porque no es el propósito de esta investigación, pero es innegable la existencia de muchas jóvenes universitarias que dejaron sus estudios de forma indeterminada a partir del embarazo. Ante ello es importante conocer los factores que limitan el tan deseado retorno académico de los estudiantes y la acción que tomen las universidades para atender a esta población.

3.2 Marco histórico:

3.2.1 Herencias históricas sobre la concepción de la maternidad:

La revisión histórica del concepto de maternidad nos da luces sobre la evolución de su significado, explorando las múltiples perspectivas que ha adoptado a lo largo del tiempo y las nuevas dimensiones que continúa adquiriendo en la actualidad. En ese sentido es preciso establecer las herencias históricas alrededor de este concepto desde la antigüedad.

De acuerdo a lo mencionado por Molina (2006) la cultura mitológica griega da luces de una cultura matriarcal basada en relaciones solidarias y prósperas, donde la fertilidad de la mujer está relacionado a la fertilidad de la tierra, por ende, es considerado símbolo de vida, prosperidad y paz. En esta visión simbólica y mitológica el universo se personifica como una figura maternal, como fuente de creación, cuidado y generosidad. Época que termina con las invasiones de los pueblos, dando inicio a la dominación patriarcal.

La antigua Roma tuvo también una gran influencia en la concepción de la maternidad, su principal alcance se refiere a su doctrina jurídica y el conjunto de leyes que definían el papel de la madre en la familia, donde si bien la madre era encargada de la crianza, el padre tenía un papel central y exclusivo pues era el encargado del reconocimiento y la inclusión de los hijos a la familia. Las leyes de la antigua Roma establecían un sistema en el que el poder del *pater familias* era absoluto sobre los miembros de su hogar, que además incluía los lineamientos para la crianza y control sobre

la capacidad reproductiva de las mujeres, limitando su autonomía y derechos sobre su propio cuerpo.

En la herencia judía se reflejaba que el rol fundamental de la mujer era ser madre, de acuerdo con Oiberman (2005) se valoraba a la mujer según su capacidad para tener hijos y formar una familia numerosa. Incluso en la historia del juicio del rey Salomón se estableció un criterio para evaluar la maternidad, donde una buena madre era la que prioriza el bienestar de sus hijos en base a sacrificio y amor incondicional, idea que persiste hasta la actualidad. Por otra parte, el culto a la Virgen María, que se difundió a partir del siglo I y a través de los evangelios apócrifos en el siglo II, representó una concepción de la maternidad de carácter trascendental, pues daba a las mujeres humildes un modelo de devoción y pureza, por lo que se le dio una especie de valoración espiritual al rol de madre.

La Edad media de los siglos IX y XIV fue considerada como uno de los periodos que en mayor medida reforzaron la posición de subordinación de la mujer, pues tras la herencia judeo cristiana muestra a la mujer representada por Eva como símbolo de pecado, y en siglo IV con influencia de San Agustín, vista como símbolo del mal. La iglesia mediante su autoridad educadora instauró estas ideas en la vida cotidiana, lo que se puede ver en los textos del primer libro de la Biblia: "Multiplicaré tus dolores en tus preñeces, con dolor parirás tus hijos y estarás bajo la potestad de tu marido y él te dominará" Génesis 3:16 (citado en Molina, 2006).

Desde esa época y hasta el día de hoy las ideologías más ortodoxas de la iglesia siguen predicando conceptos de este tipo que refuerzan la idea de sumisión de la mujer, de maternidades ligadas al sacrificio y entrega exhaustiva a su esposo e hijos, como si esta fuera su labor innata y principal en su condición de mujer. A decir de Oiberman (2005) en la época feudal también se buscaba que las virtudes de la Virgen sean emuladas en los roles como madres y esposas, lo que reforzaba las expectativas de abnegación y servicio familiar. Pero había dos esferas para la maternidad, en la nobleza, la maternidad y la concepción cumplía la función estratégica con relación a alianzas políticas y la continuidad del linaje, en las clases bajas y sectores rurales, la maternidad significaba aumento de responsabilidades, ya que además que debían cuidar a los hijos, tenían que salir a trabajar en el campo, por lo que a menudo, enseñaban a sus hijos a ayudar en el trabajo agrícola desde temprana edad.

Durante el Siglo de las Luces, siglo XVIII, hubo un cambio significativo en la percepción de la maternidad y el papel de la mujer en la sociedad, impulsado por las ideas de la Ilustración. En este contexto, la figura de la madre es vista como responsable de una familia virtuosa y una sociedad moral, como un rol noble y esencial para la mujer. La dedicación total y el amor de la madre se convirtieron en un estándar de conducta ideal motivadas por las ideas ilustradas de educación y desarrollo humano, esta idea se vio reforzada con los nuevos discursos médicos de la época sobre los cuidados de la infancia. Pese al reconocimiento y valorización de la maternidad, las mujeres seguían subordinadas a la autoridad masculina, siendo que la estructura patriarcal de la sociedad, consolidaba su rol como figura de control y decisión en la familia.

La mano de obra femenina era demandada en la época, pero las condiciones laborales duras y precarias contribuyeron a una alta mortalidad infantil y al deterioro de la salud de las madres trabajadoras, aumentando la presión social. Ante esta situación, los empresarios del sector textil, principalmente, habilitaron salas de lactancia por horas para que las madres amamantaran a los recién nacidos, y guarderías infantiles para que las madres los dejen dentro de su horario laboral. Los empresarios se vieron en la necesidad de adecuar los servicios de este tipo para continuar con la producción y esto fue así hasta finales del siglo XIX. Sin embargo, la carga laboral y las extensas jornadas no permitían a las madres ejercer su labor de cuidado y labores domésticas en su hogar, haciendo la situación insostenible y dando inicio a nuevas movilizaciones en busca reivindicaciones laborales, y políticas públicas para el cuidado de sus hijos, por lo que las principales demandas fueron por la ley de maternidad y subsidios, así como sistemas de protección. Este tipo de movilización fueron además apoyados por movilizaciones masculinas, siendo que además en la época se asignaba que esas tareas debían ser ejercidas sólo por mujeres. Aunque hubo muchas otras organizaciones masculinas que manifestaban que la solución era que las mujeres casadas se vayan a sus casas para atender su hogar, y que los hombres debían de proveer todo en él, esto también como símbolo de estatus. (Carrasco, 2019)

Entre 1870 y la Primera Guerra Mundial la función materna se transformó gracias a los avances médicos y la ciencia, pues se mejoraron aspectos relacionados a la seguridad y la atención durante el parto, así como el conocimiento sobre la alimentación infantil. Estos cambios y avances ayudaron a reducir la mortalidad materna e infantil, por lo que las madres tuvieron mayor capacidad para participar en la vida laboral y social, redefiniendo parcialmente su papel en la sociedad. Luego de la Primera Guerra Mundial

se dio inicio a la expansión de políticas natalistas, en este contexto surge el llamado Baby Boom, donde principalmente la responsabilidad de las mujeres era ser madres, y claro debían seguir cumpliendo sus demás funciones ciudadana, políticas y sociales. Desde esta época se dan avances en cuanto a conocimientos psicológicos sobre la infancia, relacionado al limitado tiempo de afecto que recibían los niños y las consecuencias de estas. (Oiberman, 2005)

La maternidad de la postmodernidad encuentra ideas más ligadas a la libertad y el desarrollo individual así como formas de crianza con múltiples opciones, sin embargo, en este contexto se evidencia también en el cotidiano maternidades abrumadas por la multiplicidad de roles en lo laboral, familiar, social, académico y profesional, y ante esta incompatibilidad de roles las mujeres deciden postergan su maternidad o simplemente no desempeñarla por el alto costo que significa para sus demás ámbitos de desarrollo.

3.2.1.1 Maternidad en la cultura prehispánica y el Imperio Inca

La antropóloga Irene Silverblatt, junto con otros autores estudió cómo se organizaban las familias y los linajes en el mundo andino prehispánico, afirmando que existía un sistema de parentesco mixto, es decir que su tipo de organización no era puramente patriarcal ni matriarcal, sino que ambos géneros tenían formas propias de herencia. En el caso de las mujeres, esta herencia les garantizaba el acceso a tierras, alimentos u otros medios de subsistencia, lo que les daba poder dentro del ayllu. También resalta que las mujeres no estaban limitadas a las tareas domésticas, sino que dependiendo de la zona geográfica y el estatus social, asumían diversas actividades productivas, sociales y religiosas. (Robles; 2014)

En el imperio Inca, el género era representado por dos deidades, donde el Inca gobernaba con el poder del Sol, y la Coya dominaba simbólicamente a las demás mujeres como representante de la Luna. Y aunque existía un orden jerárquico patriarcal, las mujeres de élite también ocupaban espacios de poder simbólico y ritual dentro de la estructura estatal.

Por su parte, Rostworowski (1988) destaca la existencia de dos modelos simbólicos de mujer dentro del pensamiento andino prehispánico, que aparecen en los mitos fundacionales del Imperio Inca, por un lado, está Mama Ocllo, que representa a la

madre cuidadora, dedicada al tejido, la crianza, las labores agrícolas y domésticas y por otro lado, a Mama Huaco, su contraparte, quien representa la fuerza femenina activa y dominante por su papel en la guerra. Los incas concebían a la mujer desde una dualidad complementaria, con capacidad tanto para el cuidado como para el liderazgo y la guerra.

Respecto al concepto de familia, se sugiere usar el término unidad doméstica, pues en la época prehispánica esta incluía no solo al hombre, sus esposas e hijos, sino también a otros miembros de la familia extensa. Los hijos eran valorados como futura fuerza de trabajo basado en lo que representaba para la economía agrícola. El parto era visto como algo natural y cotidiano, sin atención médica ni ceremonias especiales, pues las mujeres daban a luz incluso durante los desplazamientos, bañaban al bebé en un arroyo y luego retomaban su jornada, lo que reflejaba la gran resistencia física y autonomía con la que eran vistas las mujeres andinas. (Rostworowski; 1988).

3.2.2 La educación de las mujeres hacia la universidad

A lo largo de la Edad Media y la Edad Moderna, las mujeres fueron excluidas del acceso a la educación superior, pues las universidades de la época estaban casi reservadas exclusivamente para los hombres. Esto se debía a diversas razones, principalmente sociales y culturales, como la concepción aristotélica de los roles de género, donde la mujer estaba considerada como inferior al hombre en muchos aspectos, también por la influencia de la Iglesia que adoptó una visión patriarcal, y la organización de la sociedad medieval que relegaba a las mujeres a los espacios domésticos. Esto se puede reflejar en el siguiente declaración de una universidad medieval:

“Ya que la mujer es la razón primera del pecado, el arma del demonio, la causa de la expulsión del hombre del paraíso y de la destrucción de la antigua ley, y ya que en consecuencia hay que evitar todo comercio con ella, defendemos y prohibimos expresamente que cualquiera se permita introducir una mujer, cualquiera que ella sea, aunque sea la más honesta en esta universidad”. Decreto de la Universidad de Bologna, 1377. (Decreto de la Universidad de Bologna, 1377, citado en Palermo, 2006, p. 12).

Cabe señalar que en la antigua Roma, las mujeres sí tenían acceso a la educación en espacios relacionados a la historia, filosofía u oratoria, sin embargo es a partir de la

caída del imperio que estas concepciones aristotélicas priman en la idea social y cultural. Es Recién en el siglo XIX en Europa que se da el acceso de las mujeres a la universidad, el cual se dió en dos momentos, el primero de forma excepcional donde solo algunas mujeres lograron ingresar a la universidad, teniendo que inclusive vestirse de varones; y el segundo momento donde el acceso de la mujer se da ya como género. Uno de los antecedentes más importantes en este proceso fue el caso de Dorotea Erxleben, quien en 1754 fue una de las primeras mujeres en obtener un título universitario en medicina, lo que era casi impensable en su época. Su tesis doctoral titulado “Examen de las causas que alejan a la mujer del estudio” fue un llamado a la reflexión sobre la exclusión de las mujeres de la educación universitaria, lo que representa un interés por cambiar las normas sociales de su tiempo, además su elección de medicina como carrera fue precursora de una tendencia que se consolidaría más tarde, siendo que la medicina fue una de las primeras profesiones que se abrió al acceso de mujeres universitarias. (Palermo, 2006)

El ingreso de las mujeres a la universidad en el siglo XIX, estuvo enmarcado en un contexto de crecientes oposiciones que manifestaban declaraciones en contra de las capacidades de las mujeres y de su rol social, por lo que las mujeres vieron la necesidad de insertarse poco a poco y de forma estratégica considerando las limitaciones del contexto. Es por ello que las primeras profesiones estuvieron relacionados a la salud, siendo unas actividades que estaban relacionadas al género femenino, a quienes se les había asignado los roles de cuidado de los enfermos y de la familia en general.

Las mujeres de la época tuvieron muchas dificultades en el camino, en muchos casos tuvieron que recurrir a acciones legales y judiciales para obtener el derecho de estudiar, luego para sacar la certificación universitaria y otra serie de esfuerzos para que las dejaran ejercer. Es por todo este contexto, que la educación de las mujeres en la universidad significó todo un hito en la historia para su verdadera emancipación, tal como se menciona Gay (1992) “En términos generales, fue el acceso a las universidades a finales del siglo XIX, lo que demostró ser la clave para la causa de la mujer, más que el acceso al voto” (citado en Palermo, 2006, p. 21)

A decir de lo mencionado por Gay (1992) sin educación, las mujeres no podían realmente tener un impacto duradero en los cambios sociales y políticos, pues, aunque el derecho al voto era un derecho esencial para la igualdad política, no aseguraba automáticamente la igualdad de oportunidades en otros ámbitos, como el acceso al trabajo

o la educación. En cambio, el acceso a la educación universitaria fue importante en la medida que ofreció a las mujeres una base sólida para su desarrollo intelectual, profesional y para su participación activa en la sociedad, les permitiría tener una voz más fuerte para transformar las percepciones sociales sobre los estereotipos de género y combatir la desigualdad social. Es por ello que la educación significó en las mujeres una base sólida para la emancipación, pues les brindó mayores y mejores herramientas para cambiar su situación social y económica. (como se cita en Palermo, 2006, p. 21)

3.2.2.1 Educación de las mujeres en Latinoamérica y en el Perú:

La búsqueda de la educación de las mujeres en Latinoamérica tuvo que ver con el contexto que enmarco su rol activo durante las luchas de independencia, principalmente en las clases medias y altas, pues su participación dio cuenta de su propia fuerza y de la importancia de su involucramiento en la vida política y social, además permitió mostrar a la sociedad que podían desempeñar roles distintos a los que la tradición y los ideales de la época les asignaban. Esta lucha por la educación tampoco fue un proceso fácil, pues al ser exclusiva para los hombres de las elites dirigentes, enfrentó múltiples oposiciones. Y fue recién a partir de 1880, que se dio el acceso de las mujeres a la universidad, principalmente en países como: Brasil, México, Chile, Cuba y Argentina y Uruguay, sin embargo, pese a que las constituciones y decretos de cada país respaldaban este derecho, también se daban bajo múltiples restricciones que dificultaban este proceso en la realidad. (Gallegos et al.,2022)

Respecto a la educación en el Perú, primero se debe hacer mención que, durante el periodo virreinal, las mujeres accedían a tres tipos principales de instituciones educativas: escuelas de primeras letras, centros de recogimiento para niñas de escasos recursos y escuelas particulares en las que se enseñaban habilidades básicas como lectura y escritura, y en particular cursos orientados a labores domésticas y formación moral. Tras la independencia del Perú, recién se crea la primera escuela formal para mujeres, la Escuela Central Lancasteriana, promovida por la Sociedad Patriótica, en cuya institución solo brindaba educación hasta el tercer grado de primaria, y ofrecía contenidos como catecismo, caligrafía y labores manuales y solo hasta la década de 1830 se amplió la oferta educativa para niñas, incorporando asignaturas como gramática, música, dibujo y bordado.

A partir de la década de 1860, surgieron voces liberales que abogaron por una educación más justa para las mujeres, entre ellos destacó Francisco de Paula González Vigil, quien criticó públicamente la marginación educativa femenina y defendió su derecho a la instrucción en su obra *Importancia de la educación del bello sexo*. Más adelante, Teresa González de Fanning cuestionó el carácter excluyente del sistema educativo y fundó el Liceo Fanning, una escuela para mujeres donde se enseñaban disciplinas como matemáticas, geografía, historia del Perú, economía doméstica, gramática y religión. (Guardia; 2017)

Durante los siglos XIX y principios del XX, un tema recurrente de las veladas literarias era la discusión sobre la independencia femenina, esto incluía su derecho al acceso a la educación y al trabajo. Sin embargo, la Guerra del Pacífico interrumpió estas reuniones, pero, a su vez se suscitaron cambios que permitió ciertos avances en la educación femenina, como el acceso a la educación secundaria y la obligatoriedad de la enseñanza primaria en el Perú en 1876. Después de estos cambios, mujeres escritoras comenzaron a alzar su voz a través de la literatura, utilizando ensayos y novelas para reflejar la realidad de la mujer en la sociedad y luchar por la igualdad de derechos. Pero esta no estuvo exenta de las limitaciones del contexto, pues las oposiciones buscaban restringir el acceso aludiendo a la supuesta incapacidad intelectual de las mujeres y a no correspondencia con su rol natural de cuidado, inclusive indicando que la educación de las mujeres haría peligrar la estabilidad familiar. Pero a pesar de estas oposiciones, las mujeres se fueron insertando en la educación, aunque expuestas a la discriminación y restricciones. Una figura destacada de este proceso fue María Trinidad Enríquez, quien en 1874 se convirtió en la primera mujer en acceder a estudios universitarios en el Perú, al ingresar a estudiar derecho en la Universidad San Antonio Abad del Cusco tras obtener un permiso presidencial especial. Dos años más tarde, impulsó la educación femenina fundando una escuela para niñas. (Gallegos et al.,2022)

Por su parte, Margarita Práxedes Muñoz, fue la primera bachiller y pionera del feminismo en el país, reconocida por ser la primera mujer en ingresar a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde en 1890 obtuvo el grado de Bachiller en Ciencias y Letras. Posteriormente, inició brevemente estudios en Medicina en la misma institución, aunque completó su formación profesional en Chile, donde se graduó como médica. María Muñoz fue una mujer adelantada a su tiempo, pues asumió con firmeza decisiones personales y profesionales poco comunes en su época, como ejercer la maternidad en

solitario y migrar tempranamente hacia países del sur, participando activamente en círculos intelectuales y sociales. (Vera; 2023)

Una figura también representativa fue Laura Esther Rodríguez Dulanto, quien, pese a no contar con acceso formal a la educación secundaria, logró prepararse de manera autodidacta con el apoyo de su hermano. Gracias a su esfuerzo y determinación, ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y fue reconocida como la primera mujer en obtener el grado de doctora en Ciencias en el Perú. Además, destacó por haber sido la primera mujer en realizar una intervención clínica experimental, un hecho que marcó un hito al desafiar el orden social y académico establecido en su tiempo (Salaverry, 2024).

Durante el gobierno de José Pardo (1904–1908) se impulsó una importante reforma educativa que estableció la gratuidad y obligatoriedad de la educación pública. Uno de los hitos más significativos fue la promulgación de la Ley N.º 801, el 7 de noviembre de 1908, la cual permitió por primera vez el ingreso de las mujeres a las universidades peruanas, abriendo el camino hacia una educación más equitativa e inclusiva. En este contexto, María Jesús Alvarado Rivera fundó en 1914 la organización *Evolución Femenina*, como la primera agrupación feminista del país. Esta organización no solo promovía el acceso de las mujeres al trabajo, la educación y los cargos públicos, sino que también defendía su derecho a la ciudadanía plena y la igualdad de derechos políticos. (Guardia; 2017)

Aunque la Ley de 1876 había permitido a las mujeres acceder a la educación universitaria en el Perú, en la práctica, el número de mujeres que ingresaban a las universidades seguía siendo muy limitado, debido a las barreras sociales, culturales y económicas. Cabe recordar que las mujeres estuvieron excluidas legalmente desde los primeros marcos normativos de la República, siendo que la Constitución de 1826 no las menciona en ningún artículo, negándoles visibilidad y derechos, incluso las constituciones de 1828, 1834 y 1839 fueron aún más explícitas al señalar que “son ciudadanos peruanos todos los hombres libres nacidos en el territorio” y no fue sino hasta el 7 de septiembre de 1955 que las mujeres peruanas lograron conquistar el derecho al voto, tras un largo proceso de lucha por el reconocimiento de sus derechos civiles y políticos.

3.3. Bases Teóricas

En este apartado se menciona que se ha delimitado trabajar con tres teorías: la Teoría de la decisión, la Teoría de la autodeterminación y la Teoría de roles, en esta última se incluyen conceptos sobre los roles de género, siendo que estas son base para la comprensión del problema, análisis de resultados y construcción de nuevos conceptos sobre la maternidad universitaria.

3.3.1 Teoría de la Decisión

La teoría de la decisión se estructura a través de una variedad de modelos y enfoques que dialogan entre sí, reflejando la complejidad y diversidad de la toma de decisiones. En primer lugar, los modelos de decisión racional, como la Teoría de la Utilidad Esperada de John von Neumann y Oskar Morgenstern, sugieren que los individuos actúan de manera lógica para maximizar sus beneficios esperados. Este enfoque se basa en la premisa de que las personas disponen de toda la información relevante y pueden procesarla de manera óptima para tomar decisiones coherentes con sus preferencias. Sin embargo, esta perspectiva idealizada contrasta con los hallazgos de la economía conductual, impulsada por Daniel Kahneman y Amos Tversky, que demuestran cómo los sesgos cognitivos y las heurísticas afectan las decisiones reales.

La economía conductual introduce conceptos como el sesgo de confirmación, el exceso de confianza y el efecto de anclaje, que revelan desviaciones sistemáticas de la racionalidad. Estos sesgos muestran que, en la práctica, las decisiones humanas están influenciadas por factores psicológicos que los modelos racionales no consideran. La Teoría Prospectiva cuestiona la Teoría de la Utilidad Esperada al mostrar que las personas valoran las ganancias y las pérdidas de manera diferente. La aversión a las pérdidas y la toma de decisiones basadas en cambios relativos respecto a un punto de referencia son fenómenos que explican por qué las personas a menudo toman decisiones que parecen irracionales desde una perspectiva estrictamente utilitaria.

Uno de los pilares fundamentales de su teoría es la distinción entre dos sistemas de pensamiento: el Sistema 1 y el Sistema 2. El Sistema 1 se refiere a un proceso de pensamiento rápido, intuitivo y automático, que se basa en heurísticas o atajos mentales para tomar decisiones de manera eficiente. Este sistema es impulsado por la intuición y

las emociones, y tiende a operar de manera inconsciente. Por otro lado, el Sistema 2 es un proceso de pensamiento más lento, analítico y deliberado, que se utiliza para resolver problemas complejos y tomar decisiones que requieren un esfuerzo cognitivo consciente.

Cada vez más investigadores consideran que la intuición y las emociones pueden desempeñar un papel significativo en la toma de decisiones. Los estudios realizados por Haidt en 2001 y por Greene, Nystrom, Engell, Darley y Cohen en 2004, encontraron que los procesos racionales y emocionales pueden competir entre sí en algunas decisiones. Esto significa que no todas las decisiones se toman solo de manera racional, sino que también pueden estar influenciadas por factores emocionales e intuitivos, lo que desafía la idea tradicional de que la toma de decisiones se basa solo en la razón y la lógica. (Moradín, 2020)

Kahneman identifica una serie de sesgos que pueden influir en la toma de decisiones de las personas. Por ejemplo, el sesgo de confirmación lleva a las personas a buscar y valorar información que confirma sus creencias preexistentes, mientras que el sesgo de disponibilidad hace que las personas basen sus decisiones en ejemplos o eventos que les vienen a la mente fácilmente. Estos sesgos pueden llevar a decisiones subóptimas y errores de juicio. Además de los sesgos cognitivos, Kahneman también introdujo la Teoría Prospectiva, que sugiere que las personas valoran las ganancias y las pérdidas de manera diferente. Según esta teoría, las personas son más sensibles a las pérdidas que a las ganancias equivalentes, lo que lleva a una aversión al riesgo cuando se enfrentan a posibles pérdidas. Esto tiene implicaciones importantes para la toma de decisiones en contextos como la inversión y la planificación financiera. (Kahneman, 2012)

En contextos de incertidumbre, la Teoría de Juegos y la Teoría de la Decisión Bayesiana ofrecen herramientas para entender y gestionar la toma de decisiones. La Teoría de Juegos, asociada con John Nash, estudia las decisiones estratégicas en situaciones donde los resultados dependen de las acciones de otros individuos. Esta teoría introduce conceptos como el equilibrio de Nash, donde cada jugador elige la mejor estrategia dada la estrategia de los demás. Por otro lado, la Teoría de la Decisión Bayesiana, que toma su nombre de Thomas Bayes, se enfoca en la actualización de creencias en función de nueva información y en la toma de decisiones óptimas basadas en probabilidades actualizadas. (Martínez y Frisancho, 2009)

La interacción entre estas teorías revela una conversación continua sobre cómo las decisiones se ven influenciadas por la incertidumbre y la interacción estratégica. La Teoría de Juegos y la Teoría de la Decisión Bayesiana complementan las ideas de la economía conductual al ofrecer métodos para manejar la incertidumbre y las complejidades de las decisiones interdependientes, enriqueciendo así el panorama de la toma de decisiones. En el ámbito organizacional y grupal, la Teoría de la Decisión Organizacional y la Dinámica de Grupo amplían el enfoque al considerar cómo las estructuras y culturas organizativas influyen en las decisiones colectivas. Investigadores como James G. March y Herbert A. Simon han mostrado que las decisiones en las organizaciones a menudo resultan de un proceso de negociación y compromiso entre diferentes intereses internos. Kurt Lewin, por su parte, estudió cómo las interacciones dentro de los grupos afectan las decisiones, destacando fenómenos como el pensamiento de grupo, donde el deseo de consenso puede llevar a decisiones subóptimas.

Para Warren et al. (2012) la toma de decisiones también implica el uso de la retroalimentación, esta se refiere al proceso mediante el cual las personas reciben información sobre los resultados de sus decisiones anteriores y las experiencias acumuladas, por tanto, implica el aprendizaje de situaciones pasadas para mejorar la toma de decisiones futuras. Una estrategia exitosa en la toma de decisiones implica la capacidad de realizar ajustes adaptativos y deliberados en función del contexto y los resultados obtenidos de experiencias anteriores. Estos ajustes deben basarse en una reflexión cuidadosa y en consideración de los objetivos deseados. Es decir que nuestras decisiones son producto de las experiencias vividas, del contexto actual y de los deseos que queremos concretar en el futuro.

3.3.2 Teoría de la Autodeterminación

La Teoría de la Autodeterminación se centra en la motivación humana y el desarrollo personal, proponiendo que el contexto social en el que personas se encuentren mientras atienden sus tres necesidades psicológicas básicas manifestará su nivel de bienestar y la autorrealización. Presenta un marco conceptual interesante para entender las decisiones, motivaciones y comportamientos de las personas que se encuentran en el ámbito de aprendizaje.

La teoría de la autodeterminación permite entender al ser humano como un ente que puede expresar su funcionalidad y naturaleza de forma proactiva y con compromiso, o que también puede tornarse como un ser pasivo y alienado, siendo que depende mucho de su contexto social. Desde la teoría y usando procesos empíricos los autores han encontrado tres necesidades psicológicas básicas para el ser humano que generan crecimiento, desarrollo social y bienestar personal, estos son el de la competencia, la autonomía y la vinculación. En esa misma línea la teoría contempla que cuando estas necesidades no se satisfacen se crea un espíritu apático, alienado e irresponsable, que en el sentido más disfuncional puede hasta ser psicopatológico. De ahí la importancia que la teoría haya además tomado un significado práctico, pues sirve para comprender la conducta humana y los ambientes sociales facilitadores u obstructores en el desarrollo y la autorregulación positiva en la conducta de las personas. (Ryan & Deci, 2000)

La teoría tiene dos aspectos claves, el primero es la energización del comportamiento humano, que viene a ser la motivación, y el segundo es la dirección de la energización, es decir las metas que logramos mediante la motivación. La motivación va a depender de los factores sociales en los que se satisfaga las tres necesidades psicológicas básicas, lo que dará como resultado una persona con motivación intrínseca, motivación extrínseca, o amotivada. La motivación intrínseca es la que deviene por el placer de hacerlo, que además maximiza el potencial humano, la extrínseca es porque se quiere lograr un objetivo, ya sea recompensa o evitar un castigo, y la amotivada se refiere a las conductas sin propósito. En cuanto a la internalización se da 4 tipos de motivación: el primero es la Motivación Externa de Regulación Externa, donde los comportamientos se dan bajo conceptos de recompensas externas. En segundo lugar, la Motivación Regulación Introyectada donde se internaliza una regulación, pero las recompensas y castigos tienen que ver con evitar la culpa, o aumentar la autoestima. La tercera es la Motivación de Relación Identificada, donde se reconoce el valor de la actividad que se va realizar aceptando que la regulación se vuelva propia, el que nos permite entender en el caso de los estudiantes, donde el título universitario que socialmente es importante, se vuelve una motivación propia en ellos. Y por último la Motivación Externa Regulación Integrada donde las necesidades y valores propios se condicen a las socialmente esperadas. Esta última motivación es la más cercana a la intrínseca, pero es extrínseca porque se hace bajo una regulación externa, y no por solo placer. En cuanto a las metas pueden ser de dos tipos, las extrínsecas y las intrínsecas, la primera está relacionada a

resultados totalmente externos al ser humano, el dinero o la fama las cuales no brindan el bienestar esperado. En cambio, las metas intrínsecas que se vinculan a la satisfacción de las tres necesidades psicológicas básicas, contribuyen al crecimiento personal, salud mental y bienestar. (Stover et al., 2017)

Respecto a lo anterior, la teoría ha examinado empíricamente en el ámbito educativo, el cual es de interés para la investigación, y donde se han encontrado que:

“Una motivación extrínseca más autónoma estaba asociada con un mayor compromiso (Connell & Wellborn, 1991), un mejor desempeño (Miserandino, 1996), menor abandono escolar (Vallerand & Bissonnette, 1992), más elevada calidad de aprendizaje (Grolnick & Ryan, 1987), y mejores evaluaciones de los maestros (Hayamizu, 1997)”. (Ryan & Deci, 2000, p. 8)

Por ello la importancia de generar un ambiente social que motive y genere competencias en el estudiante, con desafíos ajustables que permita el desarrollo de su creatividad y autonomía, la cual deviene en una participación más activa en el aprendizaje y desarrollo profesional más efectivo. Pues en razón de las tres necesidades psicológicas básicas que postula la teoría, se examina que la competencia está relacionada a los desafíos y desarrollo de capacidades en razón de la autonomía. Y la autonomía refiere a la toma de decisiones propias, que cuando están direccionadas al desarrollo de capacidades hacen que seamos más autónomos todavía.

Los ambientes sociales que apoyan la autonomía, la competencia y el relacionarse fomentan la internalización de la motivación, que finalmente genera compromiso, esfuerzo y un desempeño de alta calidad, que contribuye al desarrollo a nivel cognitivo y en la personalidad. Pero en lado opuesto la teoría también indica que el limitado apoyo para satisfacer estas necesidades contribuye a la alienación y al malestar, generando distress y afectaciones a la salud mental. También indica que la satisfacción de estas tres necesidades psicológicas básicas de competencia, autonomía y relacionarse deben ser satisfechas durante todo el ciclo de la vida para que el ser humano pueda experimentar el sentido de integridad y bienestar. (Ryan & Frederick, 1997; Waterman, 1993, citado en Ryan & Deci, 2000).

La autodeterminación es también la capacidad para tomar decisiones y actuar de acuerdo a ellas, lo que en otras palabras se llama la agencia. Desde la sociología y la antropología social se ha estudiado este concepto refiriéndose a la capacidad del sujeto

para actuar de manera autónoma y tomar decisiones sobre su realidad, tomando en consideración no sólo a las estructuras sociales externas, sino también buscando comprender cómo el sujeto influye en su entorno y en su realidad por medio de sus elecciones y acciones.

Desde la perspectiva de Bourdieu, la agencia se entiende como la capacidad de los sujetos de tomar decisiones pero que pueden estar influenciadas por disposiciones que hemos internalizado, como normas sociales o hábitos desarrollados en la experiencia. En relación a las acciones menciona que los sujetos son más “razonables” que “racionales” pues cuando las personas se plantean metas u objetivos no solo utilizan la lógica pura y la reflexión, sino que está modelada por su contexto social y las experiencias vividas en el pasado. Se plantea una especie de marco sobre el accionar y las decisiones de las personas en vista al futuro, es decir como parámetros de lo que pueden y no pueden hacer, en base a ello toman decisiones. (Giovine & Barri, 2024)

Esto nos dice que el sujeto desarrolla respuestas y expectativas que se ajustan a lo que su contexto social permite o espera, sin necesariamente cuestionar o analizar estratégicamente, según ello nuestras aspiraciones y acciones están profundamente moldeadas por el contexto social que además se adaptan a las estructuras sociales, en ese sentido nuestras acciones se amolda de forma tal que nuestras esperanzas coinciden con nuestras limitaciones, generando una especie de ajuste entre lo que deseamos y lo que realmente es posible realizar en nuestro entorno.

La teoría de Bourdieu puede ayudar a analizar las decisiones de las madres universitarias, y la forma como enfrentan los desafíos relacionados a la multiplicidad de roles, quienes tiene fuertes aspiraciones personales y motivaciones para culminar su carrera universitaria y ofrecer mejores condiciones económicas para su familia, sin embargo, estas aspiraciones están influenciadas por las posibilidades que le ofrezca su contexto social. Las responsabilidades de cuidado, la demanda económica del hogar, las expectativas sociales sobre el rol de la madre como cuidadora principal hacen que las estudiantes enfrenten diversos condicionamientos sociales y económicos, pues su acción no solo se realiza bajo sus aspiraciones, sino sobre los apoyos o barreras que encuentre en su contexto.

Siguiendo la teoría de Bourdieu, las decisiones de las madres universitarias están también influenciadas por los valores, hábitos y experiencias dentro de su entorno. Y las estudiantes como resultado de su contexto pueden desarrollar disposiciones y actitudes que las llevan a ajustarse a las expectativas y limitaciones que las rodean. Esto se puede evidenciar cuando las madres verbalizan que es su deber priorizar el trabajo de cuidados sobre su desarrollo profesional por que se condice al “deber ser”. Cuando estos pensamientos, acciones y disposiciones se acomodan a las estructuras sociales, las estudiantes pueden percibir que el abandono de los estudios es una condición reconocida en la maternidad, a modo de resignación consentida. En ese sentido, la teoría ayuda a comprender que las decisiones de abandono o continuidad de los estudios de las madres universitarias ocurren en medio de un contexto social y económico. Y que sus decisiones son reguladas según las limitaciones del contexto que han internalizado las estudiantes, inculcando en ellas ciertas expectativas y una idea de lo que es posible o no es posible para ellas.

En relación con la agencia y la estructura social Bourdieu define que los individuos no actúan libremente, sino que están condicionados por su contexto y experiencias pasadas, por su habitus, que opera en las decisiones y acciones según los esquemas de percepción que inconscientemente las personas desarrollan. A menudo, las personas no son conscientes de las influencias históricas y sociales que condicionan su manera de pensar, actuar y entender el mundo, por lo que indica que solo se puede alcanzar la libertad o agencia cuando la persona reflexione sobre los parámetros y limitaciones de su habitus y accione conscientemente sobre su contexto social. (Giovine & Barri, 2024)

Desde la teoría de Bourdieu y en relación al habitus las madres habrían interiorizado ciertos valores alrededor de la maternidad, que las lleva a asumir como su principal labor en la vida, implicando el sacrificio de sus propios deseos. Estas expectativas sociales, interiorizadas, pueden actuar en silencio sobre las decisiones académicas y profesionales, al momento de evaluar dejar sus estudios por un tiempo o de forma definitiva. Sin embargo, ellas pueden tomar decisiones más autónomas al comprender y cuestionar las limitaciones de su habitus y las estructuras sociales, permitiendo tomar más decisiones más libres y reflexivas sobre las decisiones y estrategias de afrontamiento para continuar sus estudios universitarios.

3.3.2.1 El Trabajo Social en la Autodeterminación

El profesional del Trabajo Social está llamado a reflexionar éticamente sobre su práctica, ya que interviene directamente en realidades marcadas por la desigualdad, la injusticia y la falta de equidad, por ello su labor se sustenta en valores fundamentales como el respeto a la persona, la justicia y, especialmente, en la autodeterminación. Tal como refiere Bermejo (1996) el profesional del Trabajo Social actúa y reflexiona de manera constante sobre el sentido y el propósito ético de su profesión, su intervención se orienta a acompañar, facilitar, respetar y fortalecer la autodeterminación de las personas.

Parra Ramajo et al. (2014) muestran que la autodeterminación es un elemento intrínseco en la práctica del Trabajo Social, siendo que este principio reconoce el derecho de los usuarios a tomar sus propias decisiones, al tiempo que establece que el trabajador social tiene el deber de respetar y tutelar esa libertad sin sustituirla, ni coaccionarla, promoviendo su participación activa en su proceso de mejoramiento de su situación. De acuerdo con Bermejo (2002, citado por Parra Ramajo et al., 2014) la autodeterminación se concibe como un derecho fundamental de las personas que reciben la intervención profesional, lo que implica reconocer su capacidad para tomar decisiones libres y autónomas sobre su propio proyecto de vida. Bajo esta perspectiva el papel del trabajador social consiste en acompañar a las personas en la construcción de una mayor comprensión de sí mismas y de su contexto. Para ello es preciso tener en cuenta que no solo se trabaja con las personas y su decisión, sino con un grupo ampliado de decisión en el que también intervienen familiares, cuidadores y redes de apoyo, en ese sentido la competencia profesional exige una práctica participativa, basada en el diálogo y en la corresponsabilidad de todos los involucrados. (Parra Ramajo et al., 2014).

Ahora bien, al considerar que el Bienestar Universitario constituye un espacio de intervención del Trabajo Social dentro de las universidades orientado al desarrollo integral de los estudiantes, su labor implica la implementación de estrategias que favorezcan el éxito académico, el fortalecimiento de capacidades personales y su autonomía. De acuerdo con Daza-Corredor et al. (2020), el Trabajo Social expresa el compromiso institucional de las universidades con la formación integral de toda su comunidad académica, al promover el desarrollo de habilidades individuales mediante acciones vinculadas a la motivación académica, el uso de técnicas de estudio y el fortalecimiento de competencias cognitivas y emocionales contribuyen a mejorar la

calidad de vida universitaria, además que también favorecen la permanencia, el rendimiento y la culminación exitosa de los estudios superiores.

En este contexto, el Trabajo Social cobra especial relevancia al abordar situaciones como la maternidad universitaria, ya que su enfoque psicosocial, basado en los derechos y el principio de autodeterminación, permite visibilizar la necesidad de acompañar a las estudiantes en el fortalecimiento de su autonomía, libertad de decisión y proyecto de vida. Desde esta perspectiva, se vuelve esencial desarrollar intervenciones sensibles a la diversidad, articular recursos, generar redes de apoyo y promover condiciones institucionales que aseguren que las madres universitarias transiten su formación en igualdad de oportunidades y en pleno ejercicio de su derecho a la educación.

3.3.3 Teoría del Rol: Roles de género

El rol consiste en una serie de comportamientos o conductas que se espera que un individuo exhiba cuando ocupa una posición específica dentro de una estructura social. Estos comportamientos están relacionados con las normas y expectativas asociadas a un lugar específico en la sociedad, los cuales están predefinidos y existen antes de que los individuos los ocupen. Benedito (1989, como se cita en Porras, 2013).

Para Merton (1995) las personas tomamos un rol o posición en la sociedad, la hacemos nuestra y con razón de ello realizamos acciones adaptativas para el cumplimiento de ese rol, esto para validarnos individualmente y también validar nuestro rol ante los demás. Hay una exigencia social y de pertenencia sobre los actores que adoptan un determinado rol. Pero, según lo señalado por Grande (2014) en la práctica, los roles socialmente establecidos interactúan con las experiencias, percepciones y valores de las personas que adoptan el rol, lo que puede crear tensiones en el cumplimiento del rol.

Goffman entiende que el rol social se asocia al ejercicio de derechos, obligaciones y con ello comportamientos que debe adoptar una persona en la sociedad, y estos a su vez pueden incluir varias facetas dentro del rol, es decir que, por ejemplo, mi rol de estudiante contiene aspectos personales, sociales, etc., así mismo puedo asumir este mismo rol en diferentes espacios manteniendo la esencia del rol. Boudon (1981) toma a Goffman para ilustrar el carácter no previsible y flexible del rol, es decir que un sujeto puede tomar un

rol en un momento dado y luego puede cambiar de rol de acuerdo al contexto en el que se encuentra, por lo que concibe que los actores están dotados de variabilidad, cumplen su rol principal pero también tienen cierta autonomía en su ejercicio. Por otra parte, también señala que la persona realice varios roles puede producir interferencias para cumplirlos estrictamente.

Los roles, como constructos sociales, representan patrones de comportamiento que las sociedades asignan a las personas según características como género, edad, profesión, estatus u otras categorías sociales. Estos roles no son inherentes ni inmutables; por el contrario, se construyen y transforman a lo largo del tiempo, influenciados por la cultura social. Cuando cambian los espacios de interacción y las reglas que rigen la economía y la sociedad, se genera la necesidad de redefinir estos roles. Y es que los constructos sociales deben adaptarse a las nuevas dinámicas de la sociedad actual.

Los roles parentales que además están delimitados por las creencias, normas y costumbres, están íntimamente relacionados el sexo. La diferenciación de roles de acuerdo al sexo, enmarcando los aspectos sociales, psicológicos y culturales de la femineidad/masculinidad se conoce como roles de género, el cual es preciso anotar en la presente investigación, ya que permite dilucidar los desafíos que enfrentan las madres universitarias hasta la actualidad.

Tradicionalmente, la identidad femenina se estructuraba principalmente en torno a la maternidad, considerada como el elemento central que definía la feminidad de la mujer, pues en ese contexto, la trayectoria personal, las decisiones y el sentido del proyecto de vida de muchas mujeres giraban alrededor de la experiencia de ser madres. En ese sentido, alcanzar la maternidad otorgaba a las mujeres un reconocimiento social clave, ya que constituía uno de los principales indicadores de adultez y validación pública. (Fuller; 2001)

Pero esta situación ha experimentado transformaciones profundas a lo largo de los siglos XIX y XX, pues de acuerdo con la llamada revolución reproductiva, la desvinculación entre sexualidad y reproducción, ha permitido que emerja una dimensión antes invisibilizada dentro del rol materno, que es el erotismo, entendido como una vivencia independiente a la procreación. Además, el uso generalizado de métodos anticonceptivos modernos ha contribuido a la disminución de la fertilidad, lo que ha

otorgado a las mujeres un mayor control sobre sus decisiones reproductivas, lo que dio la posibilidad de postergar la maternidad y compatibilizar el rol reproductivo con otras esferas de la vida como la educación, el trabajo remunerado y la participación en la vida pública y política, medio por el cual las mujeres encuentran otras fuentes de legitimidad social y nuevas posibilidades para definirse a sí mismas más allá del rol materno. (Fuller; 2001)

Estas transformaciones en la identidad femenina han dado lugar a procesos de individuación más marcados y a una diversificación creciente en las trayectorias vitales de las mujeres, permitiéndoles construir proyectos de vida más orientados hacia la autonomía personal, la educación y la participación en la vida pública, independiente de la maternidad. Lamentablemente no podemos hablar de una generalidad, pues la desigualdad en oportunidades evidencia que no todas las mujeres tienen la misma posibilidad de redefinir su identidad. Pues como menciona Fuller (2001) las adolescentes y mujeres jóvenes que pertenecen a comunidades rurales, sectores urbanos empobrecidos o grupos étnicos históricamente marginados, continúan con el ideal de maternidad como meta central. Esto se relaciona principalmente con las limitaciones que enfrentan para acceder a la educación superior o a empleos calificados, lo que contribuye a la feminización de la pobreza, dado que las madres solteras forman parte de los grupos más vulnerables dentro de las poblaciones empobrecidas.

En este contexto, resulta fundamental analizar la maternidad universitaria a la luz de los roles de género, comprendiendo cómo estos se configuran y se manifiestan en la realidad actual desde la perspectiva de género. Según Lagarde (2018), la perspectiva de género tiene como propósito aportar a la construcción subjetiva y social de una resignificación de la historia, la sociedad y la cultura desde y con las mujeres. Esta perspectiva se fundamenta en la teoría de género y se enmarca tanto en el paradigma histórico-crítico como en el paradigma cultural del feminismo. Y su base ética y filosófica proviene del posthumanismo, ya que cuestiona la visión androcéntrica y patriarcal de la humanidad, pese a la presencia real y activa de las mujeres en el mundo.

El patriarcado se define como un sistema social de dominación basado en el poder masculino, donde se establece la supremacía de lo masculino sobre lo femenino. En esta estructura, los hombres son considerados como los principales actores y líderes en todas las esferas sociales. Como resultado, se perpetúa una realidad desigual, injusta y

enajenante para las mujeres. En ese mundo político, los hombres son vistos como hombres completos, que representan la razón y la verdad, y por ende guías del mundo y de las mujeres. En ese mundo se construye la identidad de la mujer como seres incompletos, inferiores y dependientes de la guía de los hombres para darles sentido a la vida. Hombres y mujeres aprenden a vivir esas asignaciones de género y las hacen suya en mayor o menor medida. (Lagarde, 1997).

En ese sentido, los roles de género se refieren a la asignación previa de posiciones sociales y políticas para hombres y mujeres en diferentes aspectos de la vida, es decir en sus funciones, comportamientos, actividades, interacciones sociales, expresiones culturales y en la participación política. Ya que la relación sexo-género es entendida como causal de los contenidos de vida, donde se considera el género como algo predefinido, hereditario, inmodificable e irrenunciable, y que se encuentran arraigados en la cultura patriarcal todavía vigente.

En la estructura patriarcal, la mujer y madre es concebida como un ser de entrega y abnegación, con consecuencia de la pérdida de la propia autonomía e independencia, es decir un ser para otros y no un ser para sí misma. Esto constituye un factor patógeno para la dinámica familiar. En el modelo de familia Patriarcal se asume que el hombre sea proveedor y cumpla un rol dominante en la familia, y que la mujer tenga un rol subordinado y entregado al cuidado de los miembros del hogar. Y como lo menciona Ares (1998) “en tiempos pasados lo asignado al rol de hombre, mujer, padre y madre se asumía sin conflicto, mientras que en la actualidad se vivencian de manera conflictiva” (citado en Santi, 2000, p. 572). Lo que da cuenta de la necesidad de reconstruir nuestra historia vital en base a una humanidad diversa y democrática.

Desde la década de 1990, diversos estudios han revelado que los sistemas de género en el contexto peruano se encuentran estructurados bajo una marcada diferenciación entre lo masculino y lo femenino. Y esta separación no solo establece funciones distintas para cada género, sino que también refleja una jerarquía en la que uno predomina sobre el otro, a pesar de que dicha relación se presente como complementaria. En este esquema, la identidad de las mujeres se define tradicionalmente en torno a los roles de madre y esposa, mientras que la de los hombres se construye a partir del ejercicio de autoridad y la responsabilidad económica. Por ello, se espera que las mujeres den

prioridad al ámbito doméstico, mientras que a los hombres se les asigna el rol de proveedores en el espacio laboral. (Fuller; 2019)

En ese mundo desigual se comparan los logros de los hombres con el de las mujeres, como si ambos tuvieran las mismas condiciones para realizarlas. Esta distribución desigual entre hombres y mujeres no es algo dado por sí misma, es una construcción social y valorativa, es decir se necesita de la valoración de los sujetos en rangos de superioridad o inferioridad para lograr la desigualdad.

Lagarde (2018) señala que la perspectiva de género reconoce la diversidad de género y la existencia de mujeres y hombres como base para la construcción de una humanidad diversa y democrática. Esta visión propone que hombres y mujeres podamos ser distintos a lo que fuimos en el pasado, superando los estereotipos y limitaciones históricas que han condicionado nuestros roles. No obstante, para lograrlo, es esencial considerar la cosmovisión de cada sociedad e incluso de cada persona, ya que depende de cómo se van dando las transformaciones en los valores, las normas y las experiencias de los propios actores sociales y la sociedad.

La perspectiva de género, por tanto, busca redefinir y reconstruir los conceptos de hombre y mujer, explorando sus posibilidades de vida, experiencias, relaciones, conflictos y oportunidades. Este análisis requiere identificar y valorar los recursos, capacidades y márgenes de acción de los que disponen tanto hombres como mujeres para enfrentar los retos propios de su desarrollo vital y alcanzar su proyecto de vida. En este marco, la equidad de género no se limita a un ideal normativo, sino que se plantea como un proceso activo de reconocimiento, redistribución y transformación de las condiciones que configuran las relaciones sociales. (Lagarde; 2018)

La perspectiva de género nos ayuda a comprender cómo se han asignado ciertas características específicas a mujeres y hombres, que han devenido en la subordinación de las mujeres, limitándose a roles y funciones dadas. Esta construcción social se manifiesta en la reproducción de normas culturales, actitudes, sentimientos y valores que se pueden ver en la actualidad.

Por otra parte, esta diferenciación de normas y valores en relación a los roles de género también afecta a los varones, en la medida de las exigencias y expectativas sociales sobre su comportamiento y desempeño, del cual se espera siempre fortaleza, valentía y

control emocional. Para el funcionamiento familiar óptimo se requiere que las reglas y roles familiares sean flexibles y adaptativos, que no se impongan, sino que sean asumidos complementariamente entre los miembros del hogar, con el objetivo de evitar la sobrecarga de un solo miembro. Sin embargo, en muchos hogares se mantiene vigente el modelo tradicional de distribución de las tareas domésticas, donde la mujer tiene una sobre exigencia de funciones en comparación del hombre. En razón de ello aparecen tensiones que no permiten un funcionamiento familiar saludable (Santi, 2000).

Investigaciones más recientes han señalado que esta organización de género no es uniforme, sino que varía en función de la clase social. En los sectores altos, persiste una visión conservadora en la que los varones conservan el control económico y las mujeres se dedican principalmente al cuidado del hogar. Por su parte, los sectores medios muestran posturas más críticas frente a estos patrones, posiblemente gracias al acceso de las mujeres a niveles educativos más elevados. En los sectores populares, si bien se mantiene una fuerte autoridad masculina, comienzan a evidenciarse transformaciones promovidas por la mejora en las oportunidades educativas y la creciente participación femenina en espacios sociales y políticos. (Fuller; 2019)

De todas formas, en las últimas décadas, ha habido un cambio significativo en la percepción de estos roles de género. Cada vez más, hay un reconocimiento de que estas expectativas limitan tanto a hombres como a mujeres, impidiendo que desarrollen todo su potencial y contribuyan plenamente a la sociedad. Esto ha llevado a una lucha por la igualdad de género, donde se busca eliminar las barreras que impiden que hombres y mujeres accedan a las mismas oportunidades, para ser tratados de manera justa y equitativa en todos los aspectos de la vida.

En la búsqueda de la igualdad de género sale a la luz la teoría de la Economía Feminista como un enfoque que busca visibilizar la desigualdad entre hombres y mujeres en la estructura económica. Se centra en temas como la desigualdad salarial, la división del trabajo, y la invisibilidad del trabajo de cuidado, que es mayormente realizado por mujeres. Bajo este enfoque destaca el concepto de la Economía de cuidado que resalta la importancia económica y social de las tareas de cuidado que velan por el bienestar y la atención de niños, ancianos, personas con discapacidad u otras personas dependientes, como actividades indispensables para el funcionamiento de la economía y sociedad.

Para la Economía de cuidados, los roles de género provienen principalmente por tres motivos, el primero es la división sexual del trabajo, el segundo el problema de la naturalización de la capacidad de las mujeres para ejercer el cuidado, que nace de las relaciones patriarcales de género, y por último de Regímenes de Bienestar que relega las funciones de cuidado al ámbito de lo privado, con una intervención mínima del Estado. La teoría de la Economía feminista junto al concepto de economía de cuidados busca contribuir al análisis y generación de políticas públicas que contribuyan a una realidad económica más igualitaria para hombres y mujeres. Con la comprensión de que funciones de cuidado son tareas que deben ser ejercidas tanto por los hogares, la sociedad y el Estado. Y que dentro de los hogares también se debe distribuir las funciones de cuidado de forma equitativa entre hombres y mujeres. Desde el Estado se debe facilitar las posibilidades de organización y conciliación entre la vida laboral y familiar, contemplando regulaciones laborales como licencias parentales y la ampliación de los servicios públicos de cuidado, transformando a su vez los estereotipos de género relacionados con el cuidado, desnaturalizando su feminización (Rodríguez, 2015).

En ese contexto desde hace más de una década la OIT y PNUD (2009) señalan la necesidad de avanzar en la noción de la co-responsabilidad social del cuidado de las infancias, subrayando la importancia de redistribuir las responsabilidades laborales y familiares entre hombres y mujeres, así como las familias, el Estado, el mercado y la sociedad (citado en Figueroa, 2015)

3.3 Bases normativas

La familia es el principal tema de protección por parte del estado, reconocida como instituto natural fundamental para la sociedad, según el artículo N°4 de la Constitución Política del Perú. Por ello, la familia como el espacio fundamental para el desarrollo integral del ser humano debe dotarse de capacidades para velar por el respeto de derechos y relaciones de equidad entre sus miembros, tal como lo promueve la ley 28542, Ley de Fortalecimiento a las Familias.

3.3.1 Fortalecimiento a las Familias

El fortalecimiento familiar implica entonces una maternidad y paternidad responsable, con deberes y derechos que los padres deben asumir sobre el cuidado y desarrollo de sus hijos, así como lo refiere el artículo N° 6 de nuestra Constitución. El ejercicio de derecho y deberes debe ser efectivo en condiciones de equidad para madres y padres de familia.

El Plan Nacional de Fortalecimiento a las Familias 2016-2021, señala las funciones que las familias tienen como parte de sus responsabilidades parentales, en cuanto a su función formadora, no sólo se refiere a la educación formal sino también respecto a los valores que se inculca para desenvolverse en la sociedad. En su función socializadora, la familia construye vínculos seguros con los miembros de la familia, y con los demás integrantes de su entorno, con la finalidad de generar el sentido de integración social y formación de su identidad. En su función de cuidado, la familia vela por el ejercicio de derechos de sus miembros, en la medida que todos ellos puedan crecer libremente y accionar en su desarrollo integral. Respecto a su función de seguridad económica, la familia debe proveer de los medios necesarios para solventar las necesidades básicas de nutrición, educación, salud y vestimenta. Y una de las funciones esenciales para el desarrollo integral del ser humano es la afectiva, ya que la familia transmite afectos, emociones y ternura entre los miembros, lo que contribuye a la autoconfianza, autoestima y realización personal.

Los padres y madres de manera responsable tratan de cumplir con todas sus funciones y la conciliación entre sus actividades resulta difícil pero fundamental para llevarlo a cabo. Por ello el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo ha desarrollado una Guía de buenas prácticas en materia de conciliación del trabajo y la vida familiar y personal, la cual contempla toda la normativa laboral, que incluye la de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y la no discriminación en el empleo. La finalidad de esta guía es dotar de capacidades a las empresas para implementar buenas prácticas laborales que mejoren la productividad de los trabajadores y se configure un entorno de bienestar social, donde padres y madres compatibilicen sus roles y lo hagan de manera efectiva, inclusiva y con igualdad de género. (MTPE, 2018)

La compatibilidad de funciones familiares y laborales ha dado pie a la Ley 29896 que establece la implementación de lactarios en las instituciones del sector público y del sector privado, en la cual se ha contemplado como base legal al Decreto Legislativo N° 1408, Decreto Legislativo de Fortalecimiento de las Familias y Prevención de la Violencia, que en su artículo 10 dispone que el Estado y las entidades privadas implementen acciones que permitan a las personas conciliar y armonizar sus responsabilidades familiares y su derecho al trabajo (Decreto Legislativo N.º 1408, 2018).

3.3.2 Ley N° 32051: que modifica la legislación universitaria.

Respecto a la normativa nacional que contempla la compatibilización de funciones familiares y académicas, se ha tenido muchos avances y retrocesos en el camino. Este tema ha sido visto en el anterior periodo legislativo con los Proyectos de Ley 775/2016-CR y el Proyecto de Ley 6082/2020-CR. Y en el actual periodo legislativo 2021-2026 se presentaron los siguientes proyectos:

- El Proyecto de Ley 2444/2021-CR que tiene por objeto establecer lactarios y guarderías infantiles en las universidades del Perú.
- El Proyecto de Ley 3152/2022-CR tiene por objeto la creación de guarderías en universidades, institutos de educación superior, centros de educación técnico productiva (CETPRO) y centros de educación básica alternativa (CEBA), sean del sector público o privado.
- El Proyecto de Ley 3817/2022-CR que tiene por objeto la implementación de salas cuna o guarderías en las universidades.
- Proyecto de Ley 4990/2022-CR que propone modificar la Ley 30220, Ley Universitaria para la existencia de servicios del programa de bienestar universitarios como residencia estudiantil, comedor, guardería, lactarios, transportes y servicios de salud complementarios.

En junio del 2023 se dio el “Dictamen recaído en los Proyectos de Ley 2444/2021-cr, 3152/2022-cr, 3817/2022-cr y 4990/2022- CR. En virtud del cual la Comisión de Educación, Juventud y Deporte, sigue las recomendaciones del Área Técnica Legislativa, y se suscribe un texto sustitutorio de la ley.

De esta forma el 7 de junio del 2024 se publicó en el Diario el Peruano la **Ley N° 32051**, Ley que modifica la Ley universitaria, con el que se indica se debe facilitar el

acceso a servicios de cuidado infantil para los hijos menores de tres años de estudiantes universitarios. La ley N°32051 modifica el Artículo 126 de Ley 30220, Ley Universitaria, en el apartado correspondientes a Bienestar Universitario, indicando el artículo 126.5 con la siguiente descripción: “Las universidades promueven acciones para facilitar el acceso a los servicios de cuidado infantil y otros afines, conforme a la normativa técnica sobre la materia, a favor de los hijos menores de tres años de los estudiantes con matrícula vigente”.(Ley N° 32051, 2024)

Así mismo se ha dispuesto indicaciones complementarias donde las universidades públicas tienen la autorización para realizar modificaciones presupuestales para la implementación y funcionamiento de servicios de cuidado infantil y lactarios para los hijos de estudiantes con las consideraciones de edad previstas en la ley.

Aunque la Ley N.º 32051 representa un avance en términos de reconocimiento legal de las necesidades de cuidado infantil en el ámbito universitario, en la práctica su implementación es aún muy deficiente. Algunas de las principales limitaciones que pueden destacarse la falta de obligatoriedad inmediata y cobertura universal, pues no hay mecanismos claros de implementación obligatoria en todas las universidades. Por otra parte, no se toca los aspectos de financiamiento, es decir la ley no contempla una asignación presupuestal específica del Estado, lo que limita su ejecución. Esto deja el cumplimiento de la norma a la capacidad económica de cada institución. Tampoco se especifican claramente mecanismos de monitoreo, evaluación ni sanción en caso de incumplimiento, lo que vuelve la norma más declarativa que efectiva.

Cabe señalar que a la fecha solo dos universidades privadas del Perú, la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad María Auxiliadora tienen implementado el servicio de guardería en sus instalaciones, buscando responder a las necesidades de sus estudiantes y trabajadores con carga familiar.

3.3.3 La Política Nacional de Igualdad de Género

La Política Nacional de Igualdad de Género, tiene como Objetivo Prioritario 4: Garantizar el ejercicio de los derechos económicos y sociales de las mujeres, y tiene como lineamiento 4.1: Implementar el Sistema Nacional de Cuidado con enfoque de género la

atención del cuidado y autocuidado de las personas, por lo que el Ministerios de la Mujer y Poblaciones Vulnerables ha venido desarrollando una iniciativa legislativa para la creación de este Sistema Nacional de Cuidados, busca poner en marcha políticas que garanticen el derecho de cuidados de las personas, a ser cuidadas, a cuidar y al autocuidado, poniendo atención especial sobre las mujeres que históricamente han enfrentado situaciones de desventaja social y económica debido a los roles de género.

La creación del Sistema Nacional de Cuidados inició a gestarse con el Proyecto de Ley N.º 2735/2022-PE de Reconocimiento del Derecho al Cuidado y de Creación del Sistema Nacional de Cuidados (SNC), sin embargo, sus avances terminaron siendo retrocesos para el reconocimiento de este derecho. En marzo del 2023 La Comisión de Mujer y Familia del Congreso de la República evaluó el pre dictamen relacionado con este proyecto para mayor análisis, y parecía que todo iba por buen camino, pero en abril del 2024 la misma comisión aprobó un dictamen negativo sobre este (Congreso de la República, 2024). En la actualidad la iniciativa no ha sido aprobada, y está detenida hasta que eventualmente el Congreso vuelva a revisarlo. Esta situación ha significado un retroceso para el reconocimiento del trabajo de cuidados, relegando y reforzando que esta se haga en el ámbito de lo privado, con la mínima intervención y esfuerzos por parte del Estado.

3.4 Marco conceptual

3.4.1 Educación universitaria

La educación tiene dos grandes motores, el primero es la heteroeducación el cual consiste en el proceso educativo impuesto desde la institución, el segundo es la autoeducación, el cual se da cuando el sujeto busca información para integrarla a sus conocimientos y habilidades. Lo ideal es que ambos se complementen para una formación sólida. Por su parte, la universidad representa la institución creadora de cultura, ciencia y tecnología, siendo un espacio dedicado a la preservación, transmisión y creación de conocimientos, por lo que el Estado y la sociedad en general esperan de esta una formación con excelencia académica y humanísticas, donde sus integrantes respondan a las demandas competitivas del actual proceso de globalización y revolución tecnológica.

La educación universitaria es entonces el proceso de enseñanza y aprendizaje que dirige todos sus esfuerzos a la formación profesional y desarrollo intelectual. Su objetivo principal es movilizar al estudiante hacia una situación más autónoma, más libre, consciente y responsable en miras a la autodeterminación. (Julca, 2016)

La ley universitaria Ley N° 30220 referencia a la universitaria y su servicio educativo como un ente que ofrece una formación integral, que combina lo humanista, científico y tecnológico, y busca desarrollar en los estudiantes tanto competencias técnicas como una comprensión profunda de la sociedad y de la cultura. La universidad reconoce a la educación como un derecho fundamental y como un servicio esencial que debe estar al alcance de todos. Este es el compromiso y responsabilidad de la universidad con la sociedad. La comunidad universitaria está formada por docentes, estudiantes y graduados, quienes, junto con los representantes de la universidad conforman una estructura democrática y participativa. (Minedu, 2014)

3.4.2 Bienestar Universitario

Rodríguez y Pérez (2005) refieren que para entender qué es el bienestar universitario, primero hay que pensar qué es el bienestar, indicando que la persona se siente bien cuando puede desarrollarse de forma positiva a nivel personal. A nivel colectivo, el bienestar se cultiva cuando el grupo de personas comparte objetivos y valores comunes, y trabaja para cumplirlos. Y el Bienestar dentro de una institución significa que la institución está cumpliendo con la normativa, entendiendo que uno de sus objetivos es formar integralmente a sus estudiantes y a las personas que la componen. A partir de esto, en el mundo académico surgieron nuevas formas de pensar más humanistas, en las que cobra importancia el concepto de formación integral y desarrollo humano, es decir, crecer como persona en todas las dimensiones, no solo en lo profesional.

3.4.3 Acompañamiento social

El acompañamiento es una forma de estar presente sin llegar a invadir, se orienta al apoyo de individuos que atraviesan procesos de cambio y fortalecimiento de su autonomía. Representa una estrategia de intervención centrada en la construcción de una relación empática y orientadora, en la que, a través del diálogo, la acogida y la negociación, se elabora conjuntamente un itinerario personal de mejora que busca fomentar la participación de la persona en actividades significativas. El profesional que

acompaña cumple un rol de facilitador, mediador y soporte, y su labor se desarrolla de manera coordinada dentro de un equipo que da coherencia al proceso y que hace de puente entre la situación que se atraviesa y los recursos del entorno. (Alonso & Funes; 2009)

De acuerdo con Alonso y Funes (2009) el acompañamiento social integra tres dimensiones principales: una función paliativa o de contención emocional y mejora de las condiciones de vida; una función educativa orientada al aprendizaje y al desarrollo de habilidades personales; y una función transformadora que busca generar cambios en los patrones y estructuras sociales que limitan el desarrollo de las personas. Y tal como refiere Aguirre (2013) el acompañamiento se basa en una relación de corresponsabilidad donde la persona beneficiaria no es un agente pasivo, sino alguien con capacidad de tomar decisiones en su propio proceso de desarrollo, por ello se promueve que la acción social se centre en la persona, ajustando los recursos a sus necesidades particulares y fortaleciendo su protagonismo.

Pero el acompañamiento no solo brinda contención y seguridad frente a situaciones críticas, sino también puede anticiparse a ellas mediante estrategias que permitan prevenir o reducir el impacto de circunstancias adversas. Por ello el profesional o equipo que acompaña actúa como un soporte que la persona puede activar en momentos de mayor fragilidad, contribuyendo a gestionar los riesgos de su entorno y posibilitando escenarios futuros menos inciertos. (Aguirre; 2013)

3.4.4 Promoción social

La Promoción Social puede entenderse de manera general como un conjunto de ideas, métodos y prácticas orientadas a incorporar a amplios sectores de la población en los procesos de desarrollo de un país. Bajo esta mirada, se configura como un dispositivo teórico-metodológico que permite intervenir en la realidad y contribuir a su transformación junto a diversos actores sociales. Como menciona Acuña (2000) el concepto de Promoción Social no se limita a implementar actividades sino que implica generar procesos de cambio social junto a los propios grupos populares, partiendo de un diagnóstico participativo y articulando investigación, reflexión crítica y acción transformadora. Por ello la promoción social parte de un diagnóstico construido con el propio grupo, busca transformar estructuras de exclusión, y requiere de la participación activa del grupo. En el que el profesional se convierte en un facilitador del cambio que

acompaña, convive y reflexiona junto con la comunidad y tiene por objetivo no solo mejorar condiciones de vida, sino potenciar la organización, la conciencia y el protagonismo de los propios sujetos sociales.

3.4.5 Redes de apoyo social

Se entiende por apoyo social al conjunto de interacciones que se establecen entre las personas y que se expresan mediante diversas conductas como brindar afecto, escuchar activamente, ofrecer recursos materiales, cuidado, proporcionar orientación, aceptar al otro, compartir información, entre otras. Por ello las redes de apoyo social son como las estructuras que canalizan o regulan dichas formas de apoyo, las cuales en diferentes niveles, resultan fundamentales y necesarias para acompañar a las personas en diversas situaciones, ya sean de crisis o de la vida diaria. Dentro de estas redes de apoyo social se distinguen dos tipos: las informales, compuestas por la familia, pareja, hijos, hermanos y amistades, donde las relaciones se dan de manera natural y cotidiana, y las formales, conformadas por instituciones, organizaciones, centros comunitarios y de salud, que brindan apoyo de manera estructurada. (Aranda Beltrán & Pando Moreno; 2013).

3.4.6 Maternidad

La maternidad es una experiencia significativa en la vida de todas las personas, y no se trata solo del componente biológico de gestación de un nuevo ser en el ámbito de lo privado o familiar, sino también del componente social, adoptivo, de vínculo emocional y medio de protección que toda persona requiere en su desarrollo. Como lo señala Igareda (2010) la relevancia de la maternidad es su función social, cultural y ética para la construcción de un nuevo ser para la sociedad.

La maternidad es parte de la identidad de una persona, que trae consigo responsabilidades parentales sobre el cuidado y formación del nuevo ser, pero que continúa conservando su individualidad, entonces se vuelve una dualidad.

Sin embargo, las concepciones patriarcales han configurado históricamente una maternidad orientada al servicio de otros, dejando en desventaja a la propia madre. Según ello y acuerdo a lo mencionado por Molina (2006) en este punto se evidencia una maternidad que se encuentra con contradicciones entre sus funciones de crianza con las

de su desarrollo personal, siendo que por una parte se plantea un mundo lleno de posibilidades de crecimiento para las mujeres y por el otro un mundo lleno de exigencias en su rol de madre, ante esto la autora manifiesta que “La respuesta posible a este conflicto es una nueva maternidad que surge de la necesidad de resolver la paradoja "o madre o mujer", por nuevas alternativas que hagan posible "tanto madre como mujer".(p. 102)

En ese sentido la idea es redefinir una nueva maternidad integradora, donde la sociedad vea la maternidad como parte de la identidad de la persona, contemplando que la crianza y el desarrollo personal pueden ser compatibles con ideales de equidad dentro de los hogares y en la sociedad.

3.4.7 Toma de decisiones

La toma de decisiones se entiende como un procedimiento racional donde se analizan los aspectos a favor y en contra de una situación y en esa lógica se definen las opciones y acciones a realizar por parte de las personas. Esto posibilita abordar situaciones tanto a corto, mediano y largo plazo de manera efectiva. La toma de decisiones como proceso racional se sustenta en base a la información que se tiene sobre el asunto, la capacidad de procesamiento de esa información y el uso de la racionalidad de las personas, lo cual permite afrontar escenarios a corto, mediano y largo plazo. (Blanco, 2020)

La toma de decisiones es un proceso complejo, tanto a nivel individual como social, que implica la selección de una opción entre varias alternativas, requiriendo el uso de conocimientos, experiencia y evaluación. Para Bonome (2009) este proceso se lleva a cabo en tres etapas: la descripción, evaluación y prescripción. Y de acuerdo con Zapata y Castellanos (2023) en este proceso se debe elegir entre dos o más opciones que demandan un análisis de costo beneficio de cada opción, estimando sus consecuencias a corto, mediano y largo plazo.

La toma de decisiones es esencial ante el cumplimiento de responsabilidades y logro de objetivos, sin embargo, pese a la importancia en nuestras vidas, las personas no reciben de forma regular un entrenamiento específico al respecto, sino más bien estas se aprenden desde la experiencia que muchas veces se torna costosa. Hammond et al. (2004) señalan que para la toma de decisiones es necesario considerar los objetivos de forma

específica, explorar las alternativas, entender las consecuencias y los esfuerzos a futuro. Por otra parte, y tal como lo menciona Díaz (2005) es necesario considerar que los decisores tienen consigo predisposiciones, valores, gustos, prejuicios y demás, propios de la experiencia y sus características intrínsecas como ser humano, por lo que para que la decisión sea la más acertada posible, debe contemplar la mayor cantidad de información posible, valorar muchas alternativas y buscar ser lo más objetivo posible.

3.4.8 Factores que influyen en la decisión

Las decisiones están influenciadas por diversos factores, el primero es el contexto de decisión, que va depender del conocimiento que se tenga de las variables del problema, en razón si estas generan ambientes de certidumbre o incertidumbre. El segundo es la influencia de otras personas, va depender de cuan permeables puedan ser nuestras actitudes y pensamientos hacia una situación, cuando nuestras decisiones se ajustan a los deseos ajenos, se puede caer en una actitud sumisa y alienada. El tercer factor tiene que ver con la información, la cual debe considerar las ventajas, desventajas, los pro, contras y los riesgos de cada posible decisión. El cuarto factor es la experiencia propia, el cual depende del nivel educativo-socioeconómico, valores, personalidad y presiones sociales que tenga cada individuo. Todos estos factores influyen de manera consciente o inconsciente sobre nuestras decisiones. Por ello la importancia del contexto social y la influencia que los valores, costumbres y pensamientos de esta imprime en nuestras decisiones. (Salazar, 2009)

3.4.9 Barreras sociales

Las barreras sociales son entendidas como todos aquellos obstáculos o dificultades que encuentra la persona para continuar con el objetivo de la formación profesional de forma equitativa. Esto tiene que ver directamente con el acceso a la educación y participación en la vida social por motivos que su contexto interpela. Tal como lo señalan Swanson y Woitke (1997, citado en Suárez, 2008), estas pueden ser “eventos o condiciones, ya sean de la persona o de su ambiente, que dificultan el proceso de desarrollo profesional” (p. 62).

La existencia de barreras es un llamado a impulsar cambios para una convivencia en equidad, y tal como menciona Covarrubias (2019) las barreras en el aprendizaje y

participación significa que debemos atender la diversidad educativa de los estudiantes, siendo que la educación ha estado regularmente dirigida para una población homogénea.

3.4.10 Estrategias de afrontamiento

Una estrategia de afrontamiento se entiende como una forma de respuesta que nos permiten afrontar una situación estresante por medio de acciones pensadas. Las estrategias de afrontamiento las desarrollamos a través de las experiencias vividas y se van modificando de acuerdo a los resultados que tengamos en su aplicación empírica. Como lo señala Gómez et al. (2006) las estrategias de afrontamiento tienen que ver con la forma como percibimos la situación estresante y los recursos que tenemos disponibles. Y tal como lo mencionan Veloso et al. (2000) estas resultan importantes y son positivas en la medida que pueden mitigar los efectos negativos de una situación estresante.

En una situación estresante, el sujeto realiza una valoración de este, tomando en cuenta sus consecuencias presentes y futuras, luego realiza una valoración de sí mismo, y las capacidades del organismo para afrontarlos. Entonces el afrontamiento es una serie de pensamientos y acciones para manejar las demandas del sujeto, ya sean internas y ambientales, para lo cual se manejan dos tipos de estrategias, la primera es la estrategia de resolución de problemas, es decir aquellas que dirigen sus esfuerzos en analizar las causas del problema, generar opciones de solución e implementar una de ellas, y la segunda es la estrategia de regulación emocional, que consiste en el uso de métodos para manejar, moderar o modificar las emociones para una respuesta más saludable y reducir la intensidad de emociones negativas. Ambos tipos de estrategias pueden complementarse y ayudarse entre sí. (Vazquez y Crespo, 2000)

3.4.11 Autonomía

El derecho de autonomía se fundamenta en la libertad y dignidad de la persona, donde el sujeto debe elegir, decidir, razonar y realizar un acto de volición que lo convierta en un ente único y responsable de sus actos. La autonomía no significa necesariamente independencia, todo lo contrario, debe ser desarrollada en sociedad, siendo que la persona es construida en base a vínculos socio afectivos y está sujeta a diferentes normas de comportamiento, es producto de sus relaciones sociales y la libertad que ejerce en ella con respeto a los demás. En ese sentido no se trata de una libertad ligado a la capacidad

de actuar sin restricciones externas, sino se trata de una libertad de autonomía relacionada a la heteronomía social, por lo que debemos respetar ciertas normas de convivencia en respeto de los derechos de los demás. (Scatolini, 2012)

La autonomía es conocida por la facultad de poder identificar preferencias y tomar decisiones en base a ellas, sin embargo, para comprender el marco completo del concepto, es preciso indagar sobre la autonomía relacional, para lo cual será necesario reconocer el entorno contextual y las relaciones que son el sustento de nuestras decisiones. En primer lugar, la autonomía se entiende como el ejercicio de la libertad individual, en base a la racionalidad y la responsabilidad, y se opone a modelos referentes a la dominación y el autoritarismo. Todos tenemos autonomía, unos más otros menos, depende mucho de los factores internos y externos del sujeto, el primero en relación a la racionalidad para tomar decisiones y elegir preferencias y el segundo en relación al contexto y ejercicio de la independencia. Pero la independencia nos habla de la posición que ocupamos en el entorno y el tipo de relación que tenemos. Y si bien toma en cuenta las relaciones que formamos con otras personas, como familiares y amigos, se refiere sobre todo a relaciones estereotipadas, es decir relaciones que nos indican las rutas que podemos tomar y las direcciones hacia donde podemos avanzar. Son relaciones inscritas en el contexto, con disposiciones psicológicas, motivacionales y actitudinales de las personas del contexto. (Alvarez, 2015)

3.4.12 Cuidados familiares

La función de cuidado es proporcionar atención física, emocional, económica y social a las personas que se tiene a cargo, para ello se gestionan recursos personales y económicos con la finalidad de garantizar el bienestar y ejercicio de derechos. El cuidado es un elemento fundamental para el desarrollo de la humanidad y la sostenibilidad de la sociedad, y está presente a lo largo de toda la vida de una persona, especialmente en momentos de dependencia. Además, el cuidado es un derecho que constituye un elemento central para garantizar el ejercicio y disfrute transversal de los demás derechos y es una responsabilidad común para hombres y mujeres respecto a la educación y protección de sus hijos. El cuidado implica hacerse cargo las tres formas de cuidado, el primero es el cuidado material, que implica un trabajo físico y tangible, que se puede entender como

actividades de limpieza, preparación de alimentos, etc, el otro es el cuidado económico, que permita solventar las necesidades de la persona que se cuida, y por último el cuidado psicológico, que implica un vínculo afectivo, emotivo, sentimental donde se requiere inversión de tiempo, energía emocional y disposición para conectar con la persona (Batthyány, 2015 como se cita en MIMP, 2021)

Para Esquivel (2015) el cuidado no es solo una actividad cotidiana o privada, sino el más bien se propone como un concepto central para transformar las políticas y estructuras sociales. En lugar de abordar el cuidado de manera aislada o sectorial dentro de las políticas sociales, es preciso que comprenderla como un factor transversal en favor del bienestar colectivo, es por ello también que se considera una vía para conectar la agenda feminista con otras agendas de cambio social. Al tratar el cuidado como un tema colectivo, se contribuye a “repolitizar el bienestar,” que busca reintroducirlo como un tema de justicia social y equidad, y no solo como una responsabilidad personal o familiar. En ese sentido, llevar el cuidado al ámbito político involucra ciertas complejidades que se debe tener en cuenta, la primera es el riesgo de romantizar el cuidado, es decir ver el cuidado como una actividad fácil, minimizando sus costos y esfuerzos que involucra. Así mismo, la repartición de las responsabilidades de cuidado debe ser más equitativas, por lo que se menciona la necesidad de dejar atrás el ideal del “trabajador ideal”, es decir del sujeto que dedica todo su tiempo al trabajo remunerado, sin tener en cuenta las responsabilidades adicionales que pueda tener, pues esta ideal desestima a la mayoría de personas que desempeñan tareas tan importantes como el cuidado de un familiar. Un segundo riesgo que se debe tener en cuenta, son los programas de cuidado y apoyo a la familia, que pese a estar diseñados en favor de las mujeres, pueden con esto reforzar algunos estereotipos de género, limitando el progreso hacia la equidad de género. En estos casos se trata de los programas de transferencias condicionadas donde las mujeres deben cumplir ciertos cuidados en la educación o asistencia de salud de los hijos, lo que puede estar promoviendo una visión tradicional del rol femenino como cuidadora principal, en lugar de una visión igualitaria donde tanto hombres como mujeres comparten las responsabilidades de cuidado. Otra visión al respecto son los programas que promueven la educación femenina como símbolo de progreso económico y no tanto como medio para alcanzar el bienestar y la igualdad de oportunidades. Como último riesgo a tener en cuenta, es advertir que el cuidado es un espacio donde se forman vínculos y emociones,

por lo que es preciso entender el impacto que tiene en la vida personal y social de los cuidadores y de los cuidados.

3.4.13 Percepciones

Es la información que obtenemos mediante la captación de estímulos que recibimos de nuestro entorno, de nuestras acciones y nuestros estados internos. Es subjetiva en la medida que cada individuo tiene diferente respuesta sobre un mismo estímulo o situación, y es cambiante en la medida que nuestras experiencias y necesidades también cambian. A partir de la percepción que tengamos sobre un tema o situación tendremos información que nos permite comprender, interactuar y dar respuesta a nuestro entorno.

Para la Gestalt, la percepción como estado subjetivo depende de cada individuo y la forma como interpreta y experimenta el mundo de manera única, influido por sus experiencias previas, creencias y emociones. La percepción implica tomar la información sensorial que recibimos del entorno y procesarla para crear una representación interna de la realidad. Este proceso incluye filtrar y seleccionar la información relevante para nuestro entendimiento y toma de decisiones. La meta es generar un estado de claridad y consciencia que nos permita interactuar de manera efectiva con nuestro entorno, actuando con racionalidad y coherencia en relación con lo que nos rodea. (Oviedo, 2004)

La percepción humana es biocultural pues por un lado nuestra percepción se basa en estímulos físicos y sensaciones que percibimos con nuestros sentidos, pero que le damos significado de acuerdo a nuestras pautas culturales e ideológicas, las cuales son aprendidas desde la experiencia mediante el proceso de socialización. Es por ello que el proceso perceptual es en buena medida construido socialmente, ya que se lleva a cabo mediante la interacción simbólica y cultural con el grupo social al que pertenecemos. Estas pautas culturales nos ayudan a seleccionar y organizar lo que percibimos en función de lo que resulta útil para nuestra supervivencia y convivencia social. Esto indica que en este proceso enfocamos nuestra atención en estímulos que son relevantes e ignoramos los que no lo son. Así mismo nuestra capacidad para formar pensamientos simbólicos está moldeada por la cultura, ideología y estructura social e histórica en la que vivimos. En conjunto, estos factores influyen en cómo cada grupo social entiende y se apropia de su entorno. Estos sistemas de categorías actúan como referentes perceptuales o patrones

aprendidos, a través de los cuales identificamos y damos significado a nuevas experiencias sensoriales, es decir, cuando percibimos algo nuevo, lo comparamos con experiencias pasadas para transformarlo en algo reconocible y comprensible dentro de una concepción colectiva de la realidad. (Vargas, 1994)

3.4.14 Proyecto de vida

La elaboración del proyecto de vida debe partir desde el autoconocimiento, y el reconocimiento de los valores que propone el entorno en el que se desarrolla el sujeto, con ambos aspectos se debe identificar la dirección de nuestros objetivos. En el transcurso del proyecto de vida y al encontrar dificultades en su ejecución será preciso la toma de decisiones basados en la autoestima y la comunicación asertiva con uno mismo y con los demás, sabiendo que, aunque podrían ser postergados o modificados este siempre se lleve a cabo. Hay dos factores importantes que se debe tener en cuenta, el primero es la familia que transmite ideas, normas, juicios, estereotipos y concepciones de acuerdo al contexto en el que vive. El segundo factor es la identidad que se desarrolla desde la adolescencia, cuya experiencia delimitará ciertos modos de pensar, sentir y actuar en el futuro. En ese sentido el proyecto de vida bien definido es un conjunto de estrategias que involucra el autoconocimiento y la comprensión del entorno, donde las metas se direccionan hacia logro de objetivos que requiere la toma de decisiones pertinentes y que responde a las necesidades de la persona. (Salazar, 2009)

El proyecto de vida busca comprender el desarrollo humano y bajo esta perspectiva, no es entendida simplemente como un plan personal, sino una expresión de las interacciones entre el individuo y su entorno social, pues articula las aspiraciones personales con los valores y condiciones sociales, permitiendo a la persona situarse en el presente y proyectarse al futuro tomando en cuenta su contexto. El Proyecto de Vida también está vinculado a la capacidad de la persona para tomar decisiones relevantes en áreas esenciales para su desarrollo. En este sentido, el proyecto no es estático, sino que evoluciona en función de los cambios en la sociedad y en la propia persona, con una apertura hacia nuevas tareas y roles que el individuo puede asumir. El Proyecto de Vida se constituye en un elemento fundamental en la vida de una persona, porque anticipa y organiza las actividades principales del sujeto y su comportamiento en la sociedad. Tiene tres funciones esenciales: anticipatoria, modeladora y organizadora, esto permite definir

su estilo de vida personal, es decir, los patrones y modos característicos con los que afronta las diversas esferas de la vida. Sus principales dimensiones son tres, el primero es la orientación de la personalidad, siendo estos los valores y metas que son fuente de motivación y dirección en el individuo, el segundo es la programación de tareas y objetivos definidos, y el tercero es la autodirección personal, que refiere a la regulación personal sobre la acción, expresión y desarrollo, con que el sujeto puede tomar decisiones más autónomas. (Hernández, 2006).

El proyecto de vida es una configuración entre la visión, objetivos y las actividades. Y en el ámbito académico se convierte en una estrategia de aprendizajes a través de una “red de innovación” que organiza las experiencias y conocimientos en función de las metas y actividades del sujeto. En la red de innovación se encuentran dos puntos de conexión, el primero es el nodo de proyecto, que son los objetivos académicos y profesionales específicos de la persona, y el segundo es el nodo de experiencias, que refiere a las experiencias y aprendizajes adquiridos, que pueden ser cursos, prácticas, actividades extra curriculares, etc. Al integrar ambos nodos se podrán dirigir mejor las aspiraciones y objetivos del proyecto de vida. (Tintaya y Portugal, 2009)

3.5 Enfoque de la investigación

El acceso y continuidad de la formación profesional en el país depende de muchos factores siendo los principales los factores económicos, sociales y motivacionales. En las universidades privadas donde los estudiantes son los responsables de solventar sus gastos académicos, se encuentran estudiantes con diversas características y condiciones, entre ellas los estudiantes llamados no tradicionales, como las madres universitarias, que en su condición de madre y estudiante encuentra múltiples dificultades para continuar con sus estudios universitarios, estando en riesgo retrasarlo por muchos años o dejar sus estudios de forma indefinida, trayendo consecuencias socioeconómicas para la estudiante y su familia.

La presente investigación estudia este problema desde la teoría de la decisión, la teoría de la autodeterminación y la teoría de roles, siendo que estas nos permiten comprender las condiciones favorables o desfavorables para que las madres estudiantes logren dar continuidad a sus estudios universitarios de pregrado.

La teoría de la decisión bajo su componente analítico busca la resolución de problemas complejos relacionados a la continuidad de su educación en medio de la responsabilidad parental y la multiplicidad de roles que este acarrea. También comprende un componente psicológico y emocional sobre las motivaciones de las estudiantes lo que las moviliza a tomar acción sobre su presente con beneficios esperados en el futuro.

La Teoría de la autodeterminación también se centra en las motivaciones, pero además en el desarrollo personal de la estudiante, la teoría menciona que el bienestar y la autorrealización corresponde según como la persona satisface sus necesidades psicológicas de competencia, autonomía y vinculación, aspectos que las estudiantes que continúan sus estudios pueden lograr en la continuidad de sus estudios, pues la educación universitaria las dota de capacidades para el desarrollo de habilidades, les permite tomar decisiones más autónomas y relacionarse e incrementar espacios para la formación de redes de apoyo.

Por su parte también la teoría de roles nos ayuda a entender las decisiones y comportamientos que asumen las estudiantes madres de acuerdo a las exigencias de la estructura social. Como sabemos la asignación de roles y funciones continúan teniendo una distribución desigual entre hombres y mujeres, y bajo esta premisa la teoría de roles de género nos permite analizar la concepción de la idea de maternidad en las aulas y para sí mismas, pues la reproducción de patrones de género en las madres estudiantes las lleva decidir dejar sus estudios, restringiendo su desarrollo y su bienestar.

En suma, las decisiones y estrategias que utilizan las madres universitarias para continuar sus estudios están influenciadas por los valores, hábitos y experiencias en su contexto social y económico, por lo que están en constante construcción de lo que es posible o no es posible para ellas.

CAPÍTULO 4. Resultados y Discusión

4.1. Barreras sociales que dificultan la continuidad de los estudios universitarios en madres universitarias:

Las estudiantes universitarias que se convierten en madres durante su proceso de formación profesional enfrentan numerosos desafíos para seguir con sus estudios, siendo una de las principales la incompatibilidad entre sus roles de estudiante, madre y trabajadora, por ello es preciso contextualizar su situación educativa actual y los efectos que estos desafíos traen consigo, lo que nos permitirá comprender la magnitud del problema y desglosar los desafíos que enfrentan las estudiantes entrevistadas del presente estudio:

TABLA N° 2

AÑO DE INGRESO, EDAD, SEMESTRES INTERRUMPIDOS Y CICLO ACADÉMICO

ENTREVISTADA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
AÑO DE INGRESO A LA UNIVERSIDAD	2017	2017	2012	2016	2016	2011	2011	2012	2012	2015	2018	2011	2009	2017
EDAD DE INGRESO A LA UNIVERSIDAD	24 años	17 años	18 años	19 años	18 años	19 años	17 años	23 años	17 años	20 años	17 años	18 años	18 años	18 años
SEMESTRES INTERRUMPIDOS	2	2	16	6	2	10	19	16	9	6	20	10	16	0
CICLO ACADÉMICO 2024-1	X	IX	III	VIII	X	VIII	V	X	IX	VIII	X	IX	X	VIII

Elaboración propia.

Como se evidencia en la tabla 2, al ingreso a la universidad las estudiantes tenían edades entre los 17 y 24 años, que coincide con la mayoría de estudiantes universitarios según los datos analizados en la encuesta ENEESU 2019, situando a estas estudiantes en el rango típico de edad universitaria. Sin embargo, la interrupción de los estudios por varios semestres académicos, que van desde los 2 a 20 semestres (1 a 10 años) ha generado una amplia brecha en la extensión de su condición de estudiante, teniendo como efecto el Retraso Académico para la culminación de sus estudios universitarios. Esto responde porque las edades actuales de las participantes oscilan entre los 24 a 35 años.

El retorno de las estudiantes se dio en diferentes periodos académicos, lo gratificante es que la mayoría de ellas está a puertas de egresar y cumplir el objetivo que se habían planteado, siendo que 12 de las 14 estudiantes están cursando sus últimos semestres. Actualmente las estudiantes jóvenes y adultas conforman parte de esta nueva comunidad educativa emergente que está construyendo su proyecto de vida, teniendo en cuenta que ahora trae consigo nuevas experiencias, aptitudes, responsabilidades y motivaciones. Por lo que sus particularidades hacen de esta población un importante espacio de estudio y atención para las instituciones de educación superior.

A continuación, se desarrollan las diversas barreras y/o desafíos que las estudiantes entrevistadas encuentran dentro de su trayecto académico en busca de la continuidad de la formación profesional.

4.1.1 Construcciones culturales sobre la maternidad, el género y el modelo tradicional estudiantil

Las diversas dificultades que encuentran las estudiantes se ve reforzada por la idea social del modelo tradicional del estudiante, que desestima la real diversidad que existe en la comunidad universitaria, el modelo caracteriza al estudiante como una persona que está entre la adolescencia y juventud temprana, con disponibilidad de tiempo para dedicarse exclusivamente a sus estudios, siendo económicamente dependiente de sus tutores, con una trayectoria académica lineal y sin carga familiar significativa. Por lo que a decir de Berríos et al. (2020) “pareciera ser que la universidad está estructurada y desarrollada para un tipo de estudiantado en particular” (p. 92), un grupo invisibilizado al que se le reduce las posibilidades de desarrollo profesional y de ejercer su derecho a la educación.

Según la última Encuesta Nacional de Estudiantes de Educación Superior Universitaria (ENEESU) de 2019, la mayoría de los estudiantes universitarios se encuentran en el rango de edad de 21 a 25 años. En este contexto, Harvey (2004, citado en Learreta et al., 2012) define al estudiante no tradicional como aquel que supera los 24 años, ha interrumpido su formación universitaria y la retoma después de varios años. Las madres universitarias incluidas en el presente estudio pueden ser socialmente comprendidas dentro de esta categoría, ya que en su mayoría superan los 24 años, tienen responsabilidades familiares y se han visto obligadas a suspender temporalmente sus

estudios debido a las dificultades e incompatibilidades que implica la maternidad, como el embarazo, la lactancia y el cuidado de sus hijos

El modelo de estudiante tradicional no contempla las particularidades de las estudiantes que se convierten en madres. Una de las dificultades que se hallaron tiene que ver con el proceso de embarazo. Algunas estudiantes presentaron cambios corporales que dificultaron su movilidad y asistencia presencial a clases, otras tuvieron complicaciones por síntomas notorios y de difícil manejo que involucraron su propia salud. Esta experiencia es compartida en el estudio de Hernandez, et al. (2020) donde se menciona que “debían asistir al sistema de salud de forma continua, no sólo por los controles prenatales sino también porque se sentían enfermas, y esto las obligó a aplazar sus estudios”, (p. 358). Y de acuerdo a lo encontrado por Salazar (2022) la situación fue “obligándolas a tener que elegir entre ser madre y estudiar” (p. 47), generando en ellas respuestas emocionales como la frustración ante la incompatibilidad de roles.

Una segunda pausa académica de las estudiantes tiene que ver con la tarea de lactancia, la estudiante tiene la preocupación de asegurar la supervivencia del bebé mediante la lactancia materna y el desafío más común que encuentra es compatibilizar las necesidades de alimentación del bebé con el horario de clases. En el estudio de Salazar (2022) esta situación “las impulsó a usar la lactancia materna mixta” (p. 56). Estas tareas de difícil control dificultan la asistencia a clases presenciales, por lo que la estudiante decide o se ve obligada a dejar sus estudios mientras se pasa por esta etapa:

“Y recién volví en el 2024-1, el 2023-1 no estude porque estaba con una panzota que ni siquiera podía estar sentada, mi bebe nació en mayo, entonces yo tenía 6 meses y yo me conozco, sé que me iba a chocar, por la náuseas, entonces dije no, mejor no me meto y la acerté porque a fines de mi embarazo no me podía ni sentar”. (entrevistada 2)

“salgo embarazada a los pocos meses, y bueno tuve que paralizar todo, eso fue en el 2016, en ese año yo tenía 20 años, mi hijita nace a mis 21 años (...). En mi primer embarazo yo me dedique a cuidar a mi hija, y a trabajar, luego de tres años regreso a la universidad. (entrevistada 3)

“Por decisión propia me dediqué completamente a mi hijo un año, porque me dio preclamsia también, mi embarazo fue complicado, sangre hasta el último día del embarazo. Entonces decidí mejor quedarme a cuidar a mi bebe hasta el año, con pura leche materna” (entrevistada 4)

“Las cosas en contra es que mi hija no agarraba biberón, tenía que darle de lactar si o si, y vivía más lejos que ahora y eso también era un poco más complicado ir hasta allá”. (entrevistada 5)

En la actualidad y en vista de la realidad estudiantil en el país, es preciso que las instituciones universitarias tengan una perspectiva integral del alumnado, teniendo en cuenta su etapa vital y sus características particulares en cuanto a aprendizaje y desarrollo de procesos académicos. Como lo menciona Learreta et al. (2012) la sociedad actual reconoce la importancia de la educación continua y lifelong learning, pero hay una limitada acción efectiva por parte de las instituciones universitarias en implementar políticas de adaptación para atender a este tipo de estudiante, que es distinto al tradicional pero que demanda la continuidad educativa.

Teniendo en cuenta que la formación profesional de la persona se desarrolla en el transcurso de las etapas de la vida, no es acertado pensar en la educación universitaria como algo exclusivo en la juventud y menos dirigida a una población con caracterización específica. Asimismo, es importante precisar que la maternidad planificada o no planificada es parte del ciclo de la vida, por lo que esta no debe significar un impedimento para la continuidad de la formación profesional (Sánchez et al., 2019). Por el contrario, la maternidad universitaria debe ser reconocida y comprendida como parte de la diversidad que tiene la comunidad universitaria, y de las tantas diversidades que debe ser comprendida por las políticas educativas del país.

4.1.2 Cuidado exclusivo de la madre

Tradicionalmente los roles de género y una cultura patriarcal han desarrollado la idea colectiva de que la madre es la persona idónea para asumir el rol de cuidados en el hogar. Y a decir de Berríos, et al. (2020) esta situación ha llevado a las estudiantes a experimentar la sobrecarga de roles que las agota en exceso. En razón de ello al

convertirse en madres se ven expuestas a dejar de lado sus proyectos personales para atender exclusivamente el cuidado de sus hijos, lo que no les permite continuar con su proyecto de vida laboral y educativo.

Los estudios realizados en América Latina demuestran que hay una distribución desigual en las funciones de cuidado en el ámbito social y familiar. En primer lugar, son los hogares los que asumen el cuidado de los niños, y dentro de los hogares las funciones de cuidado son designados mayoritariamente hacia las mujeres. Aspecto que se condice en el estudio de Salazar (2022) en donde el apoyo con el cuidado de sus hijos es asumido por otras mujeres dentro del núcleo familiar de las estudiantes. En suma se evidencia que las tareas de cuidado relegados al ámbito privado, sumado a la idea social de que la diferencia biológica exclusiva de la mujer para dar vida y amamantar le brinda también la capacidad superior sobre los varones para asumir el cuidados de los hijos, es una idea basada en las relaciones patriarcales de género que limita el desarrollo y participación de las mujeres en la vida económica, por lo que este tipo de organización social del cuidado viene reproduciendo las ya existentes desigualdades (Rodríguez, 2015)

Las vivencias de las entrevistadas revelan que el cuidado de los hijos, y más aún cuando hay situación de salud en los hijos, son asumidos por la madre, por lo que es la primera en relegar a segundo plano su proyecto personal para asumir el cuidado de los niños. Aspecto que también es encontrado por Castillo (2015) en el estudio comparativo sobre la maternidad/paternidad en estudiantes universitarios, donde la sociedad y la propia familia reproducen patrones de género colocando a la mujer como responsable de los cuidados de los hijos y a los varones como los proveedores del hogar, bajo imaginarios simbólicos del “deber ser” que manifiesta la vigente cultura patriarcal. Por su parte, Saldaña (2023) refiere en su estudio que pese que las madres estudiantes cuestionen los roles asignados en función al género y rechacen la sobrecarga de tareas, igualmente se encuentran con la exigencia de parte de los familiares y su pareja de asumir en mayor medida las funciones de cuidado de los hijos.

TABLA 3

INTERRUPCIÓN DE SUS ESTUDIOS A PARTIR DE LA MATERNIDAD

Nº de entrevistadas que dejaron sus estudios por un tiempo	13
Nº de entrevistadas que no dejaron sus estudios	1
Total de estudiantes entrevistadas	14

Elaboración propia.

Esta situación se manifiesta en casi la totalidad de las estudiantes entrevistadas, pues 13 de las 14 entrevistadas dejaron sus estudios por razones de maternidad, quienes desde el embarazo o al convertirse en madres encontraron dificultades para seguir asistiendo a clases, en especial en los primeros años de vida, etapa en la que el niño/a suele requerir de atención y cuidado intensivo, en razón de ello las estudiantes realizaron una pausa académica hasta que sus hijos crezcan para continuar con sus actividades habituales, como trabajar o estudiar. Este aspecto también es encontrado en Guerra (2023) donde todas las participantes de su estudio, dejaron de asistir a clases por un tiempo para asumir su maternidad y los cuidados de sus hijos.

Como ya vimos en el apartado anterior, el contexto alrededor del embarazo y lactancia significaron la interrupción de los estudios universitarios, sin embargo, esta se vio extendida en mayor medida ante la presencia de una situación de salud en el bebe, en esos casos ha sido inminente la adecuación de la vida de la madre en razón de la vida y la salud de sus hijos. De las 14 entrevistadas 3 se encargaron del cuidado exclusivo debido a la situación de enfermedad de los niños. El proyecto de vida se vio trastocado a partir de este suceso, los estudios pasaron a segundo plano, el trabajo no fue tanto así, porque la madre estudiante requirió de recursos económicos para solventar esta nueva situación de enfermedad en su hogar. Y fue con la recuperación y estabilidad de salud de sus hijos que recién lograron retomar sus estudios, siendo que la dependencia de cuidado y disminución de egresos por temas de salud generaron condiciones emocionales y económicas favorables para la continuidad de sus estudios.

“Yo entré aquí en el 2011, ahí nomás al año y medio salgo embarazada, estaba en tercer ciclo, y dejé la universidad cuando nació mi hijo, yo dije un año voy a cuidarlo, prepararlo para el destete y eso para volver, pero cuando quise volver mi hijo se enferma, el llevo un tratamiento muy largo de quimios, entonces yo ya no lo podía soltar a mi hijo. Yo misma tuve que ser fuerte porque no había nadie, mi esposo se derrumbó, mi mamá también se derrumbó, toda mi familia, es que doctora nos decía, mi hijo llevo como 50 quimioterapias, desde el año y medio, lo operaron varias veces, entonces ver todo ese proceso yo decía no, no puede ser y en verdad ahí te das cuenta el tiempo, la vida”. (entrevistada 6)

“Yo dije ya cuando mi hija nazca ya voy a tratar de dejarla, buscar a alguien, y mi hija sale mal, se estreñía demasiado, botaba sangrecita, yo correteaba al hospital y me decían ay es la leche, es tal cosa, no le descubrían hasta que empezó a comer, ya de emergencia la llevaba, y al año ya recién le descubren lo que tenía, (...), ahí mi prioridad pasó a ser mi hija ya no mis estudios, lo poquito que yo podía tener y reunir, mis cachuelos era para ella.(...) Mi hija ya a los 6 años como que su sistema dio un cambio, fue mejorando, porque ella tiene un problema en el sistema digestivo, tuve que buscar en los hospitales nacionales, porque en un momento yo estuve pagándole particular pero luego en un momento ya no podía, con la mayor estabilidad de mi hijita ya en el 2022 es que también pude regresar”. (entrevistada 8)

“(…) lo que sucede es que mi hija nació con una enfermedad congénita de estreñimiento crónico, todo el siguiente año me dediqué a cuidarla, tenía quien me la cuidara, pero no era igual. (...)Yo decía si vuelvo a estudiar de noche no voy a estar con ella y no, no podía dejarla así, esa enfermedad me ha durado hasta los 6 años y recién ahora que tiene 8 años, buenos desde hace un año he tratado que mi hija haga por sí sola, puede hacer, entonces para mí fue complicado poder seguir, sé que fue un sacrificio pero yo sé que me necesitaba más a mí como mamá, podría sacrificar mi estudio, pero no a ella, porque hacer tres cosas no iba a tener tiempo, quizás si lo pude haber hecho porque sé que puedo, pero el amor de madre en ese momento yo dije me necesita, no solo por ello, no, sino que mi trabajo era desde la mañana hasta las 5 de la tarde entonces no es que estaba 100 % con ella, solo en las tardes después del trabajo, me decían que lloraba, porque ella no agarraba

leche, era complicado, en este tiempo ya hubiera acabado la carrera pero no pude en ese momento, y ahora estoy volviendo a empezar.(...) Cuando mi hija se enfermó yo sentí que no iba a poder, no solo estudiar, sino con mi vida, decía no ay mi hijita, solo quería enfocarme en ella, yo decía si mi hija solo me tiene a mí para su cuidado, entonces yo estaré para ella, con el tiempo ya vi que quería seguir estudiando. (entrevistada 7)

En la actualidad muchas mujeres se encuentran en desventaja social y económica, con limitadas oportunidades de desarrollo y bajos ingresos por la pérdida de empleo o educación trunca ante las responsabilidades de cuidado que asume exclusivamente. Por ello la importancia que las tareas de cuidado y todo lo que deviene de él, sea contemplado y trabajado en las políticas públicas con visión de equidad de género, que se replique en los hogares con una distribución equitativa con las labores domésticas y con el cuidado de los hijos, sobre todo cuando hay una situación de enfermedad o condición, para promover un ambiente familiar más equitativo, solidario y saludable.

En ese sentido es importante reunir esfuerzos en la construcción del Sistema Nacional de Cuidados, que busca asegurar el cumplimiento de las políticas que garanticen el ejercicio del derecho de las personas de recibir cuidado, de cuidar y del autocuidado, distribuyendo de manera igualitaria las responsabilidades del hogar y cuidado mediante la corresponsabilidad. Lo que se busca finalmente es cambiar el contexto social que ha mantenido a las mujeres en desigualdad de oportunidades y ejercicio pleno de derechos, debido a la discriminación histórica y las relaciones de poder vigente. Por ello es menester la intervención del Estado para detener la reproducción de patrones que generan desigualdad económica y situaciones de dependencia en las nuevas generaciones (MIMP, 2022).

Sin embargo, esta propuesta no está siendo tomada en serio por el Estado, pues para el 5 de abril del 2024 se dio dictamen negativo por parte del Congreso al Proyecto de Ley N° 2735/2022-PE. Se indicó la no aprobación de esta iniciativa legislativa, aduciendo entre los motivos la vulnerabilidad de la autonomía de la familia por ser una “intervención estatal excesiva” que altera el orden tradicional familiar y los vínculos “naturales” de la familia, indicando también que esto generaría un desentendimiento del cuidado entre los miembros de la familia y el elevado costo estatal. (Proyecto de Ley N° 2735, 2024).

Esta situación se vuelve preocupante ante la necesidad de mujeres cuidadoras, entre ellas muchas estudiantes universitarias que son madres y enfrentan la multiplicidad de roles en un ambiente social que reproduce los patrones de género, que dificulta la continuidad de los sus estudios universitarios. Siendo que muchas de ellas sacrifican su desarrollo profesional para asumir los cuidados de sus hijos, sobre todo en situación de enfermedad, sin mayor apoyo por parte del Estado.

4.1.3 Carga financiera asociada a la maternidad y educación

4.1.3.1 Discontinuidad en el apoyo económico sobre los estudios

Al iniciar los estudios universitarios, las estudiantes en general reciben el apoyo parcial o total con el pago de las pensiones de la educación privada. Sin embargo, la situación socioeconómica familiar cambia ante las presiones financieras inesperadas como es el caso de un embarazo, donde la familia tiene la facultad de reconsiderar sus gastos y puede retirar el apoyo en la educación. Sin este respaldo económico, es muy difícil para la estudiante que se convierte en madre cubrir las pensiones de la universidad, viéndose forzadas a interrumpir su formación académica, en especial en estratos socioeconómicos bajos y medios bajos. Aspecto que también es encontrado en el estudio Reina et al. (2018) refiriendo que las jóvenes estudiantes que asumen las responsabilidades de la crianza de sus hijos, sin contar con un trabajo y siendo dependientes económicamente encuentran mayores riesgos de abandono de los estudios.

Acuña y Contreras (2017) encontraron en su estudio que las madres universitarias se vieron en la necesidad de abandonar sus estudios temporalmente para priorizar el cuidado de sus hijos y buscar trabajos eventuales para solventar su hogar. Esta decisión afecta considerablemente a las estudiantes, pues se minimizan las oportunidades para conseguir un trabajo formal. (Hernandez et al., 2020). La situación genera repercusiones económicas y sociales en la vida de la estudiante, pues la educación trunca dificulta el empleo y la solvencia económica para su pronta reintegración al sistema educativo privado.

Muchas de las estudiantes entrevistadas dejaron sus estudios por la situación socioeconómica que enfrentaron a partir del embarazo. En el momento del embarazo las

estudiantes eran económicamente dependientes de sus padres por lo que al no contar la continuidad del apoyo económico se vieron en la necesidad de dejar sus estudios en ese momento. Cabe señalar que al momento de la entrevista las estudiantes refieren que el actual apoyo familiar en el aspecto económico, moral o en el cuidado de los hijos, les permitió retomar sus estudios después de varios años.

“Mis papás me pagaban los estudios, ya cuando salgo embarazada me dejan de pagar la carrera, mis papás me dijeron que ya no ya, que ya encárgate tú”. (entrevistada 6)

“Yo deje los estudios durante 9 años, yo recién regrese a la universidad en el 2021, en pandemia todavía, yo deje la universidad por temas económicos, pero por más que quisiera volver no podía, yo creo que si hubiera tenido apoyo económico, si mi papá hubiera mantenido su trabajo yo creo que si hubiera seguido con mis estudios, por parte de mi papá era lo que siempre me decía”. (entrevistada 11)

“Fue mi decisión dejar de estudiar, mi mamá no podía ayudarme a cuidar a mi bebe porque ella también trabaja, es profesora. Lo más difícil es la distancia, porque yo vivo en el callao, ahorita que mi hijo está más grande ya bueno normal ya lo dejo, ya puedo venir, como que ya es manejable. Imagínate si venía, ¿A qué hora iba a venir acá? y ¿A qué hora iba a llegar a mi casa? ay no pobrecito mi hijito, no, y aparte que yo tenía que trabajar, porque yo tenía que pagar mi universidad, porque no tenía el apoyo de mis padres”. (entrevistada 6)

4.1.3.2 Desafíos financieros para solventar la educación universitaria privada

En la actualidad muchos de los estudiantes universitarios en el Perú son independientes y solventan sus propios gastos en educación, y la realidad estudiantil en esta Facultad no es la excepción. Por decisión y/o necesidad de atender sus múltiples responsabilidades, las estudiantes, en particular las que son madres universitarias, trabajan para solventar sus estudios y los gastos de cuidado de sus hijos. Afrontar el pago de las pensiones de la educación privada es un desafío para las jóvenes estudiantes que son independientes, pero si a esto le sumamos los gastos por la maternidad, gastos de cuidado y atención de salud del niño, junto con recursos económicos limitados, crea una carga financiera muy fuerte para las estudiantes.

Debido a estas complicaciones económicas a partir de la maternidad, las estudiantes que en su momento dejaron sus estudios por un tiempo, actualmente presentan un vacío de varios años en su formación profesional generando un retraso académico para su egreso. Para Reina et al. (2018) la maternidad juvenil en estudiantes interrumpe su trayectoria académica, afectando sus oportunidades de desarrollo intelectual y profesional, en especial si no cuentan con apoyo social percibido.

La mayoría de participantes del estudio interrumpieron su formación académica de 1 a 10 años, colocándolas en una situación de desventaja en el mercado laboral frente a sus congéneres. Aspecto que también fue encontrado en el estudio de Berríos et al. (2020), por lo que la interrupción de los estudios profesionales por razones económicas relacionadas a la maternidad las coloca en situación de desventaja social, académica y laboral.

“Cuando yo me entero que estaba embarazada, estaba estudiando, fue en el segundo semestre, me recuerdo que todavía vine a la universidad de segundo semestre hacia finalizar yo ya tenía 5, 6 meses, pero así ya en esos últimos meses de mi embarazo se me complicó los gastos y ya no pude pagar las pensiones (...) Mi hija nació mal entonces prácticamente transcurrieron 8 años desde el 2014 para yo volver a retomar la universidad, porque yo tenía que volver a juntar el dinero para cancelar la deuda que había quedado de los últimos 5 meses de la pensión de la universidad, a parte lo que mi hija requería”. (entrevistada 8)

Más aún al no tener formación académica completa, algunas de las jóvenes tuvieron que insertarse en empleos no cualificados, que no las satisfacía, y que al contrario según mencionan, las limitó en la visión de las oportunidades de desarrollo profesional y crecimiento.

“Intente retomar antes pero lastimosamente por temas económicos no me permitía, estuve trabajando hasta que el bebe nació, luego deje de trabajar, y cuando cumplió 8 meses empecé a trabajar otra vez, pero no se daba los tiempos, era difícil trabajar también, porque como tenía los estudios trancos entonces no

podía conseguir otros trabajos, y de repente en lo que maso menos conocía era el sistema administrativo, pero solo conseguía trabajos en call center, no trabajos que me sumen significativamente, profesionalmente, de repente si hubiera conseguido un trabajo con actividades más orientadas a mi carrera me hubiera nacido el chip antes de retomar mi carrera, pero el motivo económico siempre ha sido un factor que no me dejaba retornar”. (entrevistada 11)

La expansión de la educación universitaria ha significado el ingreso de muchos jóvenes a las universidades, pero por la alta demanda y la limitada capacidad estatal la mayoría pertenecen al sector privado (Benites, 2021). Lo que implica una serie de costos por matrícula y las altas pensiones mensuales que alcanzan o superan el sueldo mínimo vital, por lo que solventar la educación privada en el Perú se vuelve un desafío para la estudiante y su familia.

La carga financiera para solventar la universidad privada sumado a la carga económica de la maternidad representa para las jóvenes uno de los factores causales para interrumpir sus estudios y empezar a buscar trabajo. Sin embargo, a decir de Escalante et al. (2023) esta decisión genera perjuicios económicos, sociales y académicos a los estudiantes y a sus familias, pues la deserción universitaria puede conducir a un nivel de vida deficiente en torno al desempleo. En muchos casos al subempleo con bajos sueldos o pérdida de oportunidades para ascender de puesto laboral e incrementar sus ingresos salariales, contribuyendo a su vez a las desigualdades de género en el ámbito laboral.

A nivel personal la interrupción de los estudios también puede significar sentimientos de frustración ante la auto realización, dejar de lado los sueños profesionales se traduce en las limitaciones de libertad para tomar decisiones sobre el futuro profesional, que repercute en la autoestima y el desarrollo de la autonomía.

4.2 Factores que influyen en la decisión de continuar con los estudios universitarios:

4.2.1 Motivación personal

El deseo de crecimiento personal y profesional está impulsado por una combinación de factores que buscan mejorar la calidad de vida en las personas, en este proceso las estudiantes entrevistadas realizan un cuestionamiento personal y reflexivo sobre sus acciones con relación al proyecto de vida planteado. Busquets (2022) concluye

en su estudio que la recuperación del proyecto de vida inicial está motivada por la mejora de la calidad de vida para ellas y sus hijos. En la maternidad, las estudiantes manifiestan que el crecimiento se vuelve más bien una necesidad imperante porque involucra el bienestar de la persona y su nueva familia, por ello las estudiantes entienden que concluir los estudios universitarios les permitirá solventar de mejor manera las necesidades en su hogar y llevar a cabo su rol de madre al satisfacer las necesidades de sus hijos.

Las estudiantes entrevistadas experimentan que su desarrollo profesional les otorga una profunda satisfacción personal por representar un ejemplo positivo para sus hijos. Aspecto compartido en el estudio de Barboza (2023), siendo que “el vínculo con el bebé representa un elemento motivacional para ellas” (p. 26). Por su parte, Guerra (2023) refiere que “Los discursos de las entrevistadas muestran que para ellas la maternidad adolescente está dejando de ser vista como un fracaso para ser vista como un impulso y motivación” (p. 67). Con lo cual se revela una evolución en la percepción social sobre la maternidad temprana como símbolo de fracaso, para convertirse en un símbolo de resiliencia, sin embargo, hay mucho por hacer todavía, ya que aún es considerada en el imaginario colectivo como un obstáculo para el desarrollo de los proyectos profesionales.

Pese a las innegables dificultades las estudiantes entienden que el éxito académico no solo le genera bienestar en su proyecto profesional, sino también en su rol de madre, que inspira y educa con el ejemplo, demostrando el valor de la educación y el esfuerzo por concretar sus sueños.

“La motivación principal es ella, si yo no soy nada pues como, porque ella mucho depende de mí, porque su papá no es responsable, el tema legal no he hecho nada más, pero el motivo de seguir estudiando es por ella porque yo debo conseguir un trabajo mejor para darle un futuro a ella”. (entrevistada 10)

“También yo quería ver un cambio y quería que mis hijas digan mi mamá es profesional y que yo tengo un título y que todo el esfuerzo mío y de mis padres desde un comienzo no sea en vano, pues y la motivación es que yo para ese entonces todavía era mamá soltera y decía, tengo que darles una mejor calidad de vida, teniendo un título voy a poder acceder a muchas más cosas porque la experiencia la tengo, pero necesito un título y sin un título muchas veces te limita, pues a que te puedan pagar más”. (entrevistada 12)

Cuando sucede el abandono de los proyectos personales ocurre una afectación significativa sobre las motivaciones y sueños de la persona. Como lo encontrado en el estudio de Saldaña (2023) donde “las participantes reportaron que la pérdida de su proyecto de vida afectó tanto su autoconcepto como su autonomía como mujer” (p. 26). Una de las situaciones más difíciles de manejar y que más las conflictúa a las madres universitarias está relacionada al limitado tiempo con el que cuentan ligado a la pérdida de la individualidad percibida a partir de la maternidad (Rodríguez et al., 2019)

Y aunque casi todas las madres entrevistadas del presente estudio decidieron poner en pausa sus estudios universitarios por un tiempo, para priorizar el cuidado y atención de necesidades de sus hijos, todas finalmente retomaron sus estudios motivadas por la reflexión y el deseo por recuperar su autonomía. A decir de Busquets (2022) esto también representa una condición favorable para el vínculo madre e hijo. Por ello para las madres universitarias el hecho de retomar sus estudios significó la recuperación de su autonomía, un sentimiento de volver a sentirse ellas mismas, en libertad sobre el ejercicio de derechos y con ganas de vivirlos.

“Bueno ahora tuve un cambio gigante, porque antes solo me dedicaba a trabajar, y a ser ama de casa, me dedicaba a mi hijo, no había otra cosa más adicional, entonces había veces que ya llegaba a un punto que me estresaba, en la pandemia era más fuerte porque sentía que no tenía un sentido de que solamente hubiera llegado a este mundo para ser mamá y para trabajar, eso pensaba, estaba en mi cabeza, creo que eso ha sido un punto en que necesitaba un equilibrio entonces dije no, tengo que hacer cosas por mí, para mí, cosas que me había propuesto antes. Llegue a ese punto porque no conseguía trabajo, porque estuve trabajando en un call center y no era un trabajo que me parecía agradable, que me sintiera tranquila, que me pasaran a la parte de reclamos, y no me hallaba en ese trabajo, entonces empecé a buscar otro trabajo, de repente como recepcionista, como asistente, como auxiliar, y el mercado laboral ha cambiado un montón, necesitaba estudios o experiencia es esa área, era muy frustrante pasarme meses cambiando el cv, mandando cv todos los días, y que obviamente nadie me llamaba, era frustrante. Cuando regrese a la universidad yo creo que volví a ser la misma Mary que fui antes de ser mamá, de repente ya tenía un tiempo para mí, irme a la universidad eran vacaciones para mí, porque estar en mi casa todo el día no diría que era frustrante, pero si era muy rutinario, la rutina de solamente cocinar, mirar

una película, pero al retomar era hacer ya otras cosas, era como una vitamina.”
(entrevistada 11)

Para las estudiantes, continuar con el proyecto de vida y los estudios es una forma de ser coherente con los propios valores y compromisos, mostrando que se toma en serio el propio desarrollo y los objetivos, mejorando su autoconcepto y la percepción de la propia capacidad. Carrasco (2023) menciona que “existen en ellas varios indicadores que favorecen un futuro diferente, entre ellos (...) un deseo interno de reconocimiento, de superación personal y la autopercepción de valoración positiva hacia su rol de madre y estudiante” (p. 139). El deseo de cumplir con las metas y sueños personales y profesionales, está motivado por el sentido de logro y satisfacción con el compromiso personal, es una forma de sentirse realizadas, ser conscientes de los desafíos y superación de obstáculos implicando aprendizajes y crecimiento.

“Siento que he perdido mucho tiempo, porque ahora valoro mucho eso, el tiempo, siento que me gustaría pasar más tiempo también con mi hijo, es algo contradictorio no, cosa que no puedo porque tengo que terminar mi carrera, me gustaría también estudiar la maestría, no me gustaría solo titularme, me gustaría, en mis planes esta traer cosas, en mi carrera no quiero estar en un solo trabajo porque siento que ya le he quitado mucho tiempo de mi a mi hijo, él no para conmigo y eso me da bastante pena, pero siento también que esto a él lo va nutrir porque él también va decir más adelante mira mi mamá se esforzó el doble, el triple para poder darle algo, porque a nosotros nos cuesta, a mi particularmente me cuesta que mi hijo tenga todo, que tenga una casa decente, me cuesta, me cuesta mi tiempo, me cuesta trabajo, me cuesta todo, y es algo que yo me siento muy orgullosa, no es que viva mal tampoco, no tiene todo pero él tiene todo lo esencial, él lo tiene (entrevistada 6)

“Yo no me sentía bien de depender todo de mi esposo, me sentía estancada de depender de alguien, yo no quería eso, no quería dar ejemplo de eso a mi hijo, no quería eso para mí ni para mi hijo, un lugar donde hay problemas. Por eso dije no,

debo empezar a trabajar, a estudiar, pero no iba a ser fácil, porque es volver a adaptarse, pero igual decidí empezar. Pensé ya me dediqué a mi hijo al 100% y ahora quería yo volver a dedicarme a mí, que además era para mejorar el bienestar de mi hijo” (entrevistada 4)

“Me fui a otra universidad, yo estude 2 años en la UPN, estaba en el programa para gente que trabaja, eso fue antes de retornar acá, pero que fue lo que pasó, es que yo me dije no, yo debo acabar lo que empecé, era como una promesa para mí y para mi papá” (entrevistada 6)

“Lo que me hizo regresar a la universidad fue la pasión por lo que yo siempre he querido hacer, por no dejar las cosas a la mitad, yo siempre tengo eso, si yo quiero algo lo consigo, la perseverancia y de repente tratar de poder sentirme bien, darle un ejemplo a mi hija, sentir que puedo lograr cosas a pesar de todo lo que había pasado” (entrevistada 8)

Las madres universitarias entrevistadas verbalizan que deciden continuar sus estudios universitarios por la recuperación de la autonomía e individualidad que fue alterada con los cambios de la maternidad y la responsabilidad de cuidado de sus hijos. Siguiendo la teoría de la autodeterminación las personas buscamos satisfacer las necesidades psicológicas de competencia, autonomía y vinculación, mediante la elección y ejecución de acciones pensadas para el propio crecimiento personal y para alcanzar el bienestar y la autorrealización (Ryan y Deci, 2000). En ese sentido las estudiantes toman decisión sobre sí mismas y buscan el desarrollo de competencias a partir de la educación superior, considerando que esta les brinda mayor libertad para decidir y ejecutar su proyecto de vida y su labor como madre.

Las entrevistadas también han referido en múltiples ocasiones que la motivación principal para continuar con sus estudios son sus hijos. Ser un ejemplo para ellos viene a ser una motivación externa pero asumido como propia por estar relacionado a su labor de madre, reconociendo el valor de esta actividad por estar de acuerdo con sus concepciones y valores, tal como lo señala la motivación externa de regulación identificada de la Teoría

de la integración orgánica. A decir de Stover et al. (2017) en esta teoría las personas tienden a internalizar valores sociales y culturales que refieren comportamientos que nos hacen más competentes en sociedad. Según ello, estudiar una carrera universitaria que está socialmente visto como un medio de desarrollo social y económico genera la sensación de autonomía y competencia ante ellas mismas y para sus hijos.

La motivación personal es fundamental y muy fuerte en las madres universitarias, pero no es tan sencillo como parece, pues se realiza en medio de un conflicto interno por cumplir sus deseos personales, objetivos profesionales y sus responsabilidades parentales. Y más aún si deben enfrentarse al estigma de la “buena madre” que debe sacrificarse para asegurar el cuidado de su hogar. Aspecto que también fue encontrado en el estudio de Berríos et al. (2020) donde las responsabilidades adscritas a la maternidad generan sentimientos de culpa a las participantes, al no poder ejercer la multiplicidad de roles como socialmente se espera. Y a decir de Rodríguez et al. (2019) esta situación se manifiesta en una ambivalencia de sentimientos pues “se debaten entre el amor infinito al hijo y su individualidad” (p. 50).

El sentimiento de culpa las lleva a cuestionarse si están tomando la decisión correcta al retomar sus estudios o deberían quedarse en casa para ejercer el total cuidado de sus hijos, dejando de lado su propio bienestar. Tal como lo señala Barboza (2023) esto se debe en gran medida a los estereotipos sociales sobre el rol de una “buena madre” o “buena estudiante”, lo que ligado a los sentimientos de culpa les hace dudar de sí mismas como madres y estudiantes. Aspecto que se condice a lo encontrado en Berríos et al. (2020) donde “creen que al pensar en sí mismas, están siendo egoístas y comprometiendo el tiempo de sus hijos/as”. (p. 71). Estos sentimientos y percepciones se tornan perjudiciales en especial a la hora de asumir nuevos compromisos académicos o laborales.

Pese a los sentimientos de tristeza y sacrificio por el tiempo que dejan de estar con sus hijos, las estudiantes del presente estudio retomaron sus estudios bajo la percepción que es necesario hacerlo en ese momento porque contribuye al propio bienestar y al de su familia en el futuro, aunque claramente marcados por una ambivalencia de sentimientos ligados al sacrificio y esperanza. Este aspecto también es compartido en el estudio de Guerra (2023) donde menciona que “el embarazo y la maternidad parecen estar marcadas por esos opuestos, fracaso y logro, decepción y orgullo, cansancio y motivación, bonito y difícil” (p. 74).

“Para volver a estudiar fue complicado porque mi bebe seguía lactando hasta los dos años, y el despegue fue complicado, mi hermana me ayudaba a cuidarlo, pero igual, venía a estudiar, pero salía corriendo para darle la leche a mi hijito, tal vez yo hubiera querido tener más tiempo con él, sentía que él estaba muy chiquito para dejarlo, pero también sentía que debía empezar a construir mi futuro, ya no me podía seguir quedando, tenía que empezar a estudiar, por eso había este doble sentimiento, de querer estar con mi bebe y quedarme, pero también de empezar a estudiar y avanzar”. (entrevistada 4).

“Mi soporte han sido mi mama, mi papa, mi hermana algunas veces. A veces hay cosas que no te permiten, a veces hay que sacrificar algo para tener algo, he tratado de equilibrar mi labor de mama y de estudiante pero de repente si no he estado con Mirella y es entonces ese el sacrificio de repente de no estar, pero estoy al pendiente de llamarla, trata de cubrir cuando yo no estoy, yo llego 11:45 de la noche a mi casa, 12 de la noche, cuando mi hija ya está durmiendo, de repente no me ve, y no le he dicho buenas noches hija, y no le he hecho rezar, y cosas así me entiendes, entonces esos momentos que yo digo Señor ayúdame, ayúdame a salir adelante, para tratar de hacer las cosas bien, no solo como estudiante sino como mamá también” (entrevistada 8)

Para Bourdieu, la toma de decisiones está influenciada por disposiciones que hemos internalizado, como las normas sociales o hábitos que desarrollamos bajo la experiencia. Según ello el sujeto no actúa libremente, sino de acuerdo a su contexto y esquemas de percepción impregnados de influencia histórica y social (Giovine & Barri, 2024). Siguiendo la teoría de Bourdieu las madres tienen interiorizado ciertos valores alrededor de la maternidad, desarrollando disposiciones y actitudes que las llevan a ajustarse a las expectativas y limitaciones que las rodean. Los roles asignados en sociedad están definidos por las normas y expectativas sociales que son asumidos por los individuos durante el proceso de socialización (Porrás, 2013). Esto se puede evidenciar cuando las madres verbalizan en distintos tonos que es su deber priorizar el trabajo de cuidados sobre su desarrollo profesional.

Existe todavía una imagen idealizada de la maternidad virtuosa basado en el modelo de familia tradicional, donde se espera que las madres dediquen por completo su tiempo y esfuerzo al cuidado de sus hijos y además estén dispuestas a sacrificar sus proyectos personales por el bienestar de su familia. Esta idea influye en la percepción de las estudiantes sobre su rol materno que genera el sentimiento de culpa cuando sienten que no están cumpliendo con las expectativas del rol, lo que las afecta emocionalmente. Cuando estos pensamientos, acciones y disposiciones se acomodan a las estructuras sociales, las estudiantes pueden percibir que el abandono de los estudios es una condición reconocida en la maternidad, a modo de resignación consentida, formarse ideas sobre lo que es posible o no es posible para ellas.

De acuerdo a lo mencionado por Bourdieu solo se puede alcanzar la libertad o agencia cuando la persona reflexione sobre los parámetros y limitaciones de su cotidiano o llamado *habitus* y cuando accione conscientemente sobre su contexto social. Por ello es necesario que los estudiantes comprendan y cuestionen las limitaciones de las estructuras sociales, permitiéndose tomar decisiones más autónomas, libres y reflexivas.

4.2.2 Reestructuración del proyecto de vida:

El proyecto de vida de las estudiantes universitarias en general no contempla un embarazo durante el trayecto académico, y cuando ocurre se produce un impacto significativo que altera los planes y metas en la estudiante, teniendo la necesidad de hacer reajustes o una reestructuración total del proyecto de vida, este depende mucho del apoyo y entorno de la estudiante.

En principio y de acuerdo a lo señalado por Hernandez et al. (2020) la estudiante que se convierte en madre asume una “multiplicidad de tareas atribuidas a los roles de mujer, estudiante, hija y madre” (p. 360). Y para el presente estudio se añade los roles laborales, siendo que las estudiantes se ven en la necesidad de trabajar para solventar todas las tareas asignadas a cada rol, situación que genera tensiones en la estudiante. Y tal como lo señala Berríos et al. (2020) se ven en la obligación de encontrar un trabajo que le brinde la flexibilidad necesaria para cumplir con todas las responsabilidades. Bajo esta premisa las entrevistadas indicaron que la modalidad de trabajo virtual es preferida en vez de la presencial por la optimización y el limitado tiempo con el que cuentan.

Por otra parte, si bien el trabajo dependiente y en planilla actualmente les brinda las facilidades de tener recursos estables para solventar su hogar y sus estudios, las entrevistadas también proyectan como visión ideal un trabajo en modalidad híbrida o remoto, en otros casos en un negocio propio, ambas como opción factible en el futuro, es decir muchas de las estudiantes al convertirse en profesionales pueden optar por no ejercer su carrera en el sector formal, sino en negocios propios o familiares para encontrar un equilibrio entre su vida laboral y sus responsabilidades personales. Esta decisión también está relacionada con las limitaciones en el ejercicio de derechos dentro de las empresas, donde el trabajo dependiente a menudo no contempla las necesidades familiares de las mujeres que son madres.

“Mi proyecto de vida antes más que nada era escalar personal y profesionalmente, en mi proyecto de vida no estaba tener un hijo, cuando me enteré era asumir mi responsabilidad (...)Mi proyecto de vida actual, pienso trabajar virtual, al menos hasta que mi hijo crezca, quiero que su autismo madure, entonces necesito un trabajo part time, para ver a mi hijito, estar con él, acompañarlo en las terapias. Mi proyecto es formar una empresa, para poder compatibilizar mis roles”. (entrevistada 1)

“Yo pienso que cuando mi bebé este grande yo ya esté en el extranjero y buscar un trabajo home office hasta que ella tenga 6 años o esté más grande y luego buscar un trabajo presencial. Si me voy a Estados Unidos mi suegra la puede cuidar o en Europa mi papá la puede cuidar, pero sí que esté más grande, que pueda hablar para que me cuente mamá pasó esto y así”. (entrevistada 2)

“Estudiar nuevamente me abrió la puerta de ese trabajo formal, ha sido un cambio bueno a mi vida, actualmente estoy trabajando en una aseguradora. (...) ya termino la Universidad y puedo irme a una aseguradora más grande como Rimac Pacífico o trabajar en un bróker que sea mucho más grande, donde pueda tener muchas más opciones de crecer. Esa era por mi parte profesional, pero siendo mamá, los planes cambian con los niños, con los hijos y ahorita que estoy con este proceso de mis pequeñas, de estar pasando evaluaciones, terapias y digo ya, o sea mi plan ya no es quizás trabajar para otras personas, sino tener algo yo que me ayude a tener tiempo para ellas. (...) tu mamá, tu papá, el tío, quien sea, puede estar presente, que yo sé que lo hacen con amor, pero una cosa muy distinta es que tú como madre estés presente ahí y que tú te encargues de tu obligación. Estoy planeando

quedarme unos meses más en el trabajo para estabilizarme un poco más económicamente y no quedarme en el aire. Y con la plata, que me liquide emprender en un negocio digital, algo que sea mío para poder pasar más tiempo con ellas, porque dejar la universidad este ciclo para mí no es una opción, o sea, sí o sí tengo que terminarla” (entrevistada 12)

Es preciso señalar la importancia de tener un proyecto de vida a largo plazo, que pueda ser guía ante las contingencias que aparecen durante el ciclo de la vida, como el caso de una maternidad inesperada. Al respecto Saldaña (2023) menciona que “esta práctica debe fomentarse entre mujeres desde la escuela, para que puedan identificar y perseguir sus sueños y metas sin sentir que deben sacrificar su vida personal o la maternidad” (p. 43).

Sin embargo, es preciso que esta práctica tenga como soporte el reconocimiento social de esta población estudiantil y la implementación de recursos institucionales como medio facilitador, pues un proyecto de vida sin respaldo social, resuelto en el ámbito de lo privado, significaba el sacrificio de objetivos personales.

4.2.3 Apoyo familiar, un aliciente más que motivacional

El apoyo familiar ha sido uno de los factores más importantes para la continuidad de los estudios universitarios en las madres estudiantes entrevistadas. Aspecto que también es compartido en el estudio de Sánchez et al. (2019) donde el 93% de las encuestadas cuentan con el apoyo familiar para continuar estudiando. El apoyo familiar fue uno de los factores favorables que se ha encontrado en la revisión realizada, y tal como los estudios de Hernandez et al. (2020) y Saldaña (2023) concluyen que el apoyo recibido de los núcleos familiares fueron determinantes para continuar sus estudios, por su soporte económico, emocional y los relacionados con la crianza de sus hijos. Y como lo señalado por Busquets (2022) el apoyo familiar se vio incrementado ante el compromiso de las estudiantes por continuar su proyecto educativo. A decir de Rodríguez et al. (2019) en algunos casos está incluso condicionado a la continuidad de los estudios universitarios, lo que implica el alto valor del título profesional para la familia de la estudiante.

FIGURA 1

TIPOS DE APOYO FAMILIAR ENCONTRADOS QUE FAVORECIERON LA CONTINUIDAD EDUCATIVA EN LAS ESTUDIANTES ENTREVISTADAS



Elaboración propia.

En la investigación se encontró tres principales tipos de apoyo que contribuyeron a la continuidad de la formación profesional. De acuerdo con los recursos de las familias el apoyo es válido e importante en todos los casos, ya sea con el cuidado de los hijos, de forma económica, emocional o motivacional.

Uno de los apoyos familiares más valorados por las estudiantes es respecto al cuidado de los hijos mientras que ellas asisten a clases en la universidad:

TABLA 4

APOYO EN EL CUIDADO DE LOS HIJOS PARA ASISTIR A CLASES

Un familiar (padres o suegros)	10
La pareja (el padre del niño o niña)	3
Contrata cuidados de un tercero (niñera)	1
Total de entrevistadas	14

Elaboración propia.

Las estudiantes requieren asegurar el cuidado de sus hijos para asistir a sus clases de forma regular. Al respecto, se encuentra que de las 14 entrevistadas, 10 requieren y cuentan con el apoyo de un familiar para el cuidado de sus hijos, este apoyo es brindado

por parte de sus padres o suegros. Por otra parte, hay 3 estudiantes que refieren que comparten los cuidados de sus hijos con sus parejas, por lo que se organizan y enlazan sus horarios para cumplir con todas las responsabilidades. Solo 1 entrevistada, que además es soltera, refirió que no precisa del apoyo familiar porque sus posibilidades económicas le permiten contratar los cuidados de una niñera.

Como se ha revisado, la seguridad y el bienestar de los hijos son una prioridad significativa en la maternidad y es una preocupación válida e importante encontrar un entorno adecuado y seguro para su cuidado, ya sea en una guardería, con servicios de terceros o utilizando redes de apoyo familiar para la gestión de responsabilidades parentales. De todas formas es preciso señalar investigaciones como de Acuña y Contreras (2017) quienes hallan en su estudio que, a pesar del apoyo que las madres perciben de familiares o terceros, los cuidados brindados a los niños y niñas no son óptimos en áreas fundamentales como la alimentación, la salud y el apego afectivo hacia los progenitores. Sin embargo, el estudio en mención considera a la madre como la figura ideal responsable del cuidado y resalta su presencia permanentemente, lo que refleja una perspectiva patriarcal sobre el rol de la maternidad.

Al respecto, es conveniente señalar que los efectos del tiempo limitado que comparten las madres estudiantes con sus hijos pueden ser reducidos cuando la responsabilidad de cuidado es asumida y compartida por ambos padres y/o ambas familias. Tal como lo mencionan las entrevistadas del presente estudio, se trata de un trabajo en equipo, basado en lazos de confianza y solidaridad propios de la familia. El apoyo al que se refieren consiste en hacer arreglos familiares donde se delega las responsabilidades de cuidado de los hijos a algunos familiares de confianza. La estrategia no solo alivia la carga de la madre universitaria, sino que permite desarrollar una mayor cohesión familiar, pues la estudiante que recibe el apoyo también expresa el sentimiento de gratitud y afecto por el apoyo recibido. Este tipo de arreglo familiar crea un ambiente más cooperativo que beneficia al entorno. La delegación del cuidado de los hijos también le permite a las madres universitarias optimizar su tiempo para generar mayores ingresos para solventar a su familia y sus estudios universitarios.

“Una de las estrategias era cambiar el chip que no todo lo puedes hacer tú, es un trabajo en equipo, nada puede funcionar si no tienes apoyo, de la pareja, familia, amigos y así. Mis suegros me apoyan bastante, ellos me ayudan con mi hijito”
(entrevistada 1)

“Un factor importante fue la confianza que tengo con mi papá, él me ayuda cuidando a mi hijita mientras yo estoy en clase. Ahora mi hija está con alimentación mixta, entonces yo le doy leche cuando llego, pero mientras estoy en clase toma fórmula. Mi esposo también le prepara el biberón cuando yo no estoy” (entrevistada 2)

“Luego de retornar a los estudios, las cosas cambiaron, mis papas han invertido en mí y no sería justo que sea en vano, es difícil todo esto, pero si se puede, ellos me impulsan a terminar y en la noche se quedan con mi hijita mientras que yo estudio. En las mañanas mi papá también me ayuda, mi papá estudió educación en la universidad San Martín y ahora es director del colegio donde trabaja, y él se la lleva a mi hijita al colegio en las mañanas, porque yo en las mañanas trabajo. (...) El papá de mi hijita en lo económico me manda las fechas que él quiere, a veces si no tiene no me manda. En el cuidado no me apoya, viene una vez al año de viaje la visita un ratito y ya. Yo tampoco voy a vivir mi vida peleando, ya lo dejo a criterio de él, el cuidado de mi hija lo veo con mis padres”. (entrevistada 10).

TABLA 5

FACTOR ECONÓMICO PARA ASUMIR LA MATERNIDAD Y SUS ESTUDIOS
UNIVERSITARIOS

Su pareja y/o padres solventan sus estudios, la estudiante solventa la maternidad	3
Su pareja y/o padres solventan la maternidad, y la estudiante solventa sus estudios	9
No cuenta con apoyo, solventa en solitario su maternidad y sus estudios	2
Total de entrevistadas	14

Elaboración propia.

El soporte económico es también esencial para asumir la responsabilidad parental y todos los egresos que este significa, así como para asumir el pago de las pensiones en una universidad privada. Al respecto de las 14 entrevistadas, 12 indicaron que tienen el soporte económico por parte de sus padres o parejas. En la mayoría de los casos, son las

mismas estudiantes quienes trabajan para solventar sus estudios mientras reciben el soporte familiar para su responsabilidad parental. Y 2 de las estudiantes trabajan y solventan tanto su maternidad como sus estudios universitarios. Es preciso señalar que pese a estas diferencias, todas las participantes refirieron tener el apoyo emocional por parte de algún familiar, que en algunos casos fue la pareja, los padres, o los suegros, lo que evidenció la importancia del soporte familiar como factor motivacional en la continuidad de la formación profesional.

“En realidad, yo me preocupaba mucho por mis papas, pero la verdad sí hubo apoyo, no paso nada malo, me abrieron las puertas me dijeron bueno ya está, gracias a ellos yo pude seguir trabajando, tal vez no podían apoyarme económicamente, pero igual me apoyaron, porque primero fuimos vivir a su casa de mis papas, me cuidaban a la bebe y había apoyo emocional. Mis papás me apoyaron mucho para volver a trabajar y estudiar.” (entrevistada 3)

“Ya si estoy muy estresada, al borde, ya acudo mi mamá, porque no soy de las personas que le quiere dar una carga más a su mamá, pero sí, mi mamá me apoya cualquier cosa que necesite o esté triste, ya le llamo a mi mamá, le digo, ay esto, cualquier cosa y me viene a motivar y yo también voy con ella al menos los sábados, que es mi descanso, trato de siempre ir a su casa y no estar encerrada aquí (...) (entrevistada 14)

La familia también juega un papel importante al proporcionarles trabajo y con ello una valiosa experiencia práctica para la vida, que además fortalece los lazos familiares, también brinda el soporte facilitando el acceso a préstamos para solventar el pago de los estudios como muestra de confianza y apoyo.

“Mi mamá emprendió un negocio de chicharrones donde yo también trabajo con ella, hasta el momento por decir yo tengo mis trabajos extras, pero también trabajo con ella, eso de repente me da tiempo de poder estar con mi hija, porque yo soy papá y mamá para ella, tener tiempo de poder centrarme en los estudios porque trabajo con ella en la tarde”. (entrevistada 8)

“Bueno para regresar si tuve que prestarme de varias personas, familiares, porque cuando yo me salí de la universidad lo deje con deuda, mi papá no había podido

pagar todo el último ciclo, entonces para regresar tuve que pagar algo de 10 mil”.
(entrevistada 9)

Otro tipo de apoyo que ofrece la familia está relacionado con la alimentación, el apoyo en alimentación alivia la presión económica en los jóvenes estudiantes mientras se estabilizan en sus nuevas responsabilidades, este apoyo que tiene un componente emocional puede ofrecer un sentido de conexión y bienestar en la etapa de cambios y presión de las responsabilidades que viven las estudiantes.

“Yo vivo en la casa de mis suegros actualmente, en el tiempo de universidad, mi suegra me ayudó con el tema de alimentación, entonces yo me dedicaba a trabajar, con eso pagaba mis estudios y podía ver lo del colegio de mi hija”. (entrevistada 11)

El apoyo familiar ha sido uno de los factores más importantes para la continuidad de los estudios universitarios de las jóvenes entrevistadas, el apoyo social percibido dentro del hogar se manifestó en distintas formas, mediante el cuidado de los hijos, en el soporte emocional y en servicios como alimentación, hogar o trabajo. De acuerdo con Castro y Suarez (2024) el apoyo social percibido considera contar con soporte de los integrantes del hogar para adaptarse y afrontar situaciones difíciles.

Por su parte Viteri et al. (2019) manifiesta en su estudio que el apoyo social percibido aumenta la funcionalidad familiar. Además referencia la concepción multidimensional del apoyo social dentro de la familia, donde el apoyo emocional, consejo y el apoyo material o instrumental comprenden el apoyo social total, encontrando que el apoyo instrumental, es decir referente al soporte económico o cuidados de un tercero es uno de los más utilizados, sin embargo pone en relieve que sobre todo el apoyo de cuidado es asumido principalmente por otras mujeres de la familia quienes muchas veces renuncian a la atención de sus necesidades, pudiendo tener consecuencias que afectan su propio bienestar. Ante ello, se recalca la importancia de la creación del Sistema Nacional de Cuidados, que contribuya al cuidado de los hijos y las oportunidades de desarrollo para todos los miembros del hogar, trabajando con el apoyo del estado y de la labor equitativa entre hombres y mujeres.

4.2.4 El trabajo como medio de soporte económico en la multiplicidad de roles

Es importante contextualizar la situación socioeconómica de las estudiantes, indicando que todas trabajan y perciben ingresos por su labor, precisando además que, como se revisó en un apartado anterior, la mayoría de ellas son las que solventan sus estudios universitarios y lo hacen mediante ajustes económicos para asumir sus varios roles.

TABLA 6

TODAS LAS MADRES ESTUDIANTES ENTREVISTADAS TRABAJAN

Trabajo independiente y/o eventual	2	}	Todas las entrevistadas trabajan
Trabajo formal en planilla	11		
Prácticas pre profesionales	1		
Total de entrevistadas	14		

Elaboración propia.

La condición laboral formal de la mayoría de las entrevistadas fue una condición importante que aportó significativamente a la decisión de las madres a continuar sus estudios, siendo que los beneficios sociales, la estabilidad horaria y económica brinda un mejor escenario para planificar proyectos a mediano plazo como la educación universitaria. Por otro lado, las madres que trabajan de manera independiente o en empleos eventuales no cuentan con los beneficios del sector formal, pero cuentan con otros recursos como el apoyo familiar de tipo económico para continuar sus estudios.

El trabajo además de fomentar el desarrollo de capacidades en los estudiantes brinda la solvencia económica para planificar la inversión en educación. La mayoría de las entrevistadas trabajan de manera formal, y en los demás casos están en trabajos eventuales o informales. Las estudiantes entrevistadas que cuentan con un trabajo formal poseen mayor estabilidad financiera para cumplir con sus responsabilidades parentales y solventar sus estudios pues tienen la facilidad de acceder a préstamos o créditos bancarios

para la inversión en capital humano y concretar sus proyectos personales como los son los estudios universitarios.

“Justo en ese tiempo se activó lo de la AFP, y yo en ese tiempo que me estaba por matricular, yo no tenía trabajo, entonces justo me matriculo, empiezo la universidad, y a la semana me llaman de un trabajo, no me esperaba porque justo yo no había postulado a ese trabajo, me llamaron de una empresa que se encarga de reclutar y que yo había presentado mi cv para otro puesto, pero me llamaron y me dijeron, mira tú has aplicado para este puesto pero hay este otro puesto disponible, era en el banco BCP, sinceramente yo no esperaba nunca ese trabajo, paso los filtros, ingrese a trabajar y fue por eso que yo pude mantenerme en la universidad, con ese trabajo, por eso que al momento de entrar al BCP me dieron un pack de bienvenida, como se había activado el trabajo remoto, así que con ese bono pude pagarme también la siguiente matrícula, si al final del semestre tuve que sacar un préstamo para pagar la pensión, porque había meses que estaba corta de dinero, porque como soy mamá siempre tengo que priorizar otros gastos, como el colegio de mi hijo”. (entrevistada 11).

“Es que ya antes de la pandemia había sacado una línea de crédito en efectivo con el BCP. Eso hacia de que una vez me llamaron los bancos para sacar tarjetas de crédito recién cuando estoy embarazada, lo acepte y eso me ayudó bastante para cualquier cosa. Pues claro, empezó con un monto mínimo, pero ya empezaron a subir de acuerdo con lo que uno lo usaba, y eso también me ayuda para el tema de la Universidad, por ejemplo, debía todo el ciclo anterior y con la tarjeta pagué casi 6000 soles del ciclo. Claro, yo ahora debo 6000 que tengo que pagar para el 5 de septiembre”. (entrevistada 14).

“Entonces ya estaba trabajando, hacia trabajo remoto con una tía, sobre ventas inmobiliarias, uno para no dejar de recibir los ingresos y para no perder el seguro de salud para mi hijo”. (entrevistada 4)

4.2.4.1 Exigencia de certificación profesional en el mercado laboral

Actualmente, las certificaciones en los estudios son necesarias para demostrar competencias especializadas o habilidades avanzadas, y en mercado laboral no es suficiente con la experiencia, es necesario el respaldo de un título profesional, en razón de ello las madres universitarias que dejaron sus estudios y se dedicaron a trabajar para solventar el cuidado de sus hijos, tarde o temprano se encuentran con la necesidad y exigencia de la certificación profesional o demostrar que se encuentra en formación para continuar trabajando. Este es un aliciente profesional para que más alumnas retornen a la universidad para concluir sus estudios universitarios.

El valor de la certificación profesional no solo es una forma de reconocimiento del éxito profesional en la empresa, también lo es para estudiante que pese a la amplia experiencia y alto cargo, requiere demostrarlo ante su entorno laboral.

“Recién he regresado en el 2023, porque mi jefe me dice que ya necesitaba que termine mis estudios universitarios, mi trabajo está relacionado a la gestión comercial, y ahí me pidieron el título, o al menos que este en curso, eso es para ascender. Ahora solo me falta un semestre para acabar la carrera.”(...) Más que todo es la oportunidad que me da mi jefe, me da las facilidades de horario, si yo mañana necesito hacer algo en la universidad él me da el apoyo para terminar tranquila mis trabajos o pendientes de la universidad. (entrevistada 9)

“Yo ya trabajaba, desde los 18 años que trabajo. Yo actualmente soy gerente de Recursos Humanos de una empresa. Y como yo seguí creciendo en la vida profesional, prioricé el cuidado de mi bebé y mi trabajo. Este año que pasó fue que me ascendieron a la Gerencia de Recursos Humanos y ahí dije ya, bueno, tengo que terminarlo, entonces retome la Universidad, ahí me pongo en contacto con la parte administrativa. El momento crucial fue cuando me ascienden a gerente de Recursos Humanos, ya con eso me dio vergüenza, no tener un título. felizmente no eran muchos cursos los que me faltaban, solo inglés, dos prácticas preprofesionales que me parece una locura, porque yo fui practicante hace 12 años, y decía si lo puedo convalidar, pero me dijeron que debo llevarlo igual, pero el profe súper bien realmente. (...) Mi trabajo es muy pesado, por la responsabilidad que tengo, pero me va bien, yo creo que me he sabido organizar con la Universidad, quiero terminar porque quiero estudiar una maestría también,

en realidad es más una obligación porque ya por todo el cargo que tengo necesito terminar la carrera. (entrevistada 13)

El trabajo es un medio necesario para que las estudiantes puedan solventar y gestionar su responsabilidad parental y su formación profesional, tanto por el ingreso económico que representa, como por los beneficios de ley que les permite tener mayor estabilidad financiera para planificar sus gastos. El empleo formal beneficia a los trabajadores en la medida que les genera oportunidades de crecimiento profesional y derechos, sin embargo según la Encuesta Nacional de Hogares sobre Condición de Vida y Pobreza, 2021 y 2022 se evidencia aumento de la tasa de empleo informal para las mujeres (63,2 % a 66,4 %) y reducción para los varones (61,0 % a 59,2 %), y en relación al empleo formal, se evidencia disminución de la tasa de empleo formal para las mujeres (36,8 a 33,6%) y aumento para los varones (39,0% a 40,8%) (MTPE, 2023). Lo que indica que la informalidad afecta principalmente a las mujeres y más aún a estudiantes con educación trunca, lo que manifiesta una necesidad de atención para que las estudiantes no dejen sus estudios universitarios y no estén propensos al subempleo o a la informalidad.

Las estudiantes que lograron conciliar su trabajo con sus responsabilidades parentales para continuar con sus estudios universitarios manifestaron tener el apoyo de su empleador. Cada vez más las empresas valoran el capital humano como uno de los factores esenciales para consolidar su éxito y posicionamiento en el mercado, bajo este concepto se inicia a dar valor a calidad de vida laboral, el cual consiste en aplicar estrategias para potenciar, retener y atraer el mejor capital humano para la empresa. Una de estas estrategias utilizadas es darle valor a la conciliación entre el trabajo y la vida personal, lo que se vuelve muy atractivo para los jóvenes profesionales, generando lazos de confianza y pertenencia con su trabajo (Granados, 2011).

De acuerdo con la Teoría de la autodeterminación, el trabajo de las estudiantes también es favorable en la medida que contribuye al desarrollo personal y profesional mediante la realización de las necesidades psicológicas básicas, principalmente el de competencia y autonomía. El primero por el desarrollo de habilidades cognitivas y de gestión que permiten sentirse efectivo y capaz en el ambiente donde se desenvuelve, y el segundo por la facultad de asumir el control sobre la propia formación profesional,

promoviendo una relación más saludable consigo mismo y con su entorno. Ambos aspectos tienen efectos favorables para el bienestar de la persona y su familia.

4.2.5 El rol del Trabajo Social, el Bienestar Universitario y los programas de apoyo para la continuidad educativa

El entendimiento de las situaciones ligadas al abandono de los estudios en los jóvenes universitarios orienta la generación de programas de innovación y mejora continua que brinda oportunidades de retorno a los estudiantes. Una de las realidades dentro del abandono de los estudios está relacionada a las limitaciones económicas para solventar los estudios por 5 años como mínimo, especialmente en una universidad privada. Por ello cuando llega una nueva responsabilidad en el estudiante como es el embarazo la carga económica aumenta y dificulta el pago de las pensiones en la universidad.

Atendiendo a esta y otras realidades vinculadas al abandono de estudios por motivos socioeconómicos, la Oficina de Bienestar Universitario conformado por Trabajadoras sociales, en su rol de soporte social, actuó como agente facilitador en la reprogramación de deudas y facilidades de pago de pensiones a través del Programa Retorno a la Universidad que fue impulsado desde la facultad. En el marco de esta labor, se identificó un crecimiento significativo de casos de maternidad y paternidad entre jóvenes en proceso de reincorporación académica, evidenciándose que la responsabilidad familiar constituye un factor que dificulta concretar su decisión de retomar la formación profesional

El Programa Retorno a la Universidad consistía en el fraccionamiento de la deuda en cuotas que podían ser canceladas mientras la estudiante continuaba sus estudios, y tenía como beneficio adicional la anulación de la mora acumulada. Las entrevistas y el llenado de fichas socioeconómicas dieron a conocer que la maternidad estaba fuertemente ligada al abandono de los estudios en las jóvenes universitarias. En esta línea, las entrevistadas han encontrado que uno de los factores a favor para retomar sus estudios universitarios han sido los programas socioeconómicos y de reincorporación brindados en la institución.

“En el 2021 y 2022 yo retomo a la universidad mediante otro programa diferente, pero igual el año pasado lo deje nuevamente por mi segundo embarazo, y ahora he vuelto en el 2024 con el Programa Retorno” (entrevistada 3)

Otro programa de apoyo social por parte de la facultad fue la reducción de la mora hasta el 50% para estudiantes que han dejado de estudiar más de un semestre académico y deseen retomar sus estudios en la universidad.

“Yo averigüé en la universidad, entonces me contacté con una persona para saber cómo podía hacer, si había alguna facilidad de pago o algo, pero en ese momento me dijeron que no se podía hacer la reducción de la deuda, pero sí una reducción de la mora que se había acumulado, entonces fue con la reducción de esa mora es que yo llego a cubrir el monto para cancelar la deuda”. (entrevistada 11)

Otro aspecto clave para la continuidad académica fue el acompañamiento social brindado desde Trabajo Social, ya que esta área intervino en los procesos de justificación de inasistencias y reprogramación de evaluaciones para madres universitarias que atravesaban situaciones vinculadas a su maternidad, como situaciones de salud después del parto o problemas de salud de sus hijos.

4.2.5.1 Educación Virtual

La virtualidad que vino con la pandemia ha cambiado la forma de desenvolverse en el mundo laboral, académico y social, como mención particular ha hecho posible que muchas madres jóvenes universitarias continúen con sus estudios superiores, ya que esta les ofrece flexibilidad de horarios y accesibilidad para adaptarse a su multiplicidad de roles.

Para las madres universitarias la virtualidad ha funcionado como una estrategia de adaptación para el retorno a la universidad, debido que redujo la necesidad de desplazamiento y el estrés asociado a este, facilitando también la optimización del tiempo tan restringido que tienen las madres universitarias.

“Desde que retorne a la universidad, ya he seguido de corrido, cuando empecé solo me matricule en 3 cursos, porque el sistema no me permitía más, por el tema de cambio de la malla, luego ya me dejaba 5 cursos, de ahí ya pude nivelarme y me pude matricular normal, las clases era virtuales, y mi trabajo era virtual, eso

me ayudo bastante, recién el último semestre fue presencial, y fue chocante adecuarme. Ahorita en el trabajo me sigo manteniendo virtual, el trabajo que tengo en el BCP es híbrido, en realidad a partir de cada quincena solo voy presencialmente 2 o 3 veces al mes, eso ayuda a equilibrar también mi rol de mamá, mi hijito ya está en 6to de primaria, ya está próximo a los 12 años, ya prácticamente está entrando a la pubertad, lo bueno de mi trabajo remoto es que mi hijo no se siente solo, él no podrá decir que él ha estado solito, siempre he tenido la fortuna que si no está conmigo está con su papá, o la familia cercana. La virtualidad me permitió hacer todo esto”. (entrevistada 11)

“Un factor importante era que empezó la virtualidad, en la pandemia, eso me ayudó mucho, fui avanzando poco a poco y así ahora ya estoy a punto de terminar”. (entrevistada 6)

“En el 2021 y 2022 yo retomo a la universidad (...), me ayudó muchísimo el tema de la virtualidad, eso me ayudó a decidir y retomar mis cursos, fue un factor a favor, porque yo trabajo en la mañana y en la tarde estoy con mis hijas, y puedo llevar las clases virtuales como ahora, que solo me he matriculado en los cursos virtuales, lo malo que no puedo seguir avanzando más, por el tiempo. La presencialidad en las clases es complicada por las responsabilidades, porque uno por defecto tiene que trabajar para cumplir con las responsabilidades con los hijos.” (entrevistada 3)

En relación a los casos de las madres estudiantes, hay mucho por hacer todavía, de acuerdo a lo encontrado por Barboza (2023) “no existen normativas o reglamentos que mencionen los derechos y deberes de la población de estudiantes madres, por ejemplo, cuánto tiempo se ausentará después del nacimiento de su bebé” (p. 95). O así como lo propone Benites (2021), alguna alternativa de educación virtual para los meses de lactancia exclusiva, como posibilidad para disminuir la interrupción de los estudios universitarios. Estas medidas de educación virtual son esenciales para atraer a más estudiantes no tradicionales.

El ambiente educativo actual debe considerar políticas institucionales que validen la particularidad de los estudiantes con un rol más activo en la atención de esta población que va en aumento. Al respecto Izasa (2016) menciona que cada vez las universidades tienen en su comunidad educativa un perfil de estudiante más heterogéneo, pues mientras

se apuesta por una sociedad con educación permanente y competente para la inserción laboral, cada vez más estudiantes adultos vienen a las aulas de pregrado y presentan su matrícula, por lo que pensar en la inclusión educativa refiere que: “Las instituciones deberían funcionar como reguladoras de las desigualdades sociales y, por ello, deben garantizar estrategias que confluyen hacia la igualdad de oportunidades” (p. 25). Y tal como lo menciona Benites (2021) la respuesta educativa institucional de acompañamiento es importante es para los estudiantes, con especial atención a los que se encuentran en situación de vulnerabilidad, pues en la educación no solo se debe garantizar el acceso sino también su permanencia.

4.3 Estrategias desarrolladas por los estudiantes universitarios

Se han identificado cuatro estrategias clave que las entrevistadas emplean para afrontar la multiplicidad de roles y continuar con sus estudios. La primera estrategia está relacionada con la gestión económica, ya que los recursos limitados suelen ser insuficientes para cubrir tanto la maternidad como la educación, lo que las obliga a realizar ajustes financieros. En segundo lugar, destaca la gestión del tiempo, un aspecto fundamental para equilibrar sus responsabilidades académicas, familiares y personales. En tercer lugar, el desarrollo del autocuidado surge como una herramienta esencial para sobrellevar la carga emocional y mental derivada de sus múltiples roles. Finalmente, la construcción de redes de apoyo social dentro de la universidad, siendo que los compañeros y docentes juegan un papel crucial en su adaptación y permanencia en el ámbito educativo.

4.3.1 Ajustes económicos para la inversión de capital humano

Hacer ajustes económicos para invertir en capital humano es una estrategia fundamental para mejorar las oportunidades individuales y laborales ya que permiten acceder a mejores puestos de trabajo y mayores ingresos en beneficio del bienestar personal y familiar de las estudiantes, con ello se fomenta el desarrollo, la satisfacción personal y económica en el futuro. Esta inversión no solo beneficia a las estudiantes que reciben la educación, sino que también tiene un impacto positivo en su entorno y la sociedad.

“Yo he tratado de tener restricciones para pagarme la universidad, he hecho ajustes en mi casa, si antes me gastaba plata en comida, ropa, etc, ahora ya no, ese dinero lo destino a la universidad”. (entrevistada 4)

“Yo decía el esfuerzo de mi papá no va ser en vano, ahora el dinero también salía de mí, no puede ser que lo bote, que lo desperdicie, estoy dejando de hacer muchas cosas, de comprar cosas para mi casa, para mi hijo, entonces si voy a hacer ese esfuerzo de sacar dinero de los ingresos que ya tenemos, entonces debe valer la pena, desde que ingrese retome los estudios, he tenido promedios arriba de 15, incluso he estado en el tercio superior y décimo superior. (entrevistada 11)

Las entrevistadas declaran que la limitación de recursos económicos es una de las principales dificultades que enfrentan, lo que las obliga a realizar constantes ajustes financieros para cubrir tanto los gastos relacionados con la maternidad como los costos educativos. Solo una de las participantes mencionó que su situación económica era buena, gracias a su empleo actual, que le permite solventar estos egresos sin dificultades. Sin embargo, el resto de las entrevistadas coincidió en que la economía es una preocupación constante, mes a mes, ya que deben garantizar el pago oportuno de pensiones y otros gastos académicos para evitar retrasos en su formación. Esta situación refleja cómo la carga económica puede convertirse en un factor de estrés adicional, afectando no solo su estabilidad financiera, sino también su bienestar emocional y su continuidad en la educación superior.

4.3.2 Estrategias de gestión del tiempo:

Las madres universitarias que requieren equilibrar sus múltiples responsabilidades, como el cuidado de los hijos, los estudios, el trabajo y las tareas domésticas, se encuentran con tiempos insuficientes y restringidos durante el día, por lo que deciden alargar la jornada realizando sus actividades de manera nocturna. En ellas, las restricciones de tiempo estimulan una mayor eficiencia y responsabilidad debido que generan una necesidad de priorización, planificación y enfoque de sus múltiples tareas, lo que las ha ayudado a desarrollar la autodisciplina. El tiempo ha cobrado mucho valor para las estudiantes por lo que pueden hacer con él. Ante ello, Barboza (2023) indica que el tiempo se hace más valioso para las estudiantes, es así que, “las informantes resaltan el

beneficio de la matrícula prioritaria y como el más efectivo ya que este les ayuda con la organización de su tiempo” (p. 75).

Solo con una buena organización se puede asignar tiempo suficiente para cada rol, evitando que un área se vea descuidada en favor de otra. Un factor a favor para que los jóvenes estudiantes continúen sus estudios es la organización de sus tiempos y cabal cumplimiento de estos, debido que les permite tener mayor control de sus actividades.

Una de las estrategias desarrolladas por las estudiantes es el inicio temprano del día, maximizar las horas del día segmentando el tiempo de forma estricta con el uso de agendas o alarmas, limitando su uso a actividades esenciales para el desarrollo de sus responsabilidades parentales, laborales y educativas. Otra estrategia común de las estudiantes es la del estudio nocturno para maximizar el tiempo fuera del horario de trabajo o clases. En suma, el desarrollo de estas estrategias es valiosa para la vida personal y profesional de la estudiante y permite que pueda realizar más tareas posibles mediante una planificación rigurosa del tiempo. Sin embargo, esto viene acompañado de una exigencia muy fuerte que requiere del soporte social y familiar para evitar el sobre agotamiento que pueda desestabilizar la salud física, mental y emocional de la estudiante.

“Bueno el tema de la barriga nunca fue un problema, el problema para poder organizarnos es cuando ya el bebé ya nace y cuando ya son más grandes y van al colegio y todo. Ahora ya tengo una hija más, de lunes a viernes soy trabajadora, me voy a la Universidad y llego a mi casa a las 11 de la noche. Los sábados y domingos, también en la mañana trato de dedicarme a mis hijas y en las tardes y noches y madrugadas dedicarme a la Universidad. Mi día empieza a las 5 de la mañana, a las 5 arranco porque tengo que dejar loncheras, tengo que dejar peinadas a las niñas uniformadas y me voy a trabajar. Mi mamá me apoya con el tema de llevarlas al colegio, ya las recoge, ella se organiza también con ellas. En el cuidado, mi mamá nomás me apoya, porque el papá trabaja en provincia, entonces viene solamente fines de semana”. (entrevistada 12)

“Siento que mi hijo es la parte más débil de mi, pero a la vez a la más fuerte, yo siempre voy hacer lo que sea para mi hijo, esforzándome más de lo normal y lo

estoy haciendo, ahora estoy trabajando, luego voy a mi casa para estar con él, y luego a la universidad, claro es difícil me gustaría estar más tiempo con él, a veces solo lo veo 3 horas al día, a veces nada porque de frente me tengo que venir del trabajo a la universidad, pero los fines de semana si estoy con mi hijo todo el día. Me organizo, mi trabajo se queda en el trabajo y los tiempos de mi hijo son de él.” (entrevistada 4)

Las estudiantes entrevistadas declaran que antes de la maternidad no tenían desarrollada las estrategias de organización y gestión del tiempo que tienen actualmente, y que, si bien tenían un proyecto de vida general, es a partir de la maternidad que construyeron metas específicas y con una dirección más clara y realista. Aspecto que también es encontrado por Barboza (2023) donde “las informantes expresan que uno de los mayores cambios de estar en la universidad y convertirse en madres ha sido la organización de su tiempo” (p. 59).

El desarrollo de estrategias de gestión del tiempo ha reforzado su concepto de responsabilidad y compromiso, así como la voluntad de adaptarse a las circunstancias que la multiplicidad de roles les supone. El concepto y valoración que han desarrollado también les creó una mayor conciencia sobre su uso responsable, pues ha maximizado la efectividad en sus actividades, reduciendo la tendencia a la procrastinación.

En suma, las restricciones de tiempo motivan a las madres estudiantes a planificar y gestionar sus múltiples tareas de forma más estructurada y efectiva, desarrollando métodos de estudio y organización para sus tareas y mejorando el enfoque y la productividad de sus actividades, pues determinan plazos y metas claras para sus múltiples roles, que finalmente ayudan a la reestructuración de su proyecto de vida.

“Creo que mis compañeros me apoyan, bueno, pero nunca pongo como excusa que mi hijo nada de eso, yo sé que acá como somos pregrado todos son más jóvenes, no tienen esa responsabilidad, ponen reunión a las 11 o 12 de la noche, entonces yo me he adaptado. Mi estrategia es no dormir, todo lo hago de noche, mis trabajos, tareas, todo de noche. Soy noctámbula. Antes era terrible, cuando no tenía a mi hijo creo que era más irresponsable, he cambiado mucho, valoro más las cosas, mi tiempo y lo que puedo hacer con el tiempo. Yo venía como que no le daba importancia, pero ahora no, yo digo no puedo jalar, porque es tiempo

invertido, entonces siempre debo aprobar mis cursos, no tengo puros 20 pero si tengo buenas notas, desde que regresé no he jalado ningún curso, sin dormir y todo, pero me he vuelto más responsable. Un año no habré dormido y me dolía mi cabeza y lo único es organizarme, porque si yo tengo trabajos, tareas debo hacerlo en la noche y cumplir lo que dije”. (entrevistada 6)

“(…)ha sido todo un reto créeme, de verdad poder adaptarme y estar en el nivel de mis compañeras, casi todos son jóvenes, y tratar de estar ahí, resaltar, entonces es un reto del día a día que yo vivo al estar aquí, pero la universidad al menos como persona, como mamá yo me siento orgullosa de haber regresado, de mantenerme y sobre todo de tener buenas calificaciones y sí, he tratado de esforzarme al máximo, a veces no duermo, duermo 3 o 4 horas y si ese día tengo que trabajar, un cachuelo, tengo que hacerlo,(...). En primer lugar tengo una agenda, en mi teléfono registro todas las actividades que tengo, las tareas. He llevado 8 cursos este semestre, mi despertador muy temprano y sobre todo la verdad es organizar mi tiempo, definir de qué hora voy a cocinar, a qué hora voy a estudiar tal curso, qué días, entonces es ponerme tiempos y días, porque si no me organizo es un mundo.” (entrevistada 8)

“Pese a que mis tiempos son muy cortos, en el tema del estudio yo estoy de madrugada, hacer trabajos y llevar 8 cursos, ha sido muy difícil, pero estudio bien, entonces para mí es una satisfacción saber qué lo estoy logrando. Salir con satisfacción de la universidad, tener buenas notas, cumplir, hacer buenos trabajos, igual organizarme en la noche, seguir estudiando en el día mientras que mis hijas están en el colegio. Le dedico más tiempo, lo tomo más en serio, no sé, te juro que no sé por qué antes me costaba más, hasta en temas de números me costaba y me costaba bastante, pasaba porque tenía que pasar, pero ahora he regresado con otra mentalidad de que sí o sí tengo que hacer las cosas. En el tema de organización, para mí en el celular tengo apuntado todo lo que tengo que hacer, tengo una agenda” (entrevistada 12)

“Uno de los hábitos que he desarrollado, o el principal es poder organizarme al cien por ciento, sino me hubiera organizado creo que no habría podido, me dicen en mi casa la señora de las alarmas, tengo como 20 alarmas en el día si es necesario, a tal hora tengo que hacer esto, a tal hora lo otro, por ejemplo, los domingos era los días que me ponía a hacer todas las tareas, porque las primeras

quincenas del trabajo son full, y como que no tenía mucho tiempo” (entrevistada 11)

Para Garzón y Gil (2018) la gestión del tiempo es un factor determinante en el rendimiento académico de los jóvenes universitarios, implica que estén motivados hacia sus objetivos y desarrollen autocontrol para no caer en la procrastinación. En su estudio sobre gestión del tiempo y su relación con el rendimiento académico encontró que los estudiantes con alto rendimiento han desarrollado hábitos de gestión del tiempo con horarios y programaciones semanales sobre sus actividades, haciendo uso de mayores recursos o herramientas para la gestión de su tiempo. Respecto a los estudiantes con bajo rendimiento se encontró que ellos también entienden la importancia de la gestión del tiempo en su rendimiento académico, sin embargo, se dejan llevar por la procrastinación, y tiene uso limitado de herramientas para la gestión de su tiempo.

4.3.2.1 Mejora del rendimiento académico luego de retomar los estudios universitarios

En este apartado es preciso señalar las diferencias percibidas entre el rendimiento académico a partir del embarazo y antes de dejar los estudios, y el rendimiento académico posterior al retorno, el cual estuvo acompañado de la madurez y fortaleza emocional de las estudiantes. Al momento del embarazo y antes de tomar la decisión de dejar sus estudios, las estudiantes vieron afectado su rendimiento académico, debido a las inasistencias a clases por las complicaciones de salud, o porque se encontraban en un proceso difícil de adaptación en su nuevo rol materno que estaba influenciado básicamente por el tiempo limitado para asumir con todas las tareas que cada rol implicaba. Como lo encontrado por Hernandez et al. (2020) donde casi la totalidad de las estudiantes entrevistadas de su estudio manifestaron repercusiones en su rendimiento académico, evidenciando una disminución significativa, por lo que la mayoría se vió en la necesidad de dejar sus estudios por un tiempo. Berríos et al. (2020) encontró que en muchos casos las responsabilidades económicas que se asumen en la maternidad afecta su labor académica, porque su mayor prioridad es solventar las necesidades de sus hijos. Por lo que asumir la multiplicidad de roles se vuelve abrumador para las estudiantes por las condiciones económicas, físicas y emocionales que significaba la maternidad inesperada, situación que las orilló a tomar la decisión de dejar sus estudios temporalmente.

El rendimiento académico percibido y encontrado en las estudiantes luego de retomar sus estudios, manifestó diferencias significativas y favorables. Las madres universitarias que han dejado la universidad por varios semestres académicos, a su retorno han encontrado múltiples dificultades como el cambio de malla curricular, desactualización en el conocimiento, cambios en el grupo de estudio, cambios en la metodología de aprendizaje o nuevas tecnologías que se han adoptado en la enseñanza. A pesar de los desafíos, las madres universitarias muestran una notable resiliencia y determinación para su proceso de adaptación. Castro y Suarez (2024) encontraron en su estudio que el 75% de adultos universitarios evaluados tiene alta resiliencia debido al sentido de competencia y adaptación a contextos desafiantes, se refiere que los estudiantes no tradicionales que continúan y/o retoman su proyecto educativo lo hacen bajo criterios que no contempla el fracaso académico, pues los limitados recursos de tiempo y dinero que asignan a su educación son muy valorados, siendo que la idea de desaprobación un curso significa múltiples repercusiones para las múltiples responsabilidades que llevan. Los adultos además cuentan con otros recursos personales como una buena capacidad de resiliencia, la cual deviene del aprendizaje y la experiencia, y les permite saber organizarse y gestionar su tiempo de forma eficiente, aspectos que refuerzan su perfil como estudiantes adultos con alta motivación y tendencia al crecimiento personal, siendo esta uno de los factores que influyen en la mejora del rendimiento académico luego de su retorno a la universidad.

TABLA 7

RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LAS ESTUDIANTES ENTREVISTADAS

ENTREVISTADA	OBSERVACIÓN SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO
1	Siempre ha mantenido buenas notas
2	Mejóro sus notas desde que retomó sus estudios
3	Mejóro sus notas desde que retomó sus estudios
4	Mejóro sus notas desde que retomo sus estudios
5	Siempre ha mantenido buenas notas
6	Mejóro sus notas desde que retomó sus estudios
7	Mejóro sus notas desde que retomó sus estudios
8	Mejóro sus notas desde que retomó sus estudios
9	Mejoro sus notas desde que retomó sus estudios
10	Mejóro sus notas desde que retomó sus estudios
11	Mejóro sus notas desde que retomó sus estudios
12	Mejóro sus notas desde que retomó sus estudios
13	Siempre ha mantenido buenas notas
14	Mejóro sus notas desde que retomó sus estudios

Elaboración propia.

Las estudiantes declaran que su rendimiento académico ha mejorado desde que retomaron sus estudios, y en el caso de la participante que no dejó sus estudios, manifestó que su rendimiento mejoró a partir de su experiencia de maternidad. Esto fue corroborado mediante la observación del récord de notas, encontrando que las estudiantes que tenían buen promedio han mantenido sus notas y las que tenían bajos promedios han venido subiendo sus notas.

En ese sentido, las entrevistadas caen en cuenta que su rendimiento académico tras su retorno a la universidad es mejor que su rendimiento académico anterior al embarazo. Las estudiantes han evidenciado la mejora de sus calificaciones, motivadas por un mayor aprovechamiento de los cursos y temas, sumado a la necesidad de aprendizaje para volcarlo a sus entornos laborales, que también están motivadas por el crecimiento profesional, junto a mayores posibilidades de ascenso laboral, que favorece el bienestar de ellas y sus familias. Ekornes (2021, citado en Escalante et al. 2023) encuentra que los estudiantes jóvenes y adultos, que han retomado sus estudios después de un tiempo, cuentan con mayores recursos y predisposición de aprendizaje académico, pues sus motivaciones tienden al disfrute del conocimiento. Esto se representa en la muestra de estudiantes que en su experiencia familiar y laboral vienen desarrollando habilidades de organización y gestión del tiempo que las ha ayudado a aprovechar las lecciones aprendidas en el aula y con sus compañeros.

El desarrollo de estrategias de gestión del tiempo y los resultados en relación a la mejora de su rendimiento académico le ha permitido también tener mayor confianza en sí mismas, mejorando su autoestima y autoconcepto, lo que les brinda herramientas para el desarrollo capacidades personales y profesionales, hay evidencia entonces de un sentimiento de logro y mejora continua, manifestando una actitud positiva hacia el futuro y una proyección más clara de sus metas y objetivos académicos y profesionales.

“Yo soy una persona que se esfuerza en todo, para el estudio, para el trabajo, para mis hijas, para todo, es mi carácter, eso ha hecho que yo pueda estar ahora en mis cursos. Me han dicho que para tener beca o algo hay que tener buenas notas, al principio yo dije no, va a ser difícil para mí, pero ahora veo sí pude, tengo muy buenas notas, hasta tengo 20 de promedio de continuas, 18 ,19, entonces puedo. Incluso llevo 8 cursos en este ciclo, (...) Antes me esmeraba sí, estudiaba sí, pero no tenía la nota que ahora tengo, quizás porque trabajaba y estudiaba, aunque me quedaba hasta la noche, pero es lo que yo creía, que no podía, en especial en

matemáticas, pero ahora estoy bien, antes me sentía así, pero ahora estudio bien, no me gusta faltar(...) Como yo estoy retornando y estoy conociendo chicos me preguntan oye en qué ciclo o con qué profesor vas a estar, porque me ven que soy responsable, siento que estoy haciendo las cosas bien y me siento bien, hasta mejor que antes, sé que puedo, y puedo dar más, hacer mi carrera y hacerlo bien”. (entrevistada 7)

La situación anterior no se presentó en todas las entrevistadas, pues de las 14 estudiantes solo 1 no interrumpió sus estudios universitarios, pese a las complicaciones de la maternidad y al limitado apoyo familiar que tuvo, la estudiante enfrentó múltiples dificultades que tuvieron un impacto directo en su rendimiento académico. El restringido tiempo para estudiar, hacer tareas, prepararse para los exámenes, junto al cuidado constante de su hija, la lactancia y las inasistencias a clases asociadas a su responsabilidad de cuidado, resultó en una disminución de su rendimiento académico. Aspecto que se condice con lo encontrado por Berríos et al. (2020) pues menciona que el tiempo limitado con el que cuentan las estudiantes es uno de los factores que afectan el proceso de aprendizaje, pues al ser limitado deben decidir entre realizar sus tareas académicas o sus labores de cuidado. Por su parte Sánchez et al. (2019) encontró que la mayoría de ellas solo destinan de 1 a 2 horas al estudio después de clases, afectando de esta manera su rendimiento académico.

Mediante la verbalización de la estudiante entrevistada que referimos en el párrafo anterior, se evidencia que la falta de tiempo interfiere en la participación activa y profunda del aprendizaje, pues el escaso tiempo con el que cuenta no le alcanza para prepararse para un examen o asistir a algún evento académico, estas restricciones no les permite aprovechar las mismas oportunidades formativas que sus compañeros, afectando su desarrollo académico y social.

Así mismo, el escaso apoyo familiar para compatibilizar sus responsabilidades académicas, laborales y de cuidado no le permitieron delegar, ni planificar la gestión del tiempo, pues todo recaía en ella misma, esta situación ha venido afectando su capacidad para maximizar su rendimiento académico. Aspecto que también es encontrado por Acuña y Contreras (2018) pues el limitado apoyo y espacios de tiempo para el estudio afectaron el desenvolvimiento académico de las estudiantes.

"Yo no he dejado de estudiar nunca, incluso el mismo día del parto tenía examen porque todo era virtual en ese momento por la pandemia. (...) no había dormido absolutamente nada y justo me traen a la bebé más o menos a esa hora y gracias a Dios, pues estaba dormidita y pude dar el examen ya luego se despertó y di el examen como hasta lo que yo pude al menos, y ya me encargué de mi hija porque era mi prioridad ella, porque en el hospital las enfermeras te trataban mal y tú te tienes que encargar de tu hija (...) En mi rendimiento estoy mejor ahora, este año, porque mi hija ya dejó de lactar y eso hacía de que ya no estuviese tan cansada. En cambio, el año pasado era complicado porque tenía que regresar a la Universidad y quizás tenía que hacer algún trabajo, alguna tarea o algún foro, que era el límite, pues hasta las 11:59 pm, no lo podía hacer porque tenía que darle de lactar a ella y se me iba el tiempo, entonces era complicado y a veces estresante y frustrante porque la lactancia es un trabajo también, muy aparte del trabajo que ya tengo, pero ya en diciembre ya dejó de lactar, el año pasado. Entonces ya este año para mí fue mucho mejor. (...) Era complicado, o sea, yo tenía que estar si o si con ella, y por eso es que yo no podía estudiar y era una desesperación para mí, porque nunca tenía el día de poder estudiar para un examen, o sea, yo rendía los exámenes tal cual con el conocimiento que tenía de haber estado en la clase. Sí, traté de mantener mis notas. Lo que pasa es que siempre he tenido faltas porque siempre tenía que pasar algo, o el papá de mi hija no llegaba a tiempo para cuidarla y no podía salir de mi casa, éramos los dos, nada más". (entrevistada 14)

Por ello es importante precisar la importancia y la diferencia de casos con las madres universitarias que sí tuvieron el apoyo familiar para gestionar sus múltiples roles y lograron una distribución más equilibrada de las responsabilidades, y la estudiante que no, y se vio en la necesidad de enfrentar en solitario la responsabilidad parental y académica. En ese sentido se subraya la diferencia positiva de lo que el apoyo familiar puede hacer en la trayectoria académica de la madre universitaria, generando mayores condiciones para el éxito académico.

4.3.3 Estrategias de autocuidado para enfrentar la multiplicidad de roles

En multiplicidad de roles de las madres universitarias que trabajan para solventar sus estudios y a su familia, encuentran muy poco tiempo para el autocuidado, si bien las entrevistadas han desarrollado estrategias de gestión del tiempo para llevar a cabo sus actividades, esto no las exime del estrés y agotamiento crónico, pues se encuentran en la necesidad de desarrollar sus actividades en las madrugadas, destinando pocas horas al descanso y estando en constante monitoreo de todas las actividades, lo que les provoca situaciones de estrés que han sido somatizadas en muchas de ellas.

Esto tiene que ver con la escasa flexibilidad en el trabajo y los estudios en las instituciones en general donde no se evidencia las necesidades de las personas que tienen multiplicidad de roles y/o asumen el cuidado significativo de un familiar, no hay políticas institucionales, ni laborales que contemple la necesidad del soporte que requiere esta población.

A esto se suma la desigualdad de género donde las responsabilidades del hogar y el soporte emocional de la familia recaen desproporcionadamente sobre las madres, donde se presume la fortaleza inquebrantable de la madre, sin descanso, ni posibilidad para flaquear, idea que se va asumiendo en las madres y resulta en la autoexigencia impuesta. Tal como lo señala Saldaña (2023) dentro del “área temática roles de la maternidad”, se ha construido una imagen de mujeres multifacéticas, que disponen de su tiempo en favor de los otros, pasando por el de ellas mismas. Situación que refuerza la opresión y desigualdad de responsabilidades entre los miembros de un hogar y en la comunidad en general.

Si bien es necesario cambios estructurales como políticas de apoyo para las madres universitarias, también es preciso que el desarrollo de estrategias de gestión del tiempo, contemplen indefectiblemente estrategias de autocuidado para encontrar un equilibrio personal y emocional en la multiplicidad de roles y no afectar su salud mental, ni física. Entre las estrategias de autocuidado usadas por las entrevistadas encontramos el hacer ejercicio, mantener hobbies anteriores al embarazo, contar con soporte psicológico y cuidado de la autoimagen.

“He ido al psicólogo, porque si se me cayó el cabello. Mi mejor amiga es psicóloga, me derivo con alguien, aproveche que estaba solo viendo a mi hijo y sus terapias, entonces tome terapia un año, porque sabía que para volver a estudiar debería prepararme para lidiar mis labores, saber gestionar mis emociones, el estrés, para aprender a lidiar mi trabajo y ser productiva en todo, mi trabajo, en casa. (...) Yo juego fútbol, antes yo era atleta, me iba maratones, el hecho de no dejar del todo las cosas que me gustaban me ayudo bastante a poder lidiar con todo, claro he reducido la distancia y la intensidad, antes corría 5 días a la semana, ahora hago 3 veces la semana o hago ejercicio en casa, en la terraza o salgo a correr para estar descargada en casa y me ayuda”. (entrevistada 1)

“Sí, desde que comencé la universidad me ha salido caspa por el estrés, por el tema de que no descanso, por ejemplo, los domingos quiero alistarme, pero a veces no puedo, porque tengo que estar con mi hija, osea me levanto temprano y no duermo mucho. Las tareas las hago los sábados, pero los días de semana tengo que cocinar, bañar a mi bebe, las cosas de la casa, mi esposo me ayuda y eso, pero no es igual, lo que más me afecta es el tema del descanso”. (entrevistada 2)

“Tengo un tic en el ojo, de hace meses, pero este mes ya no lo controlo, me pasa todo el día, sobre todo cuando hay algo estresante o emotivo, aumenta, es algo que yo no lo puedo controlar. Trato de relajarme pero es complicado, trato de priorizar mi salud, es algo que en la universidad no se nos permite como mamá, no se puede poner un stop, ni en el trabajo, ni en el estudio, ni en casa, he sentido que no puedo caer, así enferma debo continuar porque las reglas son muy lineales y una debe cumplir, ya he sacado cita médica porque me preocupa, siento que no duermo lo suficiente, me duele la cabeza, me ha pasado que he llegado del trabajo y estoy de mal humor y no me doy cuenta, es el cansancio que habla por mí, mi cuerpo hablando por mí. Mi esposo es un excelente padre, se desvive por su hijo, pero cuando pasa algo él tiene una recaída, yo soy siempre su soporte, a mí no se me permite tener esos bajones, porque si me caigo quién. (...). Es una mochila muy pesada, yo tengo mis temas personales, mi trabajo, la universidad, el cuidado de mi hijo, estoy estresada, entonces evito, evito lidiar con su proceso, y eso es impactante para él, que yo lo evite, yo evito eso porque yo no tengo permitido

caer, y tengo que cuidarme, estar bien para mi hijo y seguir, y eso se acumula” (entrevistada 4)

“Vivía 24/7 estresada, a veces que quería dormir todo el día, pero sabía que no podía, porque como mamá no se puede, uno debe estar ahí, un tiempo que se me caía el cabello horrible, pero me adecue, porque era lo que tenía que hacer, a veces hablaba con mi mamá, me decía tú puedes, tomate esto, una yerbita, te vas a sentir tranquila, entonces no te puedo decir que no he vivido con estrés, trabajando, estudiando y siendo mamá, pero creo que tu cuerpo de adecua”. (entrevistada 11)

4.3.3.1 ¿Qué pasa cuando no hay estrategias de autocuidado?

No todas las estudiantes tienen estrategias de autocuidado, algunas estudiantes limitan su práctica por un sentimiento de culpa ligado a los estereotipos de la maternidad, bajo la creencia que la madre debe priorizar sus responsabilidades antes de las propias necesidades, dejando a un segundo plano los espacios para su autocuidado. Aspecto que también es encontrado por Berríos et al. (2020) en su estudio refiere que, pese a que las estudiantes verbalizan la necesidad del autocuidado y su importancia en la estabilidad emocional, esta no puede realizarse pues se ven enmarcadas por los sentimientos de culpa por dedicar tiempo a sí mismas.

De acuerdo al modelo femenino del autocuidado las mujeres se encuentran en una disyuntiva entre cuidar de sí mismas y cuidar a su familia, siendo que las normas relacionadas al género y sus estereotipos colocan a la madre como la ideal cuidadora de la familia, viéndose obligada a subvalorar su propio cuidado, Lagarde (2006, como se cita en Cancio et al., 2020). El autocuidado está relacionado con el autoconcepto y la autoestima, y tal como refiere Ortiz (2015, citado en Cancio et al., 2020):

Desde esta dimensión, el cuidado de sí mismo concierne la identificación de malestares, señales de agotamiento emocional, escucha del propio cuerpo, establecimiento de límites entre el trabajo y la vida personal, acudir a las redes de apoyo, pero evitar su saturación, ventilar emociones y desarrollo de la espiritualidad (p. 21)

La ausencia de espacios para el autocuidado tiene que ver con el estigma de la “buena madre” que debe priorizar su tiempo para las demás actividades que le exige la multiplicidad de roles, dejando su propio cuidado para el final. Este aspecto también está relacionado a la limitada red de apoyo familiar, pues al no encontrar soporte, las responsabilidades recaen completamente en la estudiante, propiciando una sobrecarga emocional y agotamiento crónico que finalmente afecta la salud física y mental de la estudiante. En el estudio sobre salud emocional de Berenzon et al. (2009) se refiere que muchas veces es la pareja la que represente el factor de malestar, esto debido a los roles culturales sobre el papel de esposa, “buena esposa” o “buena madre”, exige la atención sobre las necesidades de los miembros del hogar sobre las propias, lo que les genera mayor carga emocional y estrés. Por ello es importante los roles que se acuerdan y llevan a cabo dentro del hogar, la equidad sobre la responsabilidad emocional.

Cuando no hay espacios de apoyo o soporte para el autocuidado, las madres universitarias pueden ver afectada su capacidad de autocontrol y paciencia para lidiar con los problemas en el hogar, situación que afecta indefectiblemente las relaciones y salud familiar:

“Antes viajaba cuando no era mamá y eso me desestresa, pero ahora no lo puedo hacer muchos, si salgo con mi hijo o en las vacaciones de la universidad, pero muchas veces no coincide mis vacaciones de la universidad con las vacaciones de mi hijo, si me gustaría tener un descanso para mí, pero no puedo tampoco puedo dejar a mi hijo, lo extraño, me da pena”. (entrevistada 6)

“En mi casa, a veces hay momentos de estrés por la universidad, y como que una ya no tiene la misma paciencia por la misma carga que uno tiene y exploto por todo por así decirlo, se me hace difícil manejar eso la verdad, por ratos veo que están mal, hay momentos que no lo puedo controlar. Con mi esposo ha habido momentos en que a veces le dedico mucho tiempo al estudio, pero le explico le digo que esta es mi última oportunidad de estudiar y que debo esforzarme”. (entrevistada 9)

“Estrés el año pasado me dio este una, no me acuerdo cómo se llama que me dijo el doctor, pero de tanto estrés me enronché todo el cuerpo, tenía bolitas en todo el cuerpo, estuve así enronchada, un profesor que también es este el director de la carrera de negocios internacionales, si me entendió bastante, él sabía, me veía estresada y me decía, cómo podía yo con el trabajo, los estudios y eso, y si me entendía el profesor, a veces cuando faltaba, y eso que al inicio había sido tajante, dijo que no iba a aceptar justificaciones y cosas así, pero el profesor me entendió porque se daba cuenta de que las veces que yo iba yo rendía muy bien y era una de sus mejores alumnas. Trato de no enfocarme en el mismo problema, yo en el momento me estreso, pero de ahí busco solución porque no hay persona que me pueda ayudar a mí, o sea, yo misma tengo que salirme del hoyo”.
(entrevistada 14)

4.3.4 Construcción de redes de apoyo social en la universidad: Compañeros de aula, docente y el rol del Trabajo Social

Las estudiantes que asumen la maternidad y retoman sus estudios después de varios semestres tienen el reto de adaptarse a un nuevo ambiente académico, con procedimientos actualizados, una nueva malla curricular y nuevos compañeros de aula, por lo que su entorno más cercano en la universidad puede brindar un soporte social adecuado, entre ellos se identifica a sus compañeros y docentes de la universidad, pero es imprescindible la labor del Trabajador Social para gestionar recursos y redes de apoyo como soporte de adaptación en el retorno educativo.

4.3.4.1 Compañeros de aula

El proceso de adaptación supone en gran medida el apoyo social por parte de sus compañeros de aula. Las estudiantes que forman vínculos de apoyo social con sus compañeros de aula mediante la comunicación, empatía, trabajo en equipo, desarrollan estrategias de afrontamiento académico más colaborativos, lo que las ayuda en la compatibilización de roles. Este aspecto también fue encontrado por Barboza (2023) “en el caso de los y las compañeras de la carrera el apoyo ha sido más emocional, ya que las

experiencias positivas que las estudiantes madres han tenido con sus compañeros y compañeras de la carrera hicieron que ellas se sintieran como parte del grupo y que sus hijos e hijas eran bienvenidos” (p. 73), creando un ambiente más reconfortante, de aceptación y que aligera la sobrecarga propia de la multiplicidad de roles.

“Gracias a Dios me ha tocado un buen equipo de estudio, las chicas, a pesar de ser jóvenes he encontrado un grupo muy maduro, somos muy unidos, siempre me han apoyado, quieren mucho a Mirella,(...)yo siempre le decía Vane cómo es esto, y me decía ah Feli eso lo puedes conseguir con esta aplicación, así te descargas, por ejemplo el tema de la tecnología, la inteligencia artificial, del GPT, la verdad yo desconocía, gracias a Dios me va bien. Con mis profesores también, me dicen Feli, puedes traerla, pero por favor que no haga bulla, y ella entiende”. (entrevistada 8)

“El apoyo de mis compañeros también ha sido vital, podía avanzar mi parte según mis horarios. Ellos saben que soy mamá, al contrario, me decían no sé cómo estás sentada acá, anda a dormir, porque a veces les contaba que me había levantado a las 4 de la mañana porque tenía una actividad del colegio de mi hijo”. (entrevistada 11)

El encuentro y compañerismo entre padres universitarios permite la formación de redes de apoyo especializado, ya que además de funcionar como soporte social para las actividades académicas, también se forma un espacio para intercambiar experiencias propias de la paternidad/maternidad que pueden ser útiles para la compatibilización de roles. En este sentido, el Trabajo Social puede actuar como agente facilitador en la generación de estos espacios de encuentro y en la conformación de redes de apoyo social, a través de programas que promuevan el intercambio de experiencias y la participación de madres, padres e hijos dentro de las instalaciones universitarias.

Estos grupos funcionan como espacios de estudio más flexibles, que permitan la eficiencia en la gestión del tiempo para maximizar su rendimiento académico, así mismo esta unión forma un sentido de cohesión dentro del entorno académico, ya que se perciben como un grupo que resalta por su desempeño académico.

“El ciclo pasado estaba en noveno y ha sido todo un reto porque llevaba 8 cursos y he estado como loca organizarme con mi grupo de compañeros a partir de las 10 de la noche, nos reunimos 10, 11, 12 y así. Tenía miedo de regresar a la universidad, pero gracias a Dios retomé la universidad y me encontré con más papás, o sea con amigos, que también eran papás, que también trabajaban, que también habían regresado después de años a la universidad y gracias a Dios nos hemos podido entender, comprender y apoyarnos en este retorno, porque retornar después de 5 años es bien complicado, pero nunca es tarde, me he dado cuenta que a veces hasta somos más sobresalientes que de los demás compañeros también” (entrevistada 12)

Sin embargo, también es preciso señalar que esto no ocurre en todos los casos, puesto que algunas estudiantes han enfrentado actitudes prejuiciosas por parte de compañeros, bajo el entendimiento que la maternidad es una desventaja en ellas o que las actividades de la maternidad las limita en aprendizaje o el desarrollo de sus actividades académicas. La reproducción del estigma de la maternidad temprana como símbolo de fracaso académico conlleva a actitudes prejuiciosas en muchos casos, y de aislamiento social. Al respecto, el estudio de Berríos et al. (2020) concluye que esta segregación social a la que están expuestas las estudiantes se traduce en dificultades para formar relaciones interpersonales, que reduce su círculo social y la formación de redes de apoyo, lo que afecta además su bienestar emocional. Este tipo de exclusión social obstaculiza el proceso de adaptación de las estudiantes madres que retoman sus estudios después de varios años y que buscan recomponer su proyecto de vida. En razón de ello, algunas estudiantes evidencian escaso vínculo de apoyo social con sus compañeros, por ello emplean estrategias de afrontamiento más individualistas, ajustando sus horarios y responsabilidades de manera más estricta, minimizando sus propias necesidades de autocuidado.

“De mis compañeros de estadística tuve un grupo que me sacó de su grupo por el hecho de ser mamá, lo que pasa es que creo que de ese grupo que había una alumna que era becada y yo estaba agregada a ese grupo y de pronto la chica me escribió y me dijo sabes que, nos hemos enterado de

que eres mamá y no queremos distracciones ni nada así que preferimos que te consigas otro grupo y me dejaron en la nada (...) Luego cuando mi hija ya estaba más grande, ya tenía dos años tuve un curso creo que se llamaba innovación y desarrollo, (...) entonces recuerdo que una de ellas me dijo mira si tú has sido mamá joven y no has captado tan bien las cosas, te recomiendo que revises tus anteriores ciclos porque nos estas atrasando, así, en sala grupal lo dijo, ay yo me puse a llorar” (entrevistada 5)

“Casi no hablo con nadie bueno siempre fui así, pero ahora más porque estoy enfocada en terminar la carrera, ahora sé que no puedo jalar ningún curso porque eso implica tiempo invertido ¿y volver a invertir tiempo en la recuperación? no, porque ese tiempo podría estar con mi hija. Ahora tampoco tengo amigos, porque como he retornado, los pocos que me hablaba ya no comparten aula conmigo, entonces como que no tengo con quien hablar tampoco”. (entrevistada 2)

“No tengo mucha comunicación con mis compañeros la verdad, en la universidad de repente solo nos juntamos para los trabajos grupales, pero con la misma me voy luego de terminar. A algunos les he mencionado que soy mamá, algunos no saben, algunos a veces no quieren hacer su parte y eso a mí me estresa porque yo sé que mi nota va depender de eso también y ahorita yo no estoy en posición de que me reprueben, les digo por favor avancen su parte y dicen no es que no tengo tiempo, ahí es donde yo digo cómo no vas a tener tiempo, si yo tengo dos hijos, trabajo, también estudio, osea no me puedes decir a mí que no tienes tiempo” (entrevistada 9)

Las estudiantes pueden decidir mantener su rol de madre en privado como una estrategia para garantizar que su desempeño académico sea evaluado de manera justa y equitativa, tratando de evitar cualquier tipo de estigmatización o discriminación negativa por parte de sus compañeros, hay una preocupación por el prejuicio que se tiene alrededor de la maternidad y esta sea vista como excusa para un posible bajo rendimiento. Aspecto que también es encontrado en Carrasco (2023) pues las estudiantes prefieren no

mencionar su papel como madres para no parecer que están buscando un trato privilegiado o justificando algún incumplimiento de las obligaciones académicas. Se manifiesta un deseo de ser vistas y evaluadas por su rendimiento académico sin que su maternidad influya en la percepción que se tiene de ellas.

“Pero yo nunca lo he dicho porque no quiero sentir el favoritismo porque creo que no soy menos ni más que mis compañeros, no he querido que vean como que tengo una excusa al tener mi hijo, porque los trabajos de la universidad son muy mi responsabilidad, separado de todo lo demás, no he querido que mi hijo sea como una excusa para no presentar trabajos etc., más bien que sea una motivación para mí, osea por eso no lo mencionó”.
(entrevistada 1)

4.3.4.2 Rol docente:

Es común que en la crianza de los hijos se presenten situaciones inesperadas, como enfermedades, emergencias o actividades escolares, ante ello las estudiantes presentan la necesidad de flexibilidad en horarios y plazos para presentar sus trabajos y que de esta manera puedan desarrollar su labor académica sin afectar su labor de cuidados. Aspecto que se condice a lo encontrado por Sánchez et al. (2019) donde el 56,4% de las entrevistadas indicaron que presentan dificultades en el cuidado de sus hijos. Por ello las estudiantes ven necesario comunicar su situación de maternidad a los docentes buscando empatía de los mismos, sin embargo esta no siempre está presente, como por ejemplo en el estudio de Berríos et al. (2020) donde varias de las estudiantes entrevistadas manifestaron que en su experiencia universitaria vivenciaron la falta de empatía, la incomprensión y un trato discriminatorio, lo que fue descrito como traumático por los episodios de frustración, estrés junto a sentimientos de inferioridad por su condición de madres, viéndose una fuerte afectación emocional. En ese sentido es importante visibilizar la amplitud del rol docente en el ámbito educativo universitario, pues su actitud y poca apertura puede ser un elemento obstaculizador para el desarrollo profesional en esta población universitaria.

La mayoría de entrevistadas del presente estudio refirió que sus docentes en su labor empática fueron y son un medio facilitador para la continuidad de sus estudios

universitarios, pues encuentran el soporte necesario en cuanto a flexibilidad y opciones académicas en sus tareas o actividades. Aspecto que también fue encontrado en Barboza (2023) y Carrasco (2023) donde concluye que el soporte comprensivo y trato respetuoso de los docentes y compañeros generó un ambiente propicio para la adaptación de las madres estudiantes. Por su parte Sánchez et al. (2019) también menciona que, si bien el 82% de las madres encuestadas tuvieron el apoyo de sus docentes para el ingreso de los hijos al aula, esto si fue un factor distractor que afecta el aprendizaje de la misma estudiante y de los demás compañeros, indicando la necesidad de la habilitación de una guardería para apoyar efectivamente al desarrollo académico de esta población.

La actitud docente es clave en el reconocimiento social de esta población universitaria, porque conoce los casos de primera mano y tratan de brindar el apoyo necesario para la inclusión social de las estudiantes. Las protagonistas manifestaron que el trato empático de sus docentes les permitió sentirse en igualdad de condiciones y oportunidades, lo que viene aportando a su desarrollo académico. Aspecto que también es compartido por Salazar (2022) quien menciona:

Este es un punto muy crucial ya que con esta comprensión se logró que las estudiantes no abandonaran sus estudios, permitiendo así que la universidad tenga profesionales de éxito y que terminaran su carrera en el tiempo determinado para el bien no sólo de la madre, sino por el bebé y la familia (p. 69).

Situación que también se evidencia en los siguientes relatos de las entrevistadas:

“Mi hija no es que se enferma mucho, pero hubo oportunidades que si se enfermó fuerte, por ejemplo cuando empezó a comer, al mes se enfermó de una infección estomacal, (...), y creo que si los profesores no me hubieran apoyado yo no hubiera pasado los cursos, hubieron otras maneras, recuerdo que me mandaban a hacer trabajos, trataban de explicarme más, porque recuerdo que el profesor de estadística a veces agarraba y decía mira te voy a mandar este trabajo, térmalo para que no te quedes si nota, así, eran comprensivos hasta el momento, yo les comentaba que era mamá porque a veces que tenía que pedir permiso”. (entrevistada 5)

“El trato para todos es homogéneo, es igual. Todos nos esforzamos de la misma forma. Yo me esfuerzo de la misma forma y me preparo igual para todo. No, no creo tener alguna ventaja o desventaja, incluso a la mayor cuando era bebé también le llevaba a los salones a clase porque a veces no tenía con quien dejarla. Decía, profesor, disculpe, no tenía con quién dejarla y me decían no, no te preocupes y pasaba y muy bien. Y si tenía que salir del salón porque tenía que darle de mamar, tampoco, no tenía ningún inconveniente, eran muy comprensivos”. (entrevistada 12)

Esta actitud docente es la que se debe replicar en toda la comunidad educativa, pues ayuda a la desestigmatización de la maternidad universitaria, la cual debe dejar de ser vista como desventaja sino más bien ser reconocida como parte de la identidad de la comunidad estudiantil. Sin embargo, 2 de las 14 entrevistadas manifestaron que no encontraron una actitud empática de algún docente, lo que evidencia la necesidad una mayor flexibilidad y sobre todo estandarizada para este tipo de casos:

“Y peor es que no todos los profesores entienden y ahí sí les avisaba,(...) incluso este año con un profesor, o sea, sus palabras, como indirectas, cuando yo ya le había explicado del tema de que tengo una hija y eso, prácticamente quería que le agradeciera de que no me estaba considerando algunas faltas, pero yo ya las había justificado porque tenía un tema de salud, con un certificado médico que le había mandado y me dijo, sí, pero de igual forma este no te voy a considerar el examen como a los demás. (entrevistada 14)

“En realidad, las veces que tuve la necesidad de comentar que era mamá fue porque mi hijo estuvo internado en el hospital por unas alergias que tiene y se complicó, hable con los profesores mande las constancias médicas, uno de ellos me dijo que está bien, pero de parte de la profesora sí me incomodó porque solo me escucho y no me dijo nada, eso sí me incomodó, si supieran lo que yo me esfuerzo tal vez comprenderían un poco más, porque tal vez si supieran que todo es mi esfuerzo, es mi esfuerzo de mi plata, osea ni sé qué paso con esta profesora, esas faltas que tuve no cambiaron, no sé si me habrá considerado o no. (...), no me gusta meter a mi hijo, nunca, a no ser que sea muy grave como lo que pasó. Esa

facilidad debería de haber, un poco más de empatía, de consideraciones, nadie sabe lo que las mamás nos esforzamos por estar aquí”. (entrevistada 4)

Como hemos visto en la teoría de la autodeterminación, referido por Ryan y Deci (2000), además del desarrollo de la competencia y autonomía, la vinculación es una de las tres necesidades psicológicas básicas para el bienestar del ser humano. Y los ambientes sociales que promueven la satisfacción de estas necesidades contribuyen a la motivación, compromiso y buen desempeño de la persona. Pero en lado opuesto el poco apoyo para satisfacer estas necesidades puede contribuir a la alienación y el malestar. En ese sentido las estudiantes que logran vincularse con sus compañeros y docentes desarrollan mayor confianza y motivación con su formación, puede además recibir soporte práctico sobre los recursos académicos, y soporte social sobre el sentido de pertenencia, permitiendo la construcción de su propia individualidad. Por el lado contrario, las estudiantes que no se han vinculado con sus compañeros y docentes han manifestado situaciones de malestar que dificulta una integración saludable al entorno educativo. Tal como lo señala Granados (2011) la limitada integración y apoyo entre compañeros puede elevar el nivel de estrés y desmotivación, y por el contrario una buena comunicación entre compañeros favorece el trabajo en equipo y la resolución de problemas para la calidad de vida laboral. Y para su vida académica en el caso de las estudiantes universitarias.

4.3.4.3 Rol del Trabajo Social y Bienestar Universitario

La construcción de redes de apoyo en la universidad será vital para la adaptación y continuidad de estudiantes que retornan sus estudios después un tiempo, el rol del Trabajador Social dentro del Bienestar Universitario consiste en fortalecer la comunidad educativa mediante el reconocimiento y valoración de la experiencia de cada estudiante que se esfuerza por aprender y aportar a su universidad.

El Trabajo Social, en su principio de defensa de los derechos humanos, funge como garante del derecho a la educación sin discriminación, por lo que es preciso visibilizar y transformar prácticas que vulneren la igualdad de oportunidades de las madres universitarias. Por ello la intervención social no solo acompaña a la persona, sino que busca incidir estructuralmente para eliminar barreras y estigmas asociados.

Comprender cómo los prejuicios y experiencias de exclusión impactan en la identidad, autoestima y sentido de pertenencia de las estudiantes madres, evidencia la necesidad de fortalecer los recursos emocionales y relacionales de la persona, al mismo tiempo que impulsa procesos colectivos que afirmen su identidad y reconozcan positivamente su experiencia como madre universitaria. Para ello será preciso fortalecer las redes de apoyo entre pares como estrategia para contrarrestar el aislamiento. Para este trabajo también es necesario pensar en el docente como parte esencial de la adaptación educativa de estos estudiantes, y lograr la corresponsabilidad para la inclusión educativa y generación de igualdad (Izasa, 2016).

Finalmente el Trabajo Social que forma redes de apoyo social se convierte en un agente clave para prevenir la exclusión, facilitar la adaptación psicoemocional y promover una cultura institucional inclusiva y respetuosa, que valore las trayectorias diversas como parte de la comunidad universitaria. Tal como menciona Daza-Corredor et al. (2020) los programas de bienestar desempeñan un papel fundamental dentro de la comunidad universitaria, pues contribuyen significativamente a mejorar la calidad de vida de sus integrantes, así también representan el compromiso institucional de las universidades con el desarrollo integral de su comunidad educativa.

4. 4 Limitaciones de la investigación

Finalmente, es importante señalar que, debido a la naturaleza cualitativa de la presente investigación y al número limitado de participantes, los resultados no pueden ser generalizados a la totalidad de la población de madres universitarias. Esta limitación se acentúa al considerar que el estudio se llevó a cabo exclusivamente en una de las facultades de una universidad privada ubicada en Lima Metropolitana, cuyo contexto institucional y características socioeconómicas no reflejan necesariamente otras realidades educativas del país.

Aunque la facultad acoge a estudiantes de distintos estratos socioeconómicos, la mayoría de las entrevistadas declaró contar con ingresos económicos limitados, lo que les genera dificultades para solventar, de forma simultánea, los gastos derivados de la maternidad y el pago de pensiones universitarias, declarando que éstas han influido en su

experiencia para dejar o continuar sus estudios, en la toma de decisiones y en las estrategias adoptadas para compatibilizar sus responsabilidades parentales y académicas. Cabe señalar que la vivencia de la maternidad universitaria está profundamente marcada por los recursos disponibles para cada estudiante, pues además del apoyo económico es clave el factor de apoyo familiar, pues incide en su motivación y soporte para la continuidad académica.

La presente investigación no tuvo como propósito establecer patrones generalizables, sino comprender en profundidad las vivencias desde las voces de las propias participantes. Si bien los hallazgos ofrecen aportes valiosos y permiten visibilizar aspectos poco explorados de la maternidad, como los factores facilitadores o las estrategias de afrontamiento para la continuidad, se recomienda que futuras investigaciones amplíen el número de participantes e incluyas una mayor diversidad de contextos institucionales, diferencias de experiencias entre universidades públicas y privadas, experiencias entre la maternidad y paternidad universitaria, inclusive incluir la función y significado de la pareja, es decir el padre/madre de la hijo (a) de la entrevistada. Estos aspectos pueden enriquecer la comprensión de esta problemática desde una perspectiva más amplia y representativa.

CAPÍTULO 5. Conclusiones y Recomendaciones

5.1 Conclusiones finales

Barreras sociales que dificultaron la continuidad de la formación profesional

1.- La experiencia de las entrevistadas evidencia la persistente incompatibilidad de roles entre la maternidad, los estudios y, en muchos casos, el trabajo, ya que muchas de ellas deben generar ingresos para solventar sus responsabilidades. Esta incompatibilidad se ve agravada por el modelo tradicional de estudiante que sostiene la creencia de que la universidad es un espacio exclusivo para quienes pueden dedicarle tiempo completo, sin considerar las distintas trayectorias educativas de las estudiantes, en ese sentido y ante la llegada de la maternidad, las estudiantes, así como la sociedad misma, tenían esta creencia presente, por lo que situaciones y/o dificultades propias del embarazo, lactancia, cuidado exclusivo de los hijos o enfermedad de los niños fue un

factor para asumir que idea que dejar los estudios y priorizar el cuidado de sus hijos era la opción más viable en ese momento, bajo la creencia del “deber ser” de la madre, del sacrificio materno, y que solo ellas “pueden” hacerse cargo. En consecuencia, casi la totalidad de entrevistadas termina postergando o dejando de lado su educación, con la esperanza de retomarla cuando sus hijos sean mayores. Cabe señalar que esta situación también se ha visto reforzada por la ausencia de políticas de apoyo dentro del sistema educativo nacional.

2.- Una segunda barrera social y que tiene relación con el modelo tradicional de estudiante es la de los roles de maternidad y género, los cuales continúan vigentes en la sociedad y han sido internalizados también por las entrevistadas. Las narrativas recogidas en las entrevistas reflejan cómo han asumido la maternidad bajo un esquema tradicional, desde el embarazo y los primeros años de vida o en situaciones de enfermedad de sus hijos, las entrevistadas se percibieron a sí mismas como las primeras responsables del bienestar familiar, asumiendo que su presencia y cuidados eran indispensables y que nadie más podía suplir su rol. Esta idea, más que una elección personal, responde a un mandato social que limita sus opciones y refuerza la idea de que la maternidad es incompatible con otras aspiraciones personales. Bajo este concepto las estudiantes colocaron el sustento familiar y el bienestar de sus hijos por encima de su formación profesional, por lo que muchas de ellas decidieron dejar sus estudios convencidas que era lo que correspondía en ese momento.

Esto tuvo un impacto significativo en su sentimiento de pérdida de libertad personal y autonomía, pues al suspender sus estudios y centrar su vida en la maternidad, muchas de ellas experimentaron una sensación de estancamiento, en la que sus proyectos personales y profesionales quedaban subordinados a su rol de madres. En las entrevistas, manifestaron que esta etapa estuvo marcada por la sensación de que su vida ya no les pertenecía completamente, pues cada decisión estaba mediada por las necesidades económicas y de bienestar de su familia. Esta percepción afectó no solo su trayectoria académica, sino también su bienestar emocional y su autoestima. Sin embargo, con el paso del tiempo, muchas de ellas comenzaron a cuestionar esta dinámica y a reivindicar su derecho de autodeterminación y la construcción de un futuro propio. En este proceso, la necesidad de recuperar su autonomía se convirtió en un motor para su retorno a la universidad, no solo como un acto de superación personal, sino también como una manera de reafirmar su identidad más allá de la maternidad, significó reconectar con sus

aspiraciones individuales y encontrar un equilibrio entre su rol de madre y su desarrollo como personas y profesionales.

3.- Una de las principales barreras que enfrentan las madres estudiantes universitarias es la carga financiera derivada de la combinación entre la educación privada y la maternidad. De por sí, el pago de las pensiones académicas en instituciones privadas ya representaba un reto para las estudiantes provenientes de estratos socioeconómicos medios y bajos, muchas de las cuales dependían del soporte financiero de sus familias. Sin embargo, con la llegada de la maternidad, esta situación se volvió aún más crítica, incrementando la presión económica y generando dificultades adicionales para continuar con su formación. Las entrevistas reflejan que muchas de ellas se vieron obligadas a abandonar temporalmente sus estudios debido a la imposibilidad de costear simultáneamente la educación universitaria privada y los gastos asociados a la crianza. Este hallazgo es consistente con estudios previos sobre deserción universitaria, que señalan a la situación socioeconómica como la principal causa de abandono, seguida por factores familiares. En este contexto, la maternidad representa una intersección entre ambas problemáticas, ya que no solo implica una mayor demanda de recursos económicos, sino también una reconfiguración de responsabilidades que limita el tiempo disponible para estudiar o generar ingresos suficientes.

4.- Por otro lado, los resultados reflejan una realidad incierta y desafiante para las madres estudiantes tras su egreso universitario. Muchos testimonios indican que, ante la dificultad de conciliar la maternidad con una jornada laboral convencional, las opciones más viables que contemplan son el teletrabajo o el emprendimiento. Sin embargo, más que una elección basada en sus aspiraciones o potencialidades, estas alternativas responden a la necesidad de compatibilizar sus responsabilidades de cuidado con su vida profesional. Esta restricción en su libertad de elección laboral puede limitar su desarrollo profesional y afectar tanto su estabilidad económica como su bienestar emocional. Además, refuerza la reproducción de roles de género tradicionales, perpetuando la idea de que las mujeres son las principales responsables del trabajo de cuidado dentro del hogar, lo que a su vez reduce sus oportunidades de crecimiento en el ámbito laboral y profesional.

Factores que favorecieron la continuidad de la formación profesional

5.- Esta investigación permite evidenciar, desde el Trabajo Social, que la política social peruana aún es débil respecto a la atención del binomio madre-niño/a en el contexto de la formación universitaria. Sin embargo, se observa que el vínculo afectivo que se genera entre ambos constituye un motor permanente que impulsa a la estudiante a concretar su proyecto de vida profesional, al tiempo que contribuye al desarrollo integral del niño o la niña. Un factor fundamental para la continuidad de la formación profesional de las madres estudiantes es la motivación, el deseo de alcanzar un crecimiento profesional que les permita solventar sus necesidades, mejorar la calidad de vida de su hogar y ser un ejemplo positivo para sus hijos.

Pero en las entrevistas también se encuentra una motivación aún más profunda y compartida por todas las participantes: la necesidad de recuperar su autonomía e individualidad. Desde la perspectiva de la teoría de la autodeterminación, continuar con sus estudios representa para ellas un camino hacia la autorrealización y el bienestar personal, permitiéndoles reafirmar su identidad más allá de la maternidad. A través de la educación, experimentan un sentido de autonomía y competencia que no solo impacta en su percepción de sí mismas, sino también en la forma en que sus hijos las ven. No obstante, este proceso no está exento de obstáculos emocionales, pues muchas entrevistadas experimentan sentimientos de culpa debido a las normas sociales que imponen la idea de la "buena madre", generando dudas sobre la decisión de continuar con sus estudios. Aquí, la teoría de Bourdieu resulta clave para comprender y cuestionar las estructuras sociales y los habitus internalizados que influyen tanto en las decisiones de las madres estudiantes como en las oportunidades disponibles en la sociedad y por parte del sector educativo. En definitiva, estos factores motivacionales, tanto internos como externos, son pilares esenciales que sostienen el proyecto educativo de las madres universitarias, pero también se refleja la necesidad de seguir cuestionando y transformando las políticas sociales peruanas que no contemplan a cabalidad la necesidad de soporte social en las madres universitarias.

6.- El apoyo familiar es un factor determinante para que las madres estudiantes del estudio logren continuar con su formación en una institución privada. El respaldo se manifiesta de diversas formas, siendo el más significativo el cuidado de los hijos mientras ellas asisten a clases. El apoyo económico también juega un papel clave, ya sea mediante la contribución al pago de las pensiones universitarias o la cobertura de los gastos de

crianza, ambos aspectos amortiguaron la carga financiera sobre las estudiantes. En el ámbito emocional, el acompañamiento familiar proporciona un entorno afectivo que valida y refuerza los esfuerzos de las estudiantes, contribuyendo a su bienestar psicológico y motivación académica. En la mayoría de los casos, este apoyo viene de los padres o suegros de las estudiantes; en otros, comparten la responsabilidad con sus parejas, pero en otros, son ellas mismas quienes asumen la carga en solitario. Los resultados evidencian que, sin esta red de apoyo, la continuidad de sus estudios sería considerablemente más difícil e incluso insostenible. Esta situación pone de manifiesto una problemática estructural: el peso del cuidado sigue recayendo principalmente en el ámbito privado y familiar, sin una intervención significativa del Estado. Esto refleja una brecha entre el principio de corresponsabilidad social promovido por el **Sistema Nacional de Cuidados** y la realidad, donde la carga del cuidado sigue siendo asumida mayoritariamente por las familias, particularmente por las mujeres, reforzando las desigualdades de género. En este contexto, la falta de un compromiso estatal efectivo no solo impacta en la continuidad educativa de estas mujeres, sino que también contribuye a la reproducción de un modelo social que naturaliza la desigual distribución de responsabilidades de cuidado, impidiendo avances reales hacia una educación superior más inclusiva y equitativa.

7.- Uno de los factores que contribuye significativamente a la continuidad universitaria de las madres estudiantes es el trabajo. Los hallazgos de este estudio revelan que contar con un empleo les ha proporcionado mayor estabilidad económica, lo que ha facilitado su retorno a la educación superior. En particular, aquellas con empleos formales han podido acceder a beneficios como préstamos bancarios, permitiéndoles invertir en su formación académica y garantizar su permanencia en la universidad. Además del aspecto financiero, el trabajo también ha desempeñado un rol motivacional. La necesidad de seguir capacitándose para mejorar sus oportunidades laborales ha impulsado a muchas de ellas a continuar sus estudios. Desde la perspectiva de la teoría de la autodeterminación, el empleo no solo representa una fuente de ingresos, sino también un medio para satisfacer necesidades psicológicas básicas, pues les proporciona una sensación de competencia al desarrollar nuevas habilidades, refuerza su autonomía económica y les permite mantener vínculos sociales con compañeros de trabajo, fortaleciendo su sentido de pertenencia y motivación para alcanzar sus metas profesionales.

8.- Un factor favorable para la continuidad académica de las madres estudiantes son los programas de apoyo social de la institución de educación superior, mediada por el rol de Trabajo Social y el Bienestar Universitario. Según los testimonios recogidos en las entrevistas, el respaldo socioeconómico brindado por la universidad fue determinante para que algunas estudiantes tomen la decisión de retomar sus estudios. Por otra parte, la implementación de la educación virtual, aunque inicialmente motivada por la pandemia, se convirtió en un elemento fundamental para su retorno, ya que les permitió una mayor flexibilidad para compatibilizar sus responsabilidades académicas con la crianza de sus hijos. Estos hallazgos refuerzan el papel del Trabajador Social y Bienestar Universitario y de los programas de apoyo de la facultad que accionan en base al desarrollo integral de su comunidad educativa, con la creación de estrategias que faciliten la permanencia y culminación de los estudios. La existencia de políticas de apoyo adecuadas puede marcar la diferencia en la trayectoria educativa de las madres estudiantes, asegurando que la maternidad no se convierta en un obstáculo para su desarrollo académico y profesional.

Estrategias de afrontamiento para la continuidad educativa

9.- Una de las principales estrategias de afrontamiento identificadas en las estudiantes madres es la gestión del tiempo, la cual, según los testimonios recogidos, adquiere un significado completamente distinto en comparación con la etapa previa a la maternidad. La necesidad de equilibrar sus responsabilidades como madres, estudiantes y, en muchos casos, trabajadoras, las ha llevado a desarrollar estrategias altamente estructuradas y adaptadas a estas demandas. Las estudiantes han recurrido a una planificación rigurosa de sus horarios mediante el uso de herramientas como agendas, alarmas y calendarios, así como estrategias de estudio nocturno o en momentos en los que sus hijos duermen. Este nivel de organización no solo les ha permitido continuar con su formación académica, sino que también ha contribuido a mejorar su rendimiento universitario. De hecho, los testimonios evidencian que, tras su retorno a la universidad, muchas lograron desempeñarse mejor académicamente en comparación con la etapa previa a la maternidad, cuando no asumían responsabilidades familiares. Sin embargo, es importante reconocer que esta autoexigencia tiene un costo significativo en su salud física y emocional, pues la constante presión por cumplir con todas sus actividades les ha generado situaciones de estrés y sobre agotamiento.

10.- A pesar de los efectos positivos de la gestión del tiempo en el rendimiento académico, es fundamental visibilizar el impacto que esta exigencia tiene en la salud física y emocional de las estudiantes madres. La mayoría de las entrevistadas ha experimentado episodios de sobrecarga y agotamiento a lo largo de su trayectoria académica, derivados de la falta de horas de sueño y la necesidad de estar en constante supervisión de las actividades diarias que asumen en la multiplicidad de roles. Para contrarrestar estos efectos, algunas han adoptado estrategias de autocuidado, como la práctica de algún deporte, la continuidad de un hobby o solo el hecho de arreglarse para salir a trabajar. Sin embargo, no todas las entrevistadas encuentran momentos libres para incorporar prácticas de autocuidado en su rutina diaria, según ello algunas estudiantes han referido la afectación a nivel emocional, provocando episodios de impaciencia y pérdida de autocontrol en la resolución de problemas dentro del hogar. Estos hallazgos evidencian la necesidad de generar espacios y condiciones que favorezcan su bienestar, garantizando que la continuidad de sus estudios no implique una carga insostenible para su salud.

11.- Las estudiantes entrevistadas que se reincorporaron a la universidad después de varios años enfrentaron múltiples desafíos, entre ellos cambios en la malla curricular, nuevas metodologías de enseñanza y el uso de tecnologías que no formaban parte de su experiencia previa. En este proceso de readaptación, el apoyo social por parte de compañeros y docentes desempeñó un papel fundamental. Por un lado, la mayoría referencia que sus compañeros de clase actuaron como un soporte clave, brindando ayuda en la comprensión de contenidos, compartiendo materiales de estudio y ofreciendo un espacio de contención emocional en momentos de dificultad, pero también se evidenciaron situaciones de estigmatización por parte de algunos pocos compañeros, quienes tomaron distancia de las estudiantes madres. Respecto a los docentes, la mayoría referencia facilidades para la integración educativa mediante ajustes razonables, flexibilizando algunos requisitos académicos como tareas o asistencia por salud de sus hijos, lo que permitió a varias de estas estudiantes compatibilizar sus responsabilidades académicas con la maternidad. Sin embargo, esta experiencia no fue homogénea para todas, de acuerdo a ello se resalta la importancia del rol del Trabajo Social y el Bienestar Universitario para eliminar barreras y estigmas asociados, fortalecer los recursos emocionales y relacionales de las estudiantes, promover redes de apoyo social, que finalmente promuevan una cultura universitaria inclusiva que valore positivamente las trayectorias diversas de las estudiantes.

5.2 Recomendaciones

1.- En miras al cumplimiento del derecho a la educación, y a la igualdad de oportunidades, es preciso que las instituciones de educación superior cuestionen y reformulen el modelo tradicional de estudiante, que reconozcan y promuevan una educación inclusiva que responda a la diversidad de experiencias y realidades las estudiantes, es especial a las que son madres que asumen la crianza responsable de sus hijos. Las instituciones tienen autonomía para implementar políticas inclusivas dentro de sus programas académicos para flexibilizar las exigencias académicas sin comprometer la calidad educativa. Esto puede incluir opciones de educación híbrida o a distancia, ajustes curriculares que permitan una carga académica adaptable, y la provisión de servicios de apoyo como guarderías universitarias y programas de asesoramiento académico y psicológico. Para ello es importante que la maternidad sea comprendida como parte del ciclo vital, y no como factores que inevitablemente conduzcan al retraso educativo o al abandono de los estudios, entendiendo además que la formación profesional no está limitada a una determinada etapa, ni edad, sino durante todo el transcurso de la vida.

2.- Desde el campo del Trabajo Social, se recomienda poner en relieve la importancia de los temas de cuidados en la agenda pública, visibilizándolos como un asunto de interés colectivo y una dimensión fundamental para el desarrollo social y económico. En ese sentido, se sugiere la revisión crítica y propositiva sobre el proyecto de creación del **Sistema Nacional de Cuidados**, el cual ha sido recientemente observado sin considerar de manera suficiente los efectos y la relevancia que tiene para el avance en temas de equidad de género. En la revisión de la propuesta se sugiere que se incluya a las propias madres estudiantes y profesionales del Trabajo Social y de Bienestar Universitario, quienes pueden aportar una mirada integral y basada en la experiencia directa sobre las necesidades y desafíos de esta población.

3.- Para reducir el impacto de la carga financiera en la continuidad educativa de las madres estudiantes universitarias, se recomienda la implementación de políticas de apoyo económico y programas de Bienestar Universitario que permitan aliviar las barreras económicas que enfrentan, mediante la implementación de planes de pago

flexibles, estrategias de empleabilidad para madres estudiantes como bolsas de trabajo con horarios flexibles, guarderías en la universidad, en suma, la incorporación de la maternidad como criterio en las políticas de permanencia. Es decir que las instituciones puedan reconocer la maternidad como una condición que requiere medidas específicas de apoyo dentro de los programas de bienestar estudiantil, garantizando además que las madres cuenten con mecanismos de reinserción después de pausas en su formación. Implementar estas recomendaciones desde el Trabajo Social permitirá reducir la deserción universitaria de madres estudiantes, promoviendo la equidad en el acceso y permanencia en la educación superior, y evitando que la maternidad siga siendo un factor de exclusión académica y social.

4.-Siendo que muchas madres universitarias trabajan y se proyecta que una vez egresadas continúen ejerciendo su profesión, es fundamental que las instituciones educativas, el sector empresarial y el Estado implementen políticas y programas que faciliten la inserción laboral de las madres egresadas, garantizando condiciones que les permitan desarrollarse profesionalmente sin que la maternidad se convierta en una barrera. Se recomienda promover modelos de trabajo flexibles que vayan más allá del teletrabajo e incluyan opciones como horarios escalonados, licencias parentales equitativas y acceso a servicios de cuidado infantil en el ámbito laboral. Estas medidas no solo contribuirían a la conciliación entre la vida personal y profesional, sino que también fortalecerían la productividad y el bienestar de las trabajadoras, siendo que cada vez más profesionales buscan empleadores que prioricen el equilibrio entre la vida laboral y personal, por lo que estas acciones beneficiarían tanto a las trabajadoras como a las empresas, promoviendo un entorno más inclusivo y sostenible.

5.-Se ha evidenciado que el apoyo familiar no solo contribuye a la continuidad académica de las entrevistadas, sin embargo, es fundamental que el Estado refuerce su compromiso mediante la implementación de medidas de corresponsabilidad que alivien la carga del cuidado y faciliten la conciliación entre los estudios, el trabajo y la crianza. En este sentido, es imperativo fortalecer la implementación del Sistema Nacional de Cuidados con acciones concretas que aseguren la distribución equitativa del trabajo de cuidado entre el Estado, las instituciones y la sociedad. Esto debe traducirse en políticas públicas efectivas, como la ampliación de la oferta de centros de cuidado infantil accesibles y de calidad, el desarrollo de programas de apoyo económico específicos para madres estudiantes y la flexibilización de horarios académicos y laborales para permitir

una compatibilización real entre sus responsabilidades. En definitiva, garantizar la continuidad educativa de las madres universitarias beneficia a las estudiantes y a sus familias, pero también tiene un impacto positivo en el desarrollo social y económico del país.

6.- Como se ha evidenciado las estrategias de gestión de tiempo junto a las estrategias de autocuidado han beneficiado la continuidad educativa de estas jóvenes, por lo que se hace menester que estos temas se trabajen desde las mismas instituciones educativas, que se implementen programas de gestión del tiempo y estrategias de autocuidado de manera conjunta en las aulas, para que el rendimiento académico vaya en la misma dirección que la mejora de calidad de vida. Siendo que una adecuada gestión del tiempo no solo permite organizar de forma eficiente las tareas académicas, familiares y personales, sino que también facilita la incorporación consciente de prácticas de autocuidado como parte esencial de la rutina diaria. Además, la propuesta debe contemplar de forma explícita la designación de tiempo para sí mismas, con actividades que fomenten su individualidad y que le genere satisfacción personal, entendiendo que el bienestar emocional y psicológico es un pilar para el éxito académico y personal.

7.- Se recomienda la realización de investigaciones que incluyan tanto a estudiantes mujeres como varones con el objetivo de establecer una comparativa más integral sobre las decisiones, oportunidades y barreras que cada uno enfrenta en su proceso de formación académica. Esto permitiría identificar cómo influyen los roles de género en la continuidad educativa, el acceso a recursos con los que cuentan, la conciliación entre la vida personal y académica, hasta laboral, así como en la percepción social de sus responsabilidades. Además, un análisis comparativo ayudaría a visibilizar diferencias estructurales en el apoyo recibido, las expectativas familiares y laborales, y las estrategias de afrontamiento utilizadas y las que más funcionan por cada grupo. Esto permitirá conocer los efectos de la maternidad/paternidad en el rendimiento académico y laboral. Asimismo, se podría ampliar la información a aspectos o oportunidades laborales que acceden luego de egresar de la universidad, contribuyendo así al diseño de políticas más equitativas e inclusivas dentro de las instituciones educativas y el mercado laboral.

8.- Desde el Trabajo Social, se recomienda utilizar los hallazgos de la presente investigación como base para diseñar e implementar programas de acompañamiento integral para madres universitarias, que aborden simultáneamente el apoyo académico,

socioemocional y económico. El Trabajo Social dentro del Bienestar Universitario, con su enfoque de derechos y equidad, tiene el rol de articular redes de apoyo entre la universidad, las familias, el Estado y la comunidad, así como promover políticas institucionales que reconozcan la maternidad como parte del ciclo vital y no como un factor de exclusión académica. Estas acciones deben orientarse a crear entornos educativos inclusivos y sensibles a la diversidad, fortaleciendo la permanencia y el éxito académico de esta población.

9.- Se recomienda que, desde el campo del Trabajo Social, se impulse la continuidad de investigaciones y diagnósticos participativos sobre la situación de las madres universitarias en diferentes contextos, con el fin de contar con información actualizada que permita fundamentar propuestas de intervención y políticas inclusivas. La finalidad también es aportar evidencia empírica que respalde la continuidad en la incorporación de la perspectiva de género y cuidados en el diseño de programas educativos y sociales. Asimismo, se propone que las y los profesionales de Trabajo Social utilicen estos estudios para sensibilizar a la comunidad universitaria, promover cambios culturales en torno a la maternidad y la educación, e incidir en la agenda pública para garantizar el pleno ejercicio del derecho a la educación.

10.- Desde el área de Bienestar Universitario, se sugiere desarrollar e institucionalizar servicios especializados para madres universitarias, que incluyan guarderías o convenios con centros de cuidado infantil, asesoría psicológica y talleres de gestión del tiempo y autocuidado. Asimismo, implementar mecanismos de alerta temprana para identificar casos de riesgo de abandono académico, de manera que se actúe de forma preventiva, acciones que contribuirían a garantizar que las estudiantes madres cuenten con un soporte integral que les permita continuar y culminar su formación profesional.

Referencias Bibliográficas

- Acuña, K. M., & Contreras, N. (2017). Deserción en estudiantes madres jóvenes del instituto superior tecnológico público José María Arguedas de Sicaya - Huancayo, 2017. Recuperado a partir de: <https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/4529>
- Acuña, A. J. (2000). La promoción social y su significado académico. *Revista ABRA*, 21(30), 101-108.
- Alvarez, S. (2015). La autonomía personal y la autonomía relacional. Recuperado a partir de: https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-96362015000100002&script=sci_arttext
- Alonso, I., & Funes, J. (2009). *El acompañamiento social en los recursos socioeducativos* [Artículo]. *Educación Social: Revista de intervención socioeducativa*, (42), 28-46. Recuperado de https://www.izangai.org/wp-content/uploads/2019/11/El-Acompañamiento-en-Izangai_1.pdf
- Aguirre, B. (2013). El acompañamiento social personalizado como fórmula innovadora de respuesta a personas con trastorno mental y en exclusión social. *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria= Revista de servicios sociales*, (54), 127-137. <http://dx.doi.org/10.5569/1134-7147.54.08>
- Aranda Beltrán, C., & Pando Moreno, M. (2013). *Conceptualización del apoyo social y las redes de apoyo social*. *Revista de Investigación en Psicología*, 16(1), 233-245. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8176466>
- Barboza, K. (2023). El ejercicio de la maternidad en estudiantes del grupo “Madres UNA” de la Universidad Nacional. Recuperado a partir de <https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/25600>
- Benites, R. (2021). La Educación Superior Universitaria en el Perú post-pandemia. Documento de política pública PUCP. Recuperado a partir de: <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/e626dd07-fa5f-4c0b-b542-234aab67766a>
- Berenzon-Gorn, S., Saavedra-Solano, N., & Alanís-Navarro, S. (2009). Estrategias utilizadas por un grupo de mujeres mexicanas para cuidar su salud emocional: autoatención y

apoyo social. Salud Pública de México, (51), 474-481.

<https://www.scielosp.org/pdf/spm/v51n6/a05v51n6.pdf>

Berríos, M., Martínez, N., Reynoso, A. (2020). La vida de la madre estudiante universitaria: aspectos sociales, económicos y académicos en estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras a mayo 2020. Recuperado a partir de <https://repositorio.upr.edu/handle/11721/2041>

Bermejo, F. J., & de la Red, N. (1996). Ética y trabajo social (Vol. 6). Universidad Pontificia Comillas.

Blanco, F. (2020) La ciencia de la decisión. Recuperado a partir de

<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistausingenierias/article/view/10692/10471>

Borda, P., Dabenigno, V., Freidin, B., & Güelman, M. (2017). Estrategias para el análisis de datos cualitativos. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Recuperado a partir de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112116?show=full>

Busquets, L. M. (2022). Maternidad en estudiantes universitarias de Lima Metropolitana.

Recuperado a partir de <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/667064>

Castillo, A. G. (2015). La práctica social de la maternidad y de la paternidad en jóvenes estudiantes de nivel superior: un acercamiento a las problemáticas cotidianas enfrentadas durante la vida académica. Recuperado a partir de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5177033>

Castillo, A. G. (2022). Jóvenes estudiantes universitarios: transición a la adultez a partir de la paternidad y la masculinidad. De jóvenes a adultos: pautas culturales, alternativas y trayectorias, (1), 37-64. Recuperado a partir de https://www.researchgate.net/publication/357635773_Jovenes_estudiantes_universitarios_Transicion_a_la_aduldez_a_partir_de_la_paternidad_y_la_masculinidad

Castro-Méndez, N. P. & Suárez-Cretton, X. A. (2024). La resiliencia en estudiantes universitarios no tradicionales. Revista Colombiana de Educación, (91), 33-55.

Recuperado a partir de

https://www.researchgate.net/publication/379494435_La_resiliencia_en_estudiantes_universitarios_no_tradicionales

Cancio-Bello, C., Lorenzo, A., & Alarcó, G. (2020). Autocuidado: una aproximación teórica al concepto. *Informes Psicológicos*, (20), pp. 119-138. Recuperado a partir de <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v20n2a9>

Carrasco, A. M. (2023). Entre pañales y libros: un análisis de la representación mental de la maternidad en jóvenes madres estudiantes de pregrado de universidades públicas y privadas. Recuperado a partir de <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/21327>

Carrasco, C. (2019). El trabajo de cuidados: Historia, teoría y políticas <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=1HahDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT7&dq=trabajo+de+cuidados&ots=--sfULpGla&sig=H5wBkweCIszG24Sldv3OK8ckyeQ#v=onepage&q=trabajo%20de%20cuidados&f=false>

Carrillo, M., Leyva, J. M., & Medina, J. L. (2011) El análisis de los datos cualitativos: un proceso complejo. Recuperado a partir de: https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-12962011000100020&script=sci_arttext

Choque, A. (2019). La teoría del capital humano, fundamento del programa Beca 18. *Investigaciones Sociales*, (22), p. 319-332. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.15381/is.v22i40.15930>

Constitución Política del Perú. (1993). Constitución Política del Perú. Recuperado de <https://www.congreso.gob.pe/constitucionyreglamento/>

Congreso de la República del Perú. (2024). Acuerdos adoptados por la Comisión de Mujer y Familia. Comunicaciones Congreso. <https://comunicaciones.congreso.gob.pe/damos-cuenta/acuerdos-adoptados-por-la-comision-de-mujer-y-familia/>

- Comisión de Mujer y Familia. (2024). Acta de la décima primera sesión extraordinaria de la Comisión de Mujer y Familia, período anual de sesiones 2023-2024. Congreso de la República del Perú. Recuperado a partir de <https://wb2server.congreso.gob.pe/spley-portal-service/archivo/MTgyMTU2/pdf>
- Comisión de Educación, Juventud y Deporte. (2023). Informe del Período Anual de Sesiones 2022-2023. Congreso de la República del Perú. Recuperado a partir de <https://wb2server.congreso.gob.pe/spley-portal-service/archivo/MTEyMTQw/pdf>
- Congreso de la República del Perú. (2024) Proyecto de ley 03817/2022 CR. <https://wb2server.congreso.gob.pe/spley-portal/#/expediente/2021/3817>
- Covarrubias, P. (2019). Barreras para el aprendizaje y la participación: una propuesta para su clasificación. Desarrollo Profesional Docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana, p. 135-157. Recuperado a partir de https://www.uv.mx/cendhiu/files/2021/11/Bareras_Covarrubias.pdf
- Daza-Corredor, A., González-Granados, L. M., & Suárez-Castellanos, A. (2020). Impacto de los programas de bienestar universitario en la calidad de vida de los estudiantes. Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía (RIIEP), 13(2), 157–169. <https://www.redalyc.org/journal/5610/561070057007/html/>
- Crespo, C. M., & Salamanca, A. B. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. Recuperado a partir de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7779030>
- De Grande, P. (2014). Robert K. Merton, Erving Goffman, y el recurso del rol. Journal de Ciencias Sociales, (3), 55-65. Recuperado a partir de <https://www.aacademica.org/pablo.de.grande/39>
- Díaz, D. (2005). Toma de decisiones: el imperativo diario de la vida en la organización moderna. Recuperado a partir de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352005000300010&script=sci_arttext&tlng=pt

- Donoso, S., & Schiefelbein, E. (2007). Análisis de los Modelos Explicativos de retención de estudiantes en la universidad: Una visión desde la desigualdad social. Recuperado a partir de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173514133001>
- Esquivel, V. R. (2015). El cuidado: de concepto analítico a agenda política. Recuperado a partir de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/47075>
- Escalante, J. I., Medina, C. J., & Vasquez, A. (2023). La deserción universitaria: un problema no resuelto en el Perú. *Revista Hacedor*, (7), p. 60-72. Recuperado a partir de: <https://revistas.uss.edu.pe/index.php/HACEDOR/article/view/2421/2887>
- Flores, D. L. (2009). Planeación de un proyecto de vida: una propuesta para los adolescentes. Recuperado a partir de <http://200.23.113.51/pdf/26576.pdf>
- Fuller, N. (2019). Trayectorias de los estudios de género: Balances, retos y propuestas tras 25 años en la PUCP. En F. Muñoz, C. Esparza & M. Jaime (Eds.), *Trayectorias y debates: Estudios de género en la PUCP* (pp. xx–xx). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de: <https://repositorio.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/0fd9cc14-160e-4fd5-a46a-18fb883a20ea/content>
- Fuller, N. (2001). Maternidad e identidad femenina: Relato de sus desencuentros. En S. Donas Burak (Comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 225–242). Libro Universitario Regional. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/3946983/adolesc_y_juv_en_america_latina_libro_2001-libre.pdf
- Guerra, G. P. (2023). Representaciones sociales sobre la maternidad adolescente en madres universitarias de Lima Metropolitana. Recuperado a partir de <https://repositorio.uarm.edu.pe/server/api/core/bitstreams/5f647360-acdc-4539-b47c-0f1b24dc5b39/content>

- Guardia, S. B. (2017) HISTORIA. EDUCACIÓN Y GÉNERO. Voces de la Educación, 2 (1), pp.39-51. <https://hal.science/hal-02540339/>
- Giovine, M. A, & Barri, J. (2024). La agencia en la sociología de Pierre Bourdieu y Anthony Giddens. Recuperado a partir de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-64422024000100115#B6
- Garzón, A., & Gil, J. (2018) Gestión del tiempo en alumnado universitario con diferentes niveles de rendimiento académico. Educ. Pesqui., V. 44 <https://doi.org/10.1590/S1678-4634201708157900>
- Giesecke, M. (2018). Licencia de paternidad y maternidad en el Perú. Revista La Colmena, (11), p. 24-33. Recuperado a partir de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lacolmena/article/view/20690>
- Granados, I. (2011) Calidad de vida laboral: historia, dimensiones y beneficios. Revista IIPSI Vol. 14 - N.º 2 pp. 271 - 276. Recuperado a partir de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8176385>
- Gobierno del Perú. (2018). Decreto Legislativo N° 1408 para el fortalecimiento y la prevención de la violencia en las familias. Recuperado a partir de <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/1690482-1>
- Hammond, J., Keeney, R., & Raiffa, H. (2003). Decisiones inteligentes, guía práctica para tomar mejores decisiones.
- Hernández, O. D. (2006). Proyecto de vida y desarrollo integral humano. Rev. Internacional Crecemos.(6), p. 1-31.
- Hernández. A., Cáceres & F. Rivero, C. (2020). Estudio y embarazo en la universidad. Un reto difícil de superar. Revista Diversitas, (16), p. 353-363. Recuperado a partir de <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/diversitas/article/view/6318/6109>

- Hernandez, R., Fernadez, C., & Baptista, P. (2014) Metodología de la investigación. 6ta edición.
- INEI (2017) Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda, III de Comunidades Indígenas. <https://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>
- INEI (2024) Perú: Indicadores de Educación según Departamentos, 2013-2023. Recuperado a partir de <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/6061323-peru-indicadores-de-educacion-segun-departamentos-2013-2023>
- INEI (2025) Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2024 Nacional y Departamental. Recuperado a partir de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib2016/libro.pdf
- Isaza Valencia, L. (2016). El adulto en los programas de pregrado: un reto para las instituciones de educación superior. *Revista Humanismo Y Sociedad*, (4), p. 21–30. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.22209/rhs.v4n1a05>
- Igareda, N. (2010). El concepto socio-jurídico de maternidad y paternidad. Recuperado a partir de https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2010/283961/Derecho_Genero_e_Igualdad_VOL1p211.pdf
- Julca, E. C. (2016). Conceptos básicos de la educación universitaria. Recuperado a partir de https://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_30_conceptos-basicos-de-la-educacion-universitaria.pdf
- Kahneman, D. (2012). *Pensar rápido, pensar despacio*. Editorial Debate.
- La República (2022). Guarderías en universidades: conoce qué instituciones cuentan con una en Perú. Recuperado a partir de <https://larepublica.pe/sociedad/2022/09/12/guarderias-en-universidades-conoce-que-instituciones-cuentan-con-una-en-peru>

- Lafosse, M. P. G. S. (2020). Elaboración y pertinencia de la matriz de consistencia cualitativa para las investigaciones en ciencias sociales. Recuperado a partir de <http://dx.doi.org/10.21142/des-1202-2020-0023>
- Lagarde y de los Ríos, M. (1996). Género y feminismo Desarrollo humano y democracia. Recuperado a partir de <https://desarmandolacultura.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/lagarde-marcela-genero-y-feminismo.pdf>
- Lagarde y de los Ríos, M. (2018). Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia. Siglo XXI Editores. <https://books.google.es/books?id=vwSzDwAAQBAJ>
- Learreta, B., & Águeda Benito, A. C. (2012). Análisis documental sobre el estudiante adulto en la Educación Superior: un perfil emergente de alumnado. Revista Iberoamericana De Educación, (58), p. 1–12. <https://doi.org/10.35362/rie5831433>
- Lavarello, E. F. (2024) Representaciones sociales sobre la maternidad en jóvenes estudiantes que a la vez son madres de una universidad privada de Lima Metropolitana. Recuperado a partir de: <https://repositorio.uarm.edu.pe/server/api/core/bitstreams/a9db1abb-067c-4645-89c5-6e749ea0e962/content>
- LP Derecho. (s.f.). Artículo 6 Constitución Política: Política Nacional de Población, paternidad y maternidad responsables, igualdad de los hijos. Recuperado el 13 de agosto de 2025, de <https://lpderecho.pe/articulo-6-constitucion-politica-nacional-de-poblacion-paternidad-y-maternidad-responsables-igualdad-de-los-hijos>
- Martínez, M. L., & Frisancho, V. P. (2009). Teoría de juegos. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Mayorga, R. B., Virgen, A. K., Martinez, A., & Salazar. D. (2020) Prueba piloto. Educación y salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud, (9), p. 69-70. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ICSA/article/view/6547/7616>
- MINEDU (2021). Encuesta Nacional de Estudiantes de Educación Superior Universitaria 2019 : principales resultados. Recuperado a partir de: <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/7745>

- MIMP (2021). Documento Técnico: Marco Conceptual sobre Cuidados Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Recuperado a partir de <https://www.gob.pe/institucion/mimp/normas-legales/1988116-170-2021-mimp>
- Minedu (2014). Ley universitaria Ley N° 30220. Recuperado a partir de https://www.minedu.gob.pe/reforma-universitaria/pdf/ley_universitaria_04_02_2022.pdf
- Molina, M. E. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. Revista Psykhe, (15), p. 93-103. Recuperado de https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282006000200009&script=sci_arttext&tlng=en
- Moradin, F. (2004) El valor de los dilemas morales para la teoría de las decisiones. Recuperado a partir de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-46882020000100187&script=sci_arttext
- MIMP (2022). Cuidados en igualdad Para el bienestar de todas y todos. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Recuperado a partir de <https://www.gob.pe/56395-direccion-general-de-promocion-y-desarrollo-de-la-autonomia-economica-de-las-mujeres-dgpdaem-sistema-nacional-de-cuidados>
- MIDIS (2016). Plan Nacional De Fortalecimiento A Las Familias 2016-2021. Recuperado a partir de <https://www.gob.pe/institucion/mimp/normas-legales/20723-003-2016-mimp>
- MTPE (2014). Guía de buenas prácticas en materia de conciliación del trabajo y la vida familiar y personal. Recuperado a partir de <https://www.gob.pe/institucion/mimp/informes-publicaciones/5427348-guia-de-buenas-practicas-en-materia-de-conciliacion-del-trabajo-y-la-vida-familiar-y-personal>
- MTPE (2023). Situación del empleo formal e informal en Lima Metropolitana, 2022. Recuperado a partir de https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/5640876/4996024-boletin_situacion_empleo_formal_compressed.pdf

- Moreno, Y. P., & Rincon, E.A. (2020). Maternidad/Paternidad del declive de roles sociales convencionales en una muestra de universitarios(as). Recuperado a partir de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7732361>
- Oiberman, A. J. (2005). Historia de las madres en occidente: repensar la maternidad <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/111258>
- Oviedo, G. (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt. Recuperado a partir de <https://journals.openedition.org/revestudsoc/24808>
- Porras, N. R. (2013). ¿Qué es lo que hace específicamente un psicólogo organizacional? Una reflexión crítica desde las teorías del rol. Recuperado a partir de <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/646/619>
- Palermo, A. I. (2006). El acceso de las mujeres a la educación universitaria. Revista argentina de sociología, (4), p. 11-46. Recuperado a partir de https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1669-32482006000200002&script=sci_arttext&tlng=pt
- Parra Ramajo, B., Chagas Lemos, E., Palacín Bartolí, C., & Torralba Roselló, J. M. (2014). La responsabilidad del Trabajo Social en la autodeterminación de los colectivos más vulnerables. AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar, (3). Recuperado de <https://revistas.um.es/azarbe/article/view/198421>
- Rostworowski, M. (1988) La mujer en la época prehispánica. Recuperado a partir de <https://repositories.lib.utexas.edu/server/api/core/bitstreams/8ab8d8d4-c65f-48ff-9cf7-de9a4a0a967d/content>
- Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. Recuperado a partir de <https://nuso.org/articulo/economia-feminista-y-economia-del-cuidado-aportes-conceptuales-para-el-estudio-de-la-desigualdad/>

- Rodríguez, J. R., Millares, B. J., & Durand, J. P. (2019). Universidad y maternidad. Madres universitarias en la Universidad de Sonora. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2019.79.64>
- Rodríguez A. y Pérez R. (2005). Vida Universitaria y Bienestar Estudios y reflexiones. Archivo Digital. https://bienestar.unal.edu.co//fileadmin/user_upload/publicaciones/VIDAUNIVERSITARIAIYBIENESTAR.pdf
- Ryan, R. M, & Deci, E. L. (2000). La Teoría de la Autodeterminación y la Facilitación de la Motivación Intrínseca, el Desarrollo Social, y el Bienestar. *American Psychologist*, (55), p. 1-16. Recuperado a partir de https://www.selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2000_RyanDeci_SpanishAmPsych.pdf
- Gallegos Ruiz, A., Luna, F. M., Alberca, N. E., Blanco, L. F., & Malpartida, F. (2022). Lucha de las mujeres por el acceso a la universidad, Latinoamérica: caso Perú. *Revista Universidad y Sociedad*, (14), p. 242-250. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202022000100242&lng=es&tlng=en.
- Reina, J. A., Criollo, C. A., & Fernández, K. (2018). Apoyo social en la maternidad indeseada de estudiantes universitarias ecuatorianas: Análisis desde la perspectiva de género. Recuperado a partir de <https://revistaprospectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/6745>
- Robles, M. A. (2014). Una aproximación al rol de la mujer precolombina en América. *Cuadernos del Ateneo*, (32), 92-109.
- Salazar, Z. (2022). Maternidad en estudiantes universitarias: repercusiones y redes de apoyo en la Universidad Nacional de Cajamarca, 2022. Recuperado a partir de <https://repositorio.unc.edu.pe/handle/20.500.14074/6284>
- Saldaña, M. A. (2023). ¿Cómo se es madre sin dejar de ser mujer?: El proceso de maternidad en madres de 19 a 26 años de Lima Metropolitana. Recuperado a partir de <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/26919>

- Sánchez, N., Londo, F. P., & Urquiza, L. P. (2019). Análisis situacional del rendimiento académico de las madres estudiantes universitarias. Recuperado a partir de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9358740>
- Sanchez, Y. I. & Montoro, K. G. (2024) La influencia del proceso de maternidad en el ámbito educativo universitario. Una aproximación a la realidad de las jóvenes madres universitarias de pregrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM – 2023. Recuperado a partir de: <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/be9a93fc-4076-4e8a-a6ca-d63f0d2677d0>
- Santi, P. (2000) Rol de género y funcionamiento familiar. Recuperado a partir de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600008
- Stover, J. B., Bruno, F. P., Uriel, F. E., & Fernandez, M. M. (2017). Teoría de la Autodeterminación: una revisión teórica. Recuperado a partir de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/73304>
- Scatolini, J. C. (2012). Dignidad y autonomía de la persona: concepto y fundamento de los derechos humanos. Recuperado a partir de <https://repo.unlpam.edu.ar/handle/unlpam/4075>
- Suárez, M. (2008). Barreras en el desarrollo profesional femenino. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, (19), p. 61-72. Recuperado a partir de <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338230778007.pdf>
- Salaverry, O. (2024) Laura E. Rodriguez Dulanto: El primer experimento clínico realizado por una médica graduada en el Perú. Recuperado de: <https://doi.org/10.25176/rfmh.v24i1.6427>
- Tintaya, P., & Portugal, P. (2009). Proyecto de vida como estrategia de aprendizaje. Revista de Psicología, (5), p. 13-26. Recuperado a partir de http://revistasbolivianas.umsa.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322009000100003&lng=es&nrm=iso

- Tomala, N. J. (2024). Programa de desarrollo personal-social para la inclusión de madres y padres estudiantes de la UPSE, 2023-II. La Libertad. UPSE, Matriz. Facultad de Ciencias Sociales y de la Salud. Recuperado a partir de <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/10645>
- Vera, M. (2023) Margarita Práxedes Muñoz (1848 -1909). La primera universitaria peruana y su tránsito de vida en el cono sur. Recuperado de: <https://doi.org/10.19053/01227238.17018>
- Veloso, C., Caqueo, W., Caqueo, A., Muñoz, Z., & Villegas, F. (2010). Estrategias de afrontamiento en adolescentes. Revista de Psicología, (22), p. 23-34. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1590/S1984-02922010000100003>
- Vargas, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. Revista Alteridades, (8), p. 47-53. Recuperado a partir de <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/588/586>
- Vazquez, C., & Crespo, M., Ring, J. M. (2000). Estrategias de afrontamiento. Recuperado a partir de https://www.researchgate.net/publication/257032587_Estrategias_de_Afrontamiento
- Viteri, E. A, Briones, E. O., Bajaña, V. G., & Aroni, E.V. (2019) Funcionalidad familiar y apoyo social percibido. Abordaje desde la intervención comunitaria en Ecuador. Recuperado a partir de https://www.redalyc.org/journal/290/29062051016/html/#redalyc_29062051016_ref3
- Yuni, J. A, & Urbano, C. U. (2014) Técnicas para Investigar: Recursos Metodológicos para la Preparación de Proyectos de Investigación Volumen 2.
- Zapata, J. y Castellanos, M. (2023) Avances en la teoría de toma de decisiones: implicaciones para las políticas públicas de educación financiera en Argentina. Recuperado a partir de: <https://dialnet.unirioja.es/revista/13266/V/16>

GUIA DE ENTREVISTA:

PREGUNTAS DE INTRODUCCIÓN:

1.- CONTEXTO PERSONAL

¿En qué etapa de tu vida te encontrabas cuando te enteras del embarazo?

¿Cuál fue tu reacción personal al enterarte de tu embarazo? ¿Por qué crees que tuviste esa reacción?

2.- BARRERAS PARA CONTINUAR TUS ESTUDIOS

¿Qué dificultades o desafíos enfrentaste en tu hogar a partir de tu embarazo?

¿Qué dificultades tuviste para asumir las responsabilidades parentales siendo estudiante?

¿Qué cambios económicos se dieron en tu hogar luego de enterarse de tu embarazo?

¿En algún momento aplazaste tus estudios por razón asociada a tu maternidad? ¿Por qué?

3.- FACTORES A FAVOR PARA CONTINUAR TUS ESTUDIOS

¿Qué aspectos a favor tuviste en cuenta en la decisión de continuar tus estudios universitarios siendo madre?

¿Cuáles fueron tus motivaciones para continuar tus estudios universitarios?

¿De qué manera reestructuraste tu proyecto de vida siendo madre y estudiante?

¿Cómo influyó tu familia en la decisión de continuar tus estudios en la universidad?

¿De qué manera resolviste el aspecto económico para solventar tus estudios siendo madre?

¿Qué recursos institucionales has utilizado para facilitar la continuidad de tus estudios universitarios?

4.- DESARROLLO DE ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

¿Qué acciones o hábitos personales has desarrollado para cumplir con tus funciones de estudiante y madre?

¿Qué estrategias de autocuidado utilizas para gestionar el estrés relacionado con ser madre y estudiante universitaria?

¿Has experimentado algún tipo de discriminación positiva o negativa debido a tu condición de madre? ¿Cómo lo enfrentaste?

¿Cómo reaccionaron tus compañeros de clase ante tu condición de madre?

¿Cómo percibiste la relación con tus profesores en relación con tu situación de madre?

Consentimiento Informado para Participar en Entrevista de Investigación

Título del Estudio:

MATERNIDAD UNIVERSITARIA: DECISIONES Y ESTRATEGIAS PARA LA CONTINUIDAD DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LIMA METROPOLITANA, 2024

Investigadora: Yenhy Limachi Calderon

Estás siendo invitada a participar en una entrevista como parte de un estudio de investigación sobre las dificultades, toma de decisiones y estrategias desarrolladas para continuar con los estudios de pregrado siendo madre. Antes de proceder, es importante que comprendas los detalles de la entrevista y que des tu consentimiento para participar.

El propósito de este estudio es conocer las estrategias, decisiones y percepciones que los jóvenes universitarios han desarrollado en su experiencia como madres/padres.

La entrevista será una conversación con preguntas orientadoras sobre su experiencia como estudiante universitario siendo madre. La entrevista durará 30 minutos y la información recopilada se tratará confidencialmente. Tus respuestas se utilizarán únicamente con fines de investigación.

Tu participación en esta entrevista es completamente voluntaria. Si decides participar, tienes el derecho de retirarte en el momento que desees.

Tu participación en la presente investigación es sumamente relevante ya que contribuirá al avance del conocimiento en este campo y ayudar a mejorar la comprensión de la realidad de los estudiantes universitarios que ejercen la maternidad.

Gracias por tu participación y contribución a la investigación.

Firma del Participante: _____

Firma del Investigador:

Fecha:_____

MATRIZ DE CATEGORIZACIÓN:

Preguntas	Objetivos	Conceptos	Categorías	Subcategorías	Técnica
¿Cuáles son las barreras, factores y estrategias de afrontamiento que influyen en la continuidad de los estudios de pregrado de las madres universitarias en una universidad privada de Lima Metropolitana, 2024?					
Pregunta 1: ¿Qué tipo de barreras sociales enfrentan las madres universitarias para continuar sus estudios de pregrado en una universidad Privada de Lima Metropolitana?	Objetivo 1: Identificar el tipo de barreras sociales que enfrentan las madres universitarias para continuar sus estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana.	Barreras sociales: Obstáculos percibidos y reales que afectan la continuidad de los estudios universitarios mientras se es madre.	Tipos de barreras: Barreras sociales Barreras económicas	-Normas culturales -Roles de maternidad -Condiciones de salud en la maternidad -Carga financiera (egresos asociados a la maternidad)	- Entrevistas en profundidad -Revisión documental
Pregunta 2: ¿Qué factores influyen en la decisión de las madres universitarias para	Objetivo 2: Examinar los factores que influyen en la decisión de las	Factores que influyen en la decisión: Son los factores internos o externos que influyen	-Factores influyentes:	- Nivel de motivación personal	- Entrevistas en profundidad

continuar sus estudios de pregrado en una universidad Privada de Lima Metropolitana?	madres universitarias para continuar sus estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana.	en la decisión de continuar los estudios universitarios.	Ingresos económicos Tipos de apoyo familiar. Redes de soporte social	-Reestructuración del Proyecto de vida -Fuente de ingresos (trabajo formal e informal) - Apoyo familiar (emocional, financiero) - Programas de apoyo institucional	-Revisión documentaria
--	---	--	---	--	------------------------

Pregunta 3: ¿Qué estrategias de afrontamiento utilizan las madres universitarias para superar las dificultades relacionadas con su maternidad y educación mientras cursan sus estudios de pregrado en una universidad Privada de Lima Metropolitana?	Objetivo 3: Explorar las estrategias de afrontamiento que desarrollan las madres universitarias para superar las dificultades relacionadas con su maternidad y educación mientras cursan estudios de pregrado en una universidad privada de Lima Metropolitana	Estrategias de afrontamiento: Es una forma de respuesta que nos permite afrontar una situación estresante por medio de acciones pensadas y el empleo de técnicas y/o recursos para equilibrar la maternidad, educación y las dificultades asociadas.	-Estrategias de afrontamiento: Tipo de recursos que emplea Redes de apoyo social	- Estrategias de autocuidado - Gestión de recursos económicos - Gestión del tiempo -Apoyo de compañeros y docentes	- Entrevistas en profundidad -Revisión documentaria
--	--	--	---	--	---